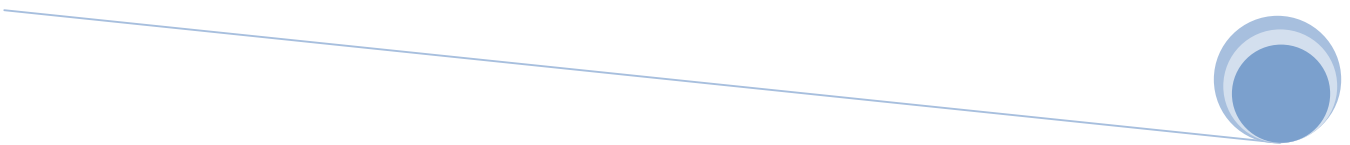


JONÁS: EL CORAZÓN MISIONERO DE DIOS



*Comentario bíblico del libro de Jonás desde una
perspectiva misiológica*

Gersam Vélez M.





JONÁS

“El Corazón Misionero de Dios”

Por

GERSON VELEZ MARTÍNEZ

**Iglesia Cristiana Apostólica Palabra de Justicia
Carrera 74 No. 30b-178
Teléfono 2356594
Medellin-Antioquia
gersomv@hotmail.com**



*“Dios nos deja libres para tomar nuestras propias decisiones,
Pero no estamos libres de las consecuencias de esas decisiones”
(Anónimo)*



TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	7
CAPÍTULO UNO: UN DIOS QUE AMA Y BUSCA AL PECADOR	15
INTRODUCCIÓN	
1. El Mensajero: su llamado y su misión	
1.1 El llamado de Dios	
1.1.1 Con nombre propio	
1.1.2 Con una Palabra nacida en el corazón de Dios	
1.2 La orden del Dios compasivo	
1.3 Un lugar específico donde ir: una nación pecadora	
1.4 Una tarea ineludible	
1.4.1 El mensajero: su responsabilidad y compromiso	
1.4.2 La Voluntad de Dios: el cumplimiento de sus propósitos eternos	
2. El Mensaje: la proclamación de la Palabra de Dios	
CONCLUSIÓN	
CUESTIONARIO	
CAPÍTULO DOS: UN DIOS QUE PREPARA AL MENSAJERO PARA LA TAREA	61
INTRODUCCIÓN	
1. La adversidad: método de preparación divina	
2. La oración: método de preparación personal	
2.2.1 Conociendo quién es Dios	
2.2.2 Conociendo quién se es como mensajero ante Dios	
2.2.3 Conociendo la salvación de Dios en carne propia	
CONCLUSIÓN	
CUESTIONARIO	
CAPÍTULO TRES: UN DIOS QUE PERDONA AL PECADOR ARREPENTIDO	103
INTRODUCCIÓN	
1. Un Mensaje que impacta a una nación pecadora	



- 1.1 Un mensaje acorde a la Palabra de Dios
- 1.2 Un mensaje acorde a la necesidad del pecador
- 1.3 Un mensaje acorde al contexto de una nación pecadora
- 1.4 Un mensaje que transmite vida a través del testimonio del mensajero
2. El pecador frente el mensaje de Dios
 - 2.1 Es llevado a creer
 - 2.2 Es llevado a un encuentro con Dios
 - 2.3 Es llevado a una conversión
3. Un mensaje que cumple el propósito de Dios

CONCLUSIÓN

CUESTIONARIO

CAPÍTULO CUATRO: UN DIOS QUE OBRA DE MANERA EJEMPLAR 127

INTRODUCCIÓN

1. Un arrepentimiento justo del mal
2. Una analogía redentora: el alivio para un corazón necesitado
3. La piedad: una virtud en favor de las creaturas perdidas

CONCLUSIÓN

CUESTIONARIO

CONCLUSIÓN 153

APÉNDICE 160

BIBLIOGRAFIA 182



INTRODUCCIÓN

Hablar de misión, es recordar que Dios tiene un propósito redentor para establecer su reino sobre la humanidad entera. Esta a su vez, ha sido comisionada por Jesucristo a sus seguidores desde el momento en que iba a partir de la tierra hacia la patria celestial, dejando la promesa de que estaría con su pueblo hasta el fin del mundo (Mateo 28.19-20).

De acuerdo a esta cosmovisión bíblica, la iglesia de hoy debe tener claro que ha sido llamada a proclamar y hacer manifiesto el Reino de Dios al mundo; un reino que consiste en el juicio de Dios sobre la maldad. Este hecho amerita de parte del hombre un arrepentimiento y conversión de sus malos caminos, con el propósito de aplacar la ira de Dios y confiar en que él, en su amor y misericordia, le brinde de manera gratuita una salvación que le costó la propia vida de su Hijo Jesucristo.

Si observamos entonces, la gran necesidad del mundo que nos rodea, podemos entender las palabras de Humberto Lagos Shuffeneger:

“Misionar exige compromiso; compromiso exige cercanía; cercanía exige, a su vez, ser testigo de vida en medio de situaciones de muerte”.¹

La iglesia debe estar comprometida con su entorno, toda vez que Dios la puso en la tierra para testificar de él y de su amor incondicional, aún teniendo en cuenta que sobre la maldad de sus habitantes, pueda estar listo para ser derramada la copa de su ira.

Hablando del libro de Jonás, se puede establecer que éste tiene sentido y aplicación clara y directa para nuestra iglesia hoy, por varios motivos a saber:

- Así como Jonás, el cuerpo de Cristo ha ido manifestando una apatía marcada, no teniendo en ocasiones, sensibilidad frente a la necesidad de la sociedad que le rodea.

¹ SHUFFENEGER LAGOS, Humberto. “La misión de la Iglesia y los derechos humanos”. En: STEUERNAGEL R., Valdir (Compilador). “La misión de la iglesia: una visión panorámica. VARITEC: Costa Rica. 1992. Pg. 300.

- La iglesia ha ido cayendo en un desfallecimiento, y en ocasiones se ha convertido en cualquier cosa menos en el pueblo de la Presencia de Dios, y es como tratar de evitar la misión a la cual fue llamada: pregonar la Palabra de Dios.
- Es también importante reconocer que la iglesia está perdiendo fidelidad a la Palabra de Dios, y el verdadero mensaje, el que fue enviado, se ha ido diluyendo entre las filosofías y doctrinas de hombres que se han filtrado dentro de la iglesia quitándole el verdadero sentido.

Esto ha ido llevando a los mismos creyentes a vivir una vida cristiana liviana y mediocre, mostrando a los no creyentes que no es necesario tener una transformación en el comportamiento, sólo basta con hacer parte de un grupo de personas que van a escuchar una palabra cómoda, en el cual se busca más la prosperidad, pero donde no es necesario vivir conforme la Voluntad de Dios expresada en las Sagradas Escrituras.

- Es ver, además, que nuestro entorno puede ser comparado con la ciudad de Nínive. Lugar que estaba lejos de Dios, y su perversidad era tal que subía hasta el mismo trono de Dios, como si ella misma clamara a él pidiéndole la destrucción de sus habitantes por cuanto no podía aguantar más.

A pesar de todo esto, la iglesia debe levantarse y ser ese testigo fiel ante un medio social corrompido por las malas costumbres y pregonar el mensaje de juicio, el cual lleve a las gentes a una actitud de arrepentimiento y conversión de sus malos caminos. Esto implica que el Dios de amor y misericordia tiene sus ojos puestos sobre las naciones que día a día se debaten entre la vida y la muerte por razón de sus pecados.

Cabe preguntar: ¿qué actitud estamos teniendo como iglesia frente a la necesidad de nuestro entorno y su condición de pecado? ¿Realmente nuestro mensaje es el dado por Dios para nuestro medio? o ¿es nuestro mensaje uno que se acomoda al capricho de la gente?

Es importante recordar que el corazón de Dios es misionero y su Voluntad, manifiesta en las Sagradas Escrituras, nos permiten ver que su amor es inmensurable al punto de anhelar que toda la humanidad se acerque a él y recibir de su gracia inmerecida.

Por ello, se puede decir que, las misiones sitúan a la iglesia en el centro de los conflictos del mundo, hecho que demuestra que ella debe ser sensible a las necesidades más sentidas de la sociedad que le rodea.

Es de esta manera, que se tendrá claro que hemos sido escogidos para imitar a Dios y Padre, en lo que respecta a su amor y misericordia por la humanidad, y como hijos debemos llevar las buenas nuevas de salvación y las malas nuevas de condenación a los que están perdidos en delitos y pecados.

Ante este panorama descrito, se puede establecer que para la iglesia hoy, es relevante tocar este tema que tiene que ver con la cosmovisión de Dios frente al pecador. Las razones por las cuales, es de suma importancia el hacer esta exégesis bíblica del libro de Jonás son:

1. Pocos o ninguna exégesis bíblica desde nuestro medio colombiano, han sido escritos acerca de Jonás, teniendo en cuenta la situación actual de la iglesia y la contextualización misma de este.
2. El desconocimiento u olvido del pueblo cristiano con respecto al carácter de Dios referente a la misión de la iglesia y al hombre pecador.
3. Un mensaje que hoy ha dejado de ser impactante para nuestro entorno, debido a que se ha presentado la verdad a medias. A través de este escrito,

se pretende mostrar a la iglesia la necesidad de retornar al evangelio genuino predicado por Jesús y sus apóstoles, el cual lleva al pecador al arrepentimiento y conversión genuinos.

4. La iglesia de nuestros días está más preocupada por: **el exitismo**, el cual habla de un gran número de personas pero que viven una vida sin compromiso con la Palabra; **el entretenimiento**, la iglesia se ha ido convirtiendo en un club social donde se le entretiene con “shows taquilleros”, pero donde no hay un compromiso serio tampoco. Por otro lado, **el decisionismo**, donde se ha llevado a que el hacer una oración de fe es como magia, en la cual el creyente no debe hacer nada para que su vida sea cambiada. **La prosperidad**, en la cual lo que más importa es lo material. Y así muchas olas, que vienen y van, y han desviado a la iglesia de su verdadera misión: pregonar al mundo que vendrá destrucción sino se arrepienten. Es la oportunidad, de presentar una aplicación práctica para quienes estudien este tema del libro de Jonás.
5. Es clave recordar a la iglesia que su fundamento está en Cristo y es misionera por naturaleza, y llevarle a través del estudio a ser sensibles a la necesidad del medio que le rodea, y en el cual Dios le ha puesto para llevar ese mensaje que impacte a todos los rincones de la sociedad misma.
6. Es tiempo que la iglesia se pronuncie bíblicamente frente a los sucesos a su alrededor, los cuales son parte de la perversión moral dada por el pecado y la maldad de sus habitantes.
7. Es esencial que la iglesia recuerde su necesidad de hablar en contra del pecado, aunque a muchos no les guste y piensen que esos mensajes no “venden”.

Para terminar, no olvidemos lo que el Señor dijo a través del apóstol Pablo en su carta o epístola a los efesios 5.14: “Despiértate, tú que duermes, y levántate de entre los muertos, y te alumbrará Cristo”.

Por otro lado, también es importante tener en cuenta los siguientes apartes que se tienen para realizar este trabajo, los cuales nos darán el derrotero a seguir:

OBJETIVO GENERAL

Realizar un estudio bíblico-teológico sobre el carácter de Dios y la misión de la iglesia basada en el libro del profeta Jonás.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

1. Desarrollar un estudio inductivo y analítico del libro de Jonás.
2. Identificar el significado que tiene para Dios la misión de la iglesia.
3. Identificar diferentes principios misiológicos para la acción de la iglesia dentro de la gran Comisión delegada por Dios.
4. Conocer el actuar de Dios en favor de las naciones, hecho dado a través de la revelación de su carácter.
5. Establecer el llamado y práctica misionera en las bases del corazón de Dios.
6. Realizar una aplicación del contenido bíblico-teológico del libro de Jonás, a la situación o contexto actual de la iglesia y el medio que le rodea.

METODOLOGÍA DE TRABAJO

El libro de Jonás será analizado desde la óptica teológico-misiológica. En la parte teológica, se profundizará y reflexionará sobre el carácter de Dios, el actuar de su corazón frente a la humanidad pecadora, entendida desde su amor, plan divino, misericordia y bondad como la base de la salvación. Y, en la parte misiológica, en la cual se observarán e identificarán diferentes principios misioneros, a través de los cuales se podrá entender cómo la iglesia debe ser consciente de la necesidad del mundo que le rodea, y cómo debe cumplir su misión en la tierra.

El libro de Jonás sólo comprende cuatro capítulos, por esto, se estará desarrollando en cada uno de ellos ambos énfasis antes mencionados. El

estudiante estará dispuesto a realizar un análisis y profundización de este libro profético, de manera que pueda ver el reflejo de su propia vida y entender la labor a la cuál fue llamado como iglesia de Cristo. Es por esto, que en primera instancia, y como parte de su evaluación deberá:

1. Realizar las siguientes tareas semanales (10%):

- 1.1 Dar solución a un cuestionario que corresponde al estudio de cada capítulo semanal como parte de un estudio inductivo personal.
- 1.2 Un ensayo de mínimo dos hojas y máximo cinco a través del cual, presente diferentes aspectos del carácter de Dios y principios misiológicos que sean hallados en su estudio personal.

En este curso se estarán utilizando técnicas hermenéuticas aprendidas dentro del contenido académico del Seminario MINTS, donde se desarrolla el círculo hermenéutico y, por otro lado, la manera correcta de acercarnos al texto bíblico denominado: método histórico-gramatical, el cual consiste en conseguir de las Escrituras mismas el significado que los escritores bíblicos quisieron dar, como la forma apropiada para contextualizar su mensaje para nuestros días. Todo, con el propósito de realizar un trabajo inductivo que lleve a la comprensión del libro de Jonás.

Cabe mencionar, que a través de este estudio no se presentará una disertación definitiva en cuanto al tema, pues es de percatarse que la Palabra de Dios es un raudal inescrutable en el cual cada día se puede discernir ciencia divina de gran valor para nuestra vida. Por otro lado, se pretende realizar un estudio profundo y que nos ayude a lograr una contextualización dentro de la iglesia hoy. Por ello es importante comprender la necesidad de motivar a la misma hacia la comprensión de la Escritura, pero también de su aplicación práctica y cotidiana, para así cumplir fielmente su misión, la cual fue dada por Jesucristo en su estadía aquí en la tierra.

A parte de la labor académica, antes mencionada, el estudiante cumplirá con los siguientes requisitos como complemento de su evaluación:

2. Realizar un trabajo aplicativo y/o contextual en el medio e iglesia donde se halla ministrando, de acuerdo al estudio del Libro de Jonás (20%). En este debe tener en cuenta:

2.1. Un diagnóstico del medio social (barrio o vecindario), en el cual está ubicada su iglesia (debe presentar descripción y argumentación).

2.2. Un diagnóstico de la iglesia y de su labor misionera. Parámetros:

- Tipo de Proyecto(s) misionero(s)
- Requisitos para el aspirante a misiones y parámetros para elección de misioneros.
- Tipo de preparación previa del misionero
- Tipo de mensaje que ha de llevar el misionero (bajo qué parámetros se establece el mensaje a compartir)
- Tipo de lugar o lugares escogidos para ir (parámetros para elección de lugar y razones)

2.3. Un diagnóstico de la Iglesia en cuanto a la predicación de la Palabra (debe presentar argumentación de cada ítem). Parámetros:

- Genuinidad de la predicación
- Contextualización del mensaje
- Manejo doctrinal
- Apego a la palabra original o apego a doctrinas acomodadas
- Aplicabilidad de parte de los ministros
- Aplicabilidad de parte de la iglesia
- Preparación del mensaje
- Formación del predicador
- Carácter del predicador

- 2.4. Un diagnóstico del conocimiento que la iglesia tiene acerca de la Palabra de Dios y de lo que ella sabe acerca de la misión a la que fue llamada.
- 2.5. Luego de tener cada diagnosis por escrito, el estudiante debe presentar sus recomendaciones personales de cómo se puede mejorar lo que se tiene o no se tiene, éstas deben tener como base la misma Palabra de Dios. Mínimo dos páginas.
- 3. Un Proyecto Final (25%):** tomando el libro de Jonás, el alumno deberá realizar un proyecto misionero, el cual consistirá en un bosquejo de cuatro conferencias (una por capítulo), de acuerdo a la misma necesidad de su iglesia, para poderlas compartir y así crear conciencia en ella de la necesidad de obedecer el llamado de Dios y pregonar la Palabra correcta a las naciones. El número de páginas es de mínimo dos.
- 4. Una evaluación final (20%),** la cual consistirá en un ensayo de profundización de alguno de los temas presentados en el manual del curso. El número de páginas para Licenciatura es de máximo cinco y el de Maestría, diez.
- 5. Un reporte de lectura (10%),** el cual consistirá en libros que traten el tema acerca del perdón y/o la misericordia de Dios en favor del hombre pecador. Será distribuido de la siguiente manera: Licenciatura 300 páginas y Maestría 500 páginas.
- 6. Asistencia (15%)**

CAPÍTULO UNO

“Un Dios que ama y busca al pecador”

*“La calificación primaria del misionero no es el amor por las almas, como nos dicen a menudo, sino el amor por Cristo
(Vance Havner)”*

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN

1. El Mensajero: su llamado y su misión
 - 1.1 El llamado de Dios
 - 1.1.1 Con nombre propio
 - 1.1.2 Con una Palabra nacida en el corazón de Dios
 - 1.2 La orden del Dios compasivo
 - 1.3 Un lugar específico donde ir: una nación pecadora
 - 1.4 Una tarea ineludible
 - 1.4.1 El mensajero: su responsabilidad y compromiso
 - 1.4.2 La Voluntad de Dios: el cumplimiento de sus propósitos eternos
2. El Mensaje: la proclamación de la Palabra de Dios

CONCLUSIÓN

CUESTIONARIO



INTRODUCCIÓN

¿Por qué Dios, según la biblia, muestra tanto interés por el hombre pecador? Es tal vez la pregunta base para poder comprender la naturaleza del carácter de Dios, un amor entrañable dado al hombre como creatura hecha por él.

Dios en la creación, a diferencia de los demás seres vivientes, se tomó el tiempo necesario y pertinente, para, con sus propias manos dar forma al hombre de acuerdo a su perfecta voluntad. Este vino a ser la corona de la creación, llegando a tener un lugar de privilegio delante de Dios y de las demás creaturas, como lo expresa el Salmo 8.5-6: *“Le has hecho poco menor que los ángeles, y lo coronaste de gloria y de honra. Le hiciste señorear sobre las obras de tus manos; todo lo pusiste debajo de sus pies”*.¹

Lo que dio al hombre este *status* de “ser especial”, fue el hecho de que fue creado a imagen y semejanza de Dios. Es decir, Él fue dotado de características similares a las de Dios y que ningún otro ser tendría sobre la tierra. Según Wayne Grudem:

“El hecho que el hombre está formado a la imagen de Dios quiere decir que el hombre es como Dios y representa a Dios. Cuando Dios dice: «Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza» (Génesis 1:26), el sentido es que Dios planeaba hacer una criatura similar a él. La palabra hebrea que se traduce «imagen» (*tselem*) y la palabra hebrea que se traduce «semejanza» (*d^cmut*) se refieren a algo que es *similar*, pero no idéntico a aquello que representa o de lo que es una «imagen». La palabra *imagen* también se puede usar para denotar algo que representa otra cosa”.²

Según esta apreciación, el hombre es persona como Dios lo es, y por su infinita gracia, éste recibió:

- La capacidad de ser moralmente responsable por sus actos ante Dios, a través de la cual distingue lo bueno de lo malo.

¹ CASIODORO, Reina y CIPRIANO, Valera. *La Santa Biblia*. SBU. 1960. Pg. 527.

² GRUDEM, Wayne. *Teología Sistemática*. Vida: Miami, Florida. 2007. Pg. 463.

- La capacidad de ser moralmente responsable por sus actos ante Dios, a través de la cual distingue lo bueno de lo malo.
- La capacidad de relacionarse con Dios a través de la oración, la adoración y el oír la Palabra de Dios.
- La capacidad para razonar, pensar, aprender, comunicarse a través de un lenguaje establecido por Dios; además de poseer conciencia, habilidades creativas y sentimientos.
- La capacidad de relacionarse con otros seres similares a él y con el medio que le rodea.
- La facultad dada para ver, oír, palpar, hablar, disfrutar y entender la creación, como Dios lo hace, aunque de manera superior al hombre, pues por ser Espíritu, no posee los órganos físicos que fueron dados a éste.

A través de este primer capítulo de Jonás, vemos el carácter de Dios desde su amor, poder y propósitos para con el hombre. Dios ama al ser humano y por ende lo busca para salvarle. Según Avery Willis, Jr.:

“Dios ama al ser humano. ¿Podemos imaginar al Dios grande que creó todo el universo visitando la tierra, formando al hombre del polvo y dándole el aliento de vida? (Génesis 2.7). Como corona de la creación de Dios, el hombre fue puesto en un ambiente perfecto que le proveía de todo lo que necesitaba (Génesis 2.8-14). Dios hasta creó a la mujer como compañera amorosa que lo complementaba perfectamente (Génesis 2.18). Dios se comunicaba con esa creatura finita que había creado a su imagen. Le confió el resto de su creación y le dio dominio sobre ella. La provisión, la comunión y la confianza de Dios son prueba de su amor. No es porque a Dios le falte amor que el mundo se encuentra en confusión”.³

³ JR. WILLIS, Avery. La base bíblica de las misiones. Casa bautista de Publicaciones: El Paso, Texas. 1987. Pgs. 15-16.

Ese amor de Dios, ha hecho que hiciera un llamado a aquél que conocía perfectamente quién era él: un Dios que ama y busca al pecador.

Por otro lado, es esencial para entender desde el primer capítulo, que Jonás enseña verdades doctrinales importantes que se deben entender para tener una comprensión apropiada del verdadero Dios.

También establece lecciones prácticas para quienes buscan caminar delante del Señor con un corazón dispuesto para compartir el evangelio en medio de una generación perversa.

Este libro sobresale, quizá, como el único del Antiguo Testamento que hace referencia a las misiones a otras naciones. En esto sostiene un gran mensaje para nuestros días; pues, Jonás un hebreo, fue enviado a una nación gentil.

1. EL MENSAJERO: SU LLAMADO Y MISIÓN

Históricamente, el pueblo hebreo al que pertenecía el profeta Jonás, tiene sus raíces en el llamado que Dios le hizo a Abraham para ser bendición a todas las naciones de la tierra. Esta maniobra divina nace de lo más profundo de su corazón y requería de una respuesta y responsabilidad de parte de este pueblo escogido por Dios mismo, una relación clave para la extensión de su Reino sobre la tierra.

A pesar de esto, el pueblo que fue llamado por Dios como una nación santa, un pueblo adquirido y reino de sacerdotes para ser parte de la misión de compartir el conocimiento del verdadero Dios a la humanidad, continuamente tenía una actitud cambiante a través de la cual desvió los eventos de la historia. Sin embargo, Dios siempre intervino en todas las situaciones para guiarles hacia su propósito final.

Por esta razón, se debe establecer, que el mensajero de Dios es primeramente un elegido por Él para cumplir con la misión de compartir el testimonio de la Palabra de Dios a todas las naciones de la tierra.

La palabra hebrea para elección, tiene varios términos que hacen referencia a esto, veamos:

- **Bahar** de la raíz *bjr*⁴. En el *Qal* se traduce como “agradable, aventajado, calificado para, escogido y aceptado”, dando la implicación de que la elección no depende de quién ha sido elegido, sino de quien elige. Este hecho muestra que es un privilegio para el pueblo de Dios su misma elección. En el *Niphal* y el *Pual*, el término indica “ser preferible o preferido”, en este caso se tendría que decir, que Dios cumple su Palabra con quien a él le parezca, como dice el texto de Romanos 9.15: “*Pues a Moisés dice: Tendré misericordia del que yo tenga misericordia, y me compadeceré del que yo me compadezca*”. Dios se guarda el derecho de preferir a cualquiera no por obligación ni por méritos de quien es elegido, sino por un acto de su amor inconmensurable. Por otro lado, de esta misma raíz vienen los términos: *báhan*, que es voz para “Atalaya”, desde la perspectiva de aquél que ha sido reservado para una función específica y de acuerdo a la Voluntad de Dios. Y *bahur*, que es “seleccionado como soldado”. Es este último caso, el significado tiene mucho que ver con el hecho de que el pueblo de Dios es como un soldado, el cual debe salir al campo de batalla para tomar el botín que le ha sido preparado.

Acorde a lo expuesto, se puede afirmar que el mensajero quien ha sido elegido por amor, es enviado por Dios y posee una misión específica, sea este un pueblo o un individuo.

⁴ S.J., Pedro Ortiz V. *Léxico Hebreo-Español y Arameo-Español*. Sociedad Bíblica: Madrid. 1997. Pg. 26.

De esta manera viene a convertirse en un preferido o aventajado por el privilegio de servir al verdadero y único Dios. Su función es como la de un atalaya y/o soldado, el cual va donde lo requiera su comandante en jefe y hace lo que él dice, sin cuestionar su orden. En el caso del mensajero de Dios, su calificación o ventaja sobre otros, no parte de sus cualidades personales ni de su apariencia física, parte, de la voluntad perfecta y amorosa de Dios.

- **Málak** de la raíz hebrea *mlk*⁵. Este término en el Qal indica “ascender al trono, reinar y/o adquirir una investidura”. En el *Niphal* es “nombrar a realeza”. En *Hiphil* es “poner por rey” y en **Hophal** “ser proclamado rey”. En todas las formas en que se presenta, tiene un significado que va acorde a lo que menciona el Éxodo 19.5-6: *“Ahora pues, pues, si diereis oído a mi voz, y guardareis mi pacto, vosotros seréis mi especial tesoro sobre todos los pueblos; porque mía es toda la tierra. Y vosotros me seréis un reino de sacerdotes, y gente santa. Estas son las palabras que dirás a los hijos de Israel”*.⁶

El pueblo de Israel luego de haber sido sacado de Egipto por Dios, fue elegido para un reino donde debían cumplir fielmente el ser sacerdotes para las demás naciones, además de ser una nación apartada con un propósito que venía del corazón del mismo Dios. Esto demuestra que cuando elige y comisiona, cambia el lugar de quien ha llamado, sólo porque él es dueño de todo y su amor marca la diferencia.

⁵ *Ibid.* Pg. 95.

⁶ *Op. Cit.* CASIODORO, Reina y CIPRIANO, Valera. Pg. 75.

- **Mashah** de la raíz hebrea *msh*⁷. En el *Qal* es “ungir, consagrar”, y en el *Niphal* “ser ungido”. Dios en su amor, consagró un pueblo para sí, de manera que fue escogida con la finalidad de servirle.
- **Sim y Sum** de la raíz hebrea *sm-sm*⁸. En el *Qal* indica “afirmar, establecer”. Es importante tener en cuenta que Dios por su amor *estableció* un pueblo para su gloria y honra, a través del cual quería darse a conocer a todas las naciones de la tierra.

Para concluir este punto, es entonces claro afirmar que la elección, el llamado y la misión implican un amor incondicional. Y es este amor y no la fidelidad de Israel, la que constituía la razón de la elección de éste. Según Deuteronomio 7.6-8:

“Porque tú eres pueblo santo para Jehová tu Dios; Jehová tu Dios te ha escogido para serle un pueblo especial, más que todos los pueblos que están sobre la tierra. No por ser vosotros más que todos los pueblos os ha querido Jehová y os ha escogido, pues vosotros erais el más insignificante de todos los pueblos; sino por cuanto Jehová os amó, y quiso guardar el juramento que juró a vuestros padres, os ha sacado Jehová con mano poderosa, y os ha rescatado de servidumbre, de la mano de Faraón rey de Egipto”.⁹

Dios no eligió porque el pueblo judío fuera el mejor sobre la faz de la tierra, sólo lo hizo porque amó demasiado al que era, según el texto anterior, el más intrascendente pueblo existente en aquellos momentos. Es por esta razón que Avery Willis Junior afirma:

“Nosotros no elegimos a Dios; él nos elige a nosotros. La elección es iniciativa de Dios. La palabra hebrea que quiere decir elección (bahar) significa: Dios decide las formas y maneras de elegir de entre lo que es posible.

⁷ *Op. Cit.* S.J., Pedro Ortiz V. Pg. 106.

⁸ *Ibid.* Pg. 170

⁹ *Op. Cit.* CASIODORO, Reina y CIPRIANO, Valera. Pg. 184.

Dios hace la elección, y nosotros no tenemos derecho de cuestionarla. La pregunta no debe ser: ¿por qué escogió Dios a los judíos o a nosotros? Sino ¿Con qué propósito nos escogió?¹⁰

Queda claro entonces que, tanto el mensajero, su llamado y misión parten del corazón amoroso de Dios, y para el pueblo o individuo que fue escogido, es un enorme privilegio.

1.1 El llamado de Dios

Uno de los principios fundamentales del servicio a Dios es que la tarea asumida se origina en el llamado de Dios. Nadie, sean cuales sean los talentos o la posición que se tenga, podrá establecerse ante la presencia de Dios. El llamado al servicio es dado por Dios de manera soberana.

La gente a menudo juzga las cualidades de los demás según su inteligencia, habilidades y capacidad para tomar decisiones. Las normas que Dios usa son diferentes. Jonás, era un hombre etnocéntrico y no calificaría dentro de las normas humanas para una tarea especial. Esto debido a¹¹:

- Que él albergaba dudas y estaba perplejo en cuanto al mandato que Dios le dio de que fuera a Nínive. El mero pensamiento de dirigirse a esa gran metrópoli, las dificultades y aparentes tropiezos de la tarea, hicieron que rehuyera llevar a cabo la misión divina y que pusiera en duda la sabiduría de divina.
- No haber estado a la altura de la fe vigorosa que lo habría llevado a darse cuenta de que juntamente con el mandato divino venía el poder celestial para cumplirlo, Jonás se sumergió en el desaliento, el temor y la desesperación.
- Conociendo la bondad y longanimidad de Dios, Jonás también temió que si daba el mensaje divino, y los paganos lo aceptaban, no

¹⁰ *Op. Cit.* JR. WILLIS, Avery. Pg. 29.

¹¹ FLORES, Daniel A. *Jonás*. Agosto 2006. www.eltextobiblicoat.blogspot.com

sucedería la amenazante destrucción que pronunciaba sobre ellos. Esto sería para él una gran humillación, como en realidad sucedió, y no la pudo soportar.

A pesar de lo anterior, y de acuerdo a la historia del pueblo de Israel, en el libro de 2° de Reyes 14.25 dice de él profetizó para que los límites de Israel fueran restaurados desde la entrada de Hamat hasta el mar de Arabá, conforme a la palabra que Dios le había hablado¹².

Es por esta razón que se puede decir, que Dios vio algo en él que podía usar. Y aunque al principio desobedeció, por medio de una sucesión de acontecimientos fue inducido a cumplir con la misión. Los habitantes de Nínive se arrepintieron, y por un tiempo abandonaron sus pecados. Se enojó Jonás, pero Dios justificó la bondad divina.

Entre las lecciones enseñadas por la profecía de Jonás está la verdad que afirma que la gracia de Dios trae salvación a todos, que ciertamente no estaba limitada a los judíos, sino que había de ser revelada también entre los paganos. Jonás llegó a entender a regañadientes que Dios estaba listo para recibir de entre todas las naciones a los que se volviesen a él.

¹² Jonás era siervo de Dios, un profeta escogido. El período en que Jonás profetizó fue de gran angustia nacional (2° Reyes 14: 26-27). Todos los reyes que ocuparon el trono de Israel hicieron el mal a la vista del Señor, y se cernía el castigo nacional. Mediante Jonás el Señor predijo una recuperación del poderío nacional. Parece que el alivio que siguió tuvo el propósito de ser un aliciente para que la nación se volviera a Dios.

La prosperidad fue una demostración de lo que la nación podría alcanzar bajo la bendición del Dios del cielo. Sin embargo, a pesar de la bendición divina, Jeroboam "hizo lo malo ante los ojos de Jehová" (2 Reyes 14: 24), como lo hicieron sus sucesores. Los reyes de Asiria durante el reinado de Jeroboam II, fueron Adad-nirari III (810-782), Salmanasar IV (782-772), Asur-dan III (772-754) y Asur-nirari V (754-746).

Hay pruebas que parecen indicar que durante el reinado de Adad-nirari III ocurrió una revolución religiosa. Nabu (Nebo), el dios de Borsipa, parece haber sido proclamado como dios único o por lo menos principal. Algunos ven una posible relación entre esa revolución monoteísta y la misión de Jonás a Nínive. *Ibid.*

Refiriéndose a "los hombres de Nínive" que respondieron a la exhortación de Jonás al arrepentimiento, el mismo Jesús, en su tiempo, condenó a los judíos orgullosos y farisaicos de sus días (Mateo 12: 41; Lucas 11: 32) y a todos los demás que, en su complacencia religiosa y falso sentido de seguridad espiritual, se engañan a sí mismos pensando que son el pueblo favorito de Dios, y que eso les asegura la salvación.

El corazón de Dios es misionero por excelencia. Por esta razón desea que su pueblo lo sea también en gran manera, pues el llamado que Dios hizo fue para que, como expresa Larry D. Pate¹³, éste fuera: en primera instancia, un *especial tesoro*, lo cual tiene el sentido de un artículo especial que uno protege y guarda, como las joyas. Dios indicaba el alto valor que le daba a su pueblo. El hecho de guardar su pacto haría que los israelitas fueran como joyas preciosas, las cuales Él quería exhibir a todas las demás naciones. Como dice Malaquías 3.17-18: “*Y serán para mí especial tesoro, ha dicho Jehová de los ejércitos, en el día en que yo actúe; y los perdonaré, como el hombre que perdona a su hijo que le sirve. Entonces os volveréis, y discerniréis la diferencia entre el justo y el malo, entre el que sirve a Dios y el que no le sirve*”.

En segundo lugar, un *reino de sacerdotes*. Es decir un pueblo que fuera mediador entre Dios y las demás naciones de la tierra, para que éstas tuvieran la oportunidad de adquirir el conocimiento de Dios y que vieran en él al único y verdadero, el cual da la salvación a todo aquél que se acerca a él. Y por último, una *nación santa*, esto quiere decir que era un pueblo separado por Dios con un propósito específico. Esto no significaba que fuera un pueblo intocable, o un gueto donde nadie podía entrar. Era un llamado para: dedicarse a adorar al único Dios verdadero en una singular devoción a él, a través de imitar la justicia de Dios por medio de la observancia y/u obediencia a sus mandatos; ser el agente de Dios en su trato con las naciones pecadoras.

¹³ PATE D., Larry. *Misionología: nuestro cometido transcultural*. VIDA: Miami, Florida. 1987. Pg. 14.

Al Israel establecer una correcta relación vertical con Dios, sería de ejemplo para todas las naciones de la tierra. Acorde a lo anterior, se debe especificar que Dios se conduele de la situación actual del hombre pecador, y no solo por su triste condición en esta vida, sino mucho más, por el destino eterno que le espera.

Ahora, también es importante pensar que por su lado Nínive, capital del imperio asirio a partir de Senaquerib, había quedado en la conciencia de Israel como símbolo del imperialismo, de la más cruel agresividad contra el pueblo de Dios. Es por ello que Jonás no deseaba ir, pues su anhelo era ver esta nación pagana totalmente destruida. Por esta razón, según Alicia Winters:

“Nínive no representa al mundo pagano en cuanto tal, sino a los opresores de todos los tiempos. A ellos debe dirigirse Jonás para exhortarlos a la conversión y a ellos les concede Dios su perdón. Creemos que ésta es la única perspectiva válida para comprender la obra. No se trata de universalismo religioso ni de conciencia misionera o de apertura a los gentiles. El mensaje de este libro es mucho más duro y difícil de aceptar: Dios ama también a los opresores”.¹⁴

Esta perspectiva acerca del libro de Jonás, da más claridad en cuanto a que el mismo mensajero que ha sido llamado para cumplir una misión ante una nación pagana, se rehúse a hacerlo, pues para él lo justo sería el castigo de Dios sobre una nación que sólo lo que ha hecho es oprimir al pueblo que ha sido escogido como un especial tesoro.

Si partimos de allí, el nacionalismo tan arraigado en la vida de Jonás, habla de que éste no veía otra cosa que su propio pueblo, y creía que Dios se debía sólo a sus escogidos. Además, los otros pueblos de la tierra merecían un trato totalmente diferente: el desprecio, ira y destrucción de Dios por la opresión que ellos ejercían sobre su amada nación israelita.

¹⁴ WINTERS, Alicia. *Jonás y la liberación de Nínive*. Barranquilla, Colombia. www.clailatino.org

Por otro lado, y para concluir, debemos también tener en cuenta el término que se da en el hebreo para Llamado. Viene de la raíz *qr*¹⁵, el cual se usa entre otros conceptos, para indicar el “llamamiento a una tarea especial”. Dios llamó entonces, a su Israel para ser su pueblo y cumplir con una misión que beneficiaría a todas las naciones de la tierra.

Así mismo cabe destacar que no es de acuerdo a la perspectiva del hombre, de lo que es justo o no hacer, ni por las capacidades que éste tenga o los sublimes pensamientos en cuanto a santidad se refiere; depende directamente del mismo Dios y él llama a quien quiere, sólo desea la disposición del hombre para cumplir sus más profundos deseos: la salvación de la humanidad.

Esa misión de Dios como se ha especificado anteriormente, ha nacido en el corazón de Dios, lo que él hizo fue revelarle su propósito, con la finalidad de que su pueblo pudiera tener una participación activa y creativa en la misión.

No está por demás afirmar además, que Dios ama al pecador así sea un opresor sobre su propio pueblo, él en su gracia infinita está dispuesto a perdonar a quien él elija en su perfecta voluntad y el pueblo de Dios debe ser consecuente sin cuestionar lo que él hace para bienestar de la misma humanidad y el cumplimiento de su misión acá en la tierra.

1.1.1 Con nombre propio

Vino Palabra de Jehová a **Jonás**, hijo de Amitai (1.1). En el comienzo de este libro, Dios se manifiesta a Jonás quien como se ha mencionado anteriormente, era hijo de Amitai, de quien sólo se menciona su nombre. Jonás era de Gat-jefer (2 Rey. 14:25), una ciudad en el distrito de Zabulón, justo a tres millas al nordeste de Nazaret. Su nombre viene de la raíz hebrea *ynh*¹⁶, y se traduce “paloma”.

¹⁵ *Op. Cit.* S.J., Pedro Ortiz V. Pg. 157.

¹⁶ *Ibid.* Pg. 68.

Para los hebreos cada nombre tenía un significado de acuerdo al carácter de la persona o a la situación en la cual fue dado a luz. Esto se puede dilucidar desde el hecho de que el término **“nombre”** viene de la raíz hebrea *shm*¹⁷, que indica *“marca o memorial de individualidad, carácter”*, que con frecuencia representa a la persona misma.

En cuanto a Jonás no es mucho lo que se puede decir, ni en cuanto a cómo fue dado su nombre ni acerca de su nacimiento. Sin embargo, el hecho de que aparezca dicha traducción del hebreo, se puede indicar que tanto en el Antiguo testamento como en el Nuevo se habla del término *“paloma”*. Sin ánimo de especular, más si de intentar entender el sentido de su nombre podemos afirmar los siguientes apartes:

- Jonás era un persona cuya raza judía, nación escogida por Dios, no le permitía mezclarse con alguna otra nación. Por ello su carácter unicista y de orgullo nacionalista, no deseando que ninguna otra nación tuviera oportunidad de ser salva, y mucho menos cuando eran naciones que oprimían a su propio pueblo. La paloma es símbolo de pureza y santidad, no se mezcla con otras razas.
- Una paloma según Jesús, es sencilla, e invita al cristiano a que sea de esta manera (Mateo 10.16). **“Sencilla”** viene del griego *akeraios*, indicando *“sinceridad, persona que discierne lo bueno de lo malo y elige sólo aquello que da gloria a Dios”* (Romanos 16.19)¹⁸. Jonás en este caso, en su carácter se puede comparar a este significado, pues a pesar de huir de la presencia de Dios, fue sincero en el momento de expresar que lo lanzaran al mar cuando se dio cuenta que había sido señalado como el causante de la tormenta, además de afirmar claramente quién era

¹⁷ *Ibid.* Pg. 181.

¹⁸ VINE, W.E. Diccionario Expositivo de palabras del Antiguo y Nuevo Testamento. CARIBE: Colombia. 1999. Pg. 827.

cuando se lo preguntaron. Por otro lado era capaz de discernir entre lo bueno y lo malo, aunque no eligiera hacer la Voluntad de Dios en un principio.

- En ocasiones la paloma suele ser incauta, sin conocimiento y por ende inofensiva (Oseas 7.11). Jonás cumple estas características con el hecho de que en su ingenuidad, huye para tratar de esconderse de Dios y no cumplir con la labor encomendada por él; además, de actuar como si no conociera la Omnipresencia de Dios (Jonás 1.3).
- La paloma huye cuando se siente acosada, por temor o por peligros, además cuando desea descansar; y lo hace hacia lugares donde pueda esconderse y sentirse seguro de sus perseguidores (Salmo 55.6; Cantares 2.14; Ezequiel 7.16). En el caso de Jonás su respuesta hacia el llamado de Dios fue huir como si estuviera en peligro o se sintiera acosado por un enemigo (Jonás 1.3 vss.).
- La paloma gime de manera lastimera esperando suplir su necesidad (Isaías 59.11; Nahúm 2.7). Jonás en el capítulo cuatro, se enoja y se queja contra Dios por la calabacera que le fue quitada, dándole el sol en su cabeza y causándole bastante dolor e incomodidad (Jonás 4.8).
- Por último, la paloma es mencionada en la historia de Noé, cuando éste la envió como mensajera de vida, pues necesitaban saber si el diluvio había acabado y ya podían desembarcar del arca (Génesis 8.8-12). Jonás fue elegido como mensajero y portador de la

Palabra de Dios para una nación que estaba necesitando de vida (Jonás 1.2 y 3.2).

Lo que es importante en conocer estos aspectos del nombre como tal, es el sentido que tiene para el mensajero, el que Dios se fije en él a pesar de su condición de humano, que lo busque y esté interesado en usarle para ir a predicar una palabra que transmite vida a quien la oye y la recibe.

Dios entonces, llama por nombre propio, dando de esta manera importancia al carácter e individualidad de cada miembro de su pueblo, acorde a sus propósitos eternos. Él está dispuesto a usar cada vaso que le es útil, además de tener en cuenta que cada carácter será moldeado conforme a su deseo divino, ya que el mensajero debe ser dócil como paloma e ingenuo para el mal, aceptando la perfecta Voluntad de Dios, teniendo en cuenta el carácter de amor que él tiene y que brinda a la humanidad pecadora.

1.1.2 Con una Palabra nacida en el corazón de Dios

“*Vino palabra de Jehová a Jonás*” (Cap. 1.1). Cuando se habla del llamado de Dios, es esencial también tener en cuenta que el haber sido elegidos no fue fortuito sino que ha sido algo muy bien planeado y trazado por Dios. Por esta razón, luego de éste, es significativo establecer: en primera instancia, *conocer* de dónde viene la palabra; en segundo lugar, cuál es la *fuentes* del mensaje que ha de ser pregonado y por último cuál es el *mensaje* que se debe entregar.

Al hablar de conocer de dónde viene la palabra, es claro que el texto dice que vino de Jehová. Su carácter es expresado a través de toda palabra que sale de su boca, su amor, su bondad, su misericordia y aún la misma preparación del mensajero están fundados en las Escrituras. Según John R. Stott:

“Sin la Palabra de Dios la evangelización del mundo sería no sólo imposible, sino realmente inconcebible. La Biblia es la que pone sobre nosotros la responsabilidad de evangelizar el mundo, nos da un mensaje para proclamar, nos dice cómo proclamarlo y nos

asegura el poder de Dios para la salvación de todo hombre perdido. Además, es un hecho histórico notorio, tanto pasado como presente, que el grado de compromiso de la iglesia con la obra de la evangelización mundial está estrechamente ligado con su grado de convicción en cuanto a la autoridad de la Palabra de Dios. Cuando el pueblo de Dios deja de tener confianza en la Palabra de Dios también pierde el celo por la evangelización. Igualmente, cuando existe en ellos una convicción en cuanto a la autoridad de la Biblia, crece su deseo y responsabilidad por la difusión de su mensaje”.¹⁹

El mismo Jesús tenía claro el lugar de las Sagradas Escrituras, lo dejó suficientemente establecido aún en el momento en que Satanás le tentó en el desierto donde fue guiado por el Espíritu Santo. Allí dijo: “*No solo de pan vivirá el hombre sino de toda palabra que sale de la boca de Dios*” (Mateo 4.4). Cada vez que Satanás tentó a Jesús, él respondió “Escrito está”. Este hecho demuestra la importancia que tiene la Palabra de Dios y su autoridad suprema sobre el hombre y sobre las mismas huestes espirituales.

A través de la misma historia, los grandes reformadores de la Iglesia también lo expresaron a través de su perspectiva de *Solo Scriptura*, donde proclamaron el retorno a las Escrituras como norma de normas para todo asunto referente a Dios, al hombre y a todo lo creado.

Ahora, en el texto de Jonás, es importante reconocer que al decir: “*y vino palabra de Jehová*”, está determinando la autoridad presente en esa palabra pues ella sale de la boca del mismo Dios para el mensajero que había sido escogido. Es esa misma Palabra la que da el mandato para ir a otras naciones.

Jonás estaba siendo objetivo de parte de Dios de un llamado especial: ir a una nación pagana la cual estaba fuera de los contornos de Israel, y es a través de la Palabra que vino el mandato de Dios para cumplir esa misión que le fue dada. Queda claro entonces, que la palabra tenía una procedencia segura, llena de autoridad y que estaba respaldada por el nombre de Dios.

¹⁹ LEWIS P., Jonatán. *Misión Mundial (Tomo I)*. UNILIT: Miami, Fl. 1990. Pg. 13.

Por otro lado, platicar de cuál es la fuente de esta Palabra que tenía un gran respaldo, se puede decir que parte del mismo corazón de Dios. Si Dios es quien llama y él habla, es porque en su corazón está presente la necesidad de la humanidad perdida en el pecado, y su deseo es que su más sublime creación, tenga la oportunidad de ser salva.

Desde su corazón es que parte el amor hacia su creación, pero más cuando se trata del hombre, a quien él creó a su imagen y semejanza. Las Escrituras enseñan claramente que el hombre y la mujer fueron creados *por* Dios y *para* Dios, y encuentran el sentido de su existencia sólo en amarle, glorificarle y hacer Su voluntad. Por esto es tan trascendente entender lo que Dios anhela: salvar a una humanidad caída.

No menos importante, es el mensaje que se debe entregar. Si reconocemos que Dios es quien lo originó y que la fuente es su corazón lleno de amor por el hombre perdido, entonces, el mensaje será dado acorde a la perspectiva divina y no necesita que el mismo hombre trate de manejarlo a su manera.

1.2 La orden de un Dios Compasivo

Levántate y ve a Nínive, aquella gran ciudad (vs. 2ª). Cuando Dios escoge y da un llamado, siempre tras de ello existe una orden, la cual debe ser cumplida por aquél a quien se le encomendó la misión. Esta vez no es la excepción: la palabra que procedió de Dios para Jonás fue clara, era necesario dejar su comodidad, la cual le hacía tener certidumbre y tranquilidad. Su misión era desplazarse hacia otra nación, la que era objetivo del amor de Dios.

Puede entonces ser considerado aquí el caso de Abraham, un hombre de Ur quien tenía todo en su tierra, donde no le faltaba nada, estaba rodeado de familia, bienestar, seguridad, entre otras cosas. Sin embargo, Dios le ordena que salga de su tierra y de su parentela con el fin de llegar a ser una nación grande y ser bendición para todas las familias de la tierra (Génesis 12.1-3).

El llamado de Dios para Jonás tenía ese objetivo, llevar bendición a una nación perdida en el pecado y que requería la intervención de Dios por medio de su Palabra, para la salvación a través del arrepentimiento. El mensajero de la Palabra, debe tener claro que su propósito en la tierra es el de obedecer a quien le envía; además, debe tener presente que está representándole tanto en su propia tierra como en otras naciones.

Si Dios se dejara llevar del corazón humano, el cual es imperfecto y no obra la justicia divina por sí mismo, el resultado sería sombrío, por cuanto no habría esperanza para el pecador.

“*Levántate*” viene del hebreo *qum*²⁰, que en la forma *Qal* significa “*ponerse en pie, disponerse para hacer algo*”. Dentro del contexto, una cosa era lo que Dios le estaba hablando a Jonás, y otra muy diferente lo que él estaba pensando hacer como veremos más adelante, cuando Jonás sí se pone en pie y se dispone a hacer algo, sin embargo ese algo fue huir de la presencia de Dios. Dios necesita que su pueblo esté dispuesto para servirle, poniéndose en pie y declarando su anhelo de ir y cumplir con la comisión que el Señor le ha encomendado.

Por otro lado, en el *Piel* es “*cumplir con un cometido*”, y en el *Hophal* es “*ser instalado*”. Es interesante darse cuenta que el mismo Dios ha instalado una nación en la tierra para que fueran santos, un real sacerdocio, pues fue un pueblo adquirido por su misericordia y amor (Éxodo 19. 4-6; 1ª Pedro 2.9-10²¹).

Acorde al sentido de estos términos, es importante establecer que el pueblo llamado por Dios, no puede seguir en el letargo y adormecimiento en el que hoy se encuentra, pues hay muchas personas que están necesitando del pan de vida que es Cristo. Este adormecimiento se debe a:

²⁰ *Op. Cit.* S.J., Pedro Ortiz V. Pg. 153.

²¹ En estas dos citas se habla de que el pueblo judío y la Iglesia Novotestamentaria, fueron escogidos por Dios para ser sacerdotes y anunciar al mundo las virtudes del Dios Todopoderoso.

- La comodidad en la cual está sumido.
- La mala comprensión sobre lo que es la misión de la iglesia.
- El desconocimiento del llamado de Dios.
- La pérdida del primer amor.
- La tergiversación o adulteración de la Palabra enviada por Dios.
- Conflictos existentes dentro de la misma iglesia.

Es decir, el pueblo está entretenido, tratando de resolver asuntos que, aunque son importantes, no deben ocupar toda la atención de su corazón, cuando tanta gente se está muriendo y sin un conocimiento del Dios verdadero.

Ahora, no es de desconocer que a través de la historia se han levantado grandes movimientos paraeclesiales, con la finalidad de motivar e impulsar a la Iglesia a realizar su labor misionera, agencias que ayudan a capacitar a miembros que desean levantarse e ir. Sin embargo, sus esfuerzos no han sido lo suficientemente fuertes, pues según la Palabra de Dios es el Espíritu Santo a través de la Iglesia como verdadera agencia misionera, Él es quien prepara y la Iglesia envía (Hechos 13.1-3).²²

La razón para esto, es que estos esfuerzos son aislados y por ello no han podido dar los frutos adecuados y duraderos por la soledad y falta de apoyo a que se ven avocados quienes hacen parte de estas agencias.

Por ello, si la iglesia se concientizara de la labor a la cual fue llamada, se levantaría e iniciaría la conquista de un mundo que como el nuestro está sumido en una crisis espiritual donde ya no se distingue lo bueno de lo malo. No se sentaría sólo a observar el esfuerzo de unos pocos sino que participaría activamente cumpliendo la gran comisión.

²² Este texto habla cuando el Espíritu Santo llama a Bernabé y Saulo para ser apartados para la obra misionera, y a su vez la Iglesia era la que les ministraba y enviaba.

Es verdad que Jesús fue un solo hombre, y cumplió a cabalidad con la labor encomendada por el Padre celestial; sin embargo, es esencial determinar que su labor era el inicio, era sembrar con su muerte, para que luego a quienes formó durante sus tres años de ministerio, pudieran continuar con una labor de extender el reino de Dios en la tierra.

Los once compañeros de Jesús fueron encomendados para que hicieran discípulos en todas las etnias, y fue así como llegó el gran avivamiento y el resultado fue una iglesia naciente y unida con el objetivo de alcanzar la tierra para Cristo. La iglesia de hoy no es una naciente, pero tiene en su haber el mismo mandato: levantarse para ir y predicar el evangelio (Mateo 28.19-20), enseñándoles a la gente a obedecer todo lo que el Señor Jesucristo ha mandado.

Por otro lado, es también fundamental darse cuenta de que la orden dada por Dios está centrada en su amor por una humanidad perdida en el pecado, la cual en el libro de Jonás está representada por Nínive, aquella gran ciudad cuya maldad subía al trono de Dios y la cual él no podía soportar más.

El mensajero debe estar dispuesto a transmitir ese mismo amor de Dios hacia el pecador, debe estar presto a ponerse en pie y cumplir fielmente la comisión entregada en sus manos, pues ha sido instalado como uno que sin merecerlo, tiene el privilegio de representar al Señor Todopoderoso y mostrar la grandeza de su amor en la tierra.

Por otra parte, el término “*ve*” viene del hebreo *halak* (raíz *hlk*)²³, que indica de forma general “acudir, andar continuamente, emprender”. En las formas del *Qal* y del *Piel* expresan el acto de caminar hacia algún lugar específico, en el cual se ha de hacer algo.

²³ *Op. Cit.* S.J., Pedro Ortiz V. Pg. 44.

Los términos anteriormente especificados, “*levántate y ve*”, se hallan unidos por la conjunción copulativa “y”, lo cual muestra una relación íntima y que determina con claridad que Jonás debe realizar una acción inmediata; además, de disponerse a caminar continuamente de acuerdo al mandato de Dios de ir y pregonar su Palabra en la gran ciudad de Nínive.

En este orden de ideas, es que Dios expresa no solo ir, sino también el hecho de pregonar contra ella. El texto menciona “... y *pregona contra ella...*” (2.2b). En esta segunda parte, La labor de Jonás iba aún más allá, él debía proclamar el mensaje que Dios tenía de juicio contra aquella nación.

La palabra hebrea para “Pregonar” es *qarah*²⁴, la cual en la forma del *Qal*, tiene la idea de “acosar a una persona que uno encuentra”; en el *Niphal* es “llamar por nombre a alguien fuera para un propósito”. Por su lado el *Hiphil* es “enviar” y en el *Pual* es “ser elegido”. Es interesante observar el sentido que tiene este término, pues habla de que Dios eligió para enviar con el firme propósito de buscar a una nación pecadora, con el ánimo de que ella tuviera un encuentro con el verdadero Dios, la forma de hacerlo era acosándola con un mensaje claro y contundente: el juicio divino. La perversión de esta ciudad, era la ofrenda que estaba ofreciendo al Creador del universo y por ello, se había hecho merecedor de la ira de Dios.

Cuando el texto dice “*contra ella*”, está determinando una oposición de parte de Dios ante el pecado de Nínive. Esta implica cierta intensidad de su parte. La razón es suficiente para el juicio: su maldad estaba delante de su presencia.

Se debe entonces decir, que los mandatos de Dios son sabios y tienen propósitos definidos: dar el privilegio a un pueblo para que sea su mensajero y representante en la tierra; y por otro lado, la oportunidad para que el pecador se arrepienta de su maldad.

²⁴ *Op. Cit.* S.J., Pedro Ortiz V. Pg. 157.

1.3 Un lugar específico donde ir: una nación pecadora

Dios envía a Jonás a una nación donde sólo había maldad, violencia y perversión. *Levántate y ve a Nínive, aquella gran ciudad.* Nínive (de nombre asirio *Ninua*) era una importante ciudad asiria, cercana a la actual Mosul en Irak. Descrita en el Libro de Jonás como "ciudad grande sobremanera", se encuentra en la orilla este del Tigris, a lo largo del cual se extiende durante 50 kilómetros, con una anchura media de 20 kilómetros o más desde el río hasta las colinas del este. Toda esta extensa área es ahora una inmensa zona de ruinas.

Situada en la confluencia entre el río Tigris y el Khosr, Nínive era un importante punto de paso de las rutas comerciales que cruzaban el Tigris. Ocupaba una posición central en las rutas entre el Mediterráneo y el Océano Índico, uniendo así el Este y el Oeste, recibiendo influencias y riqueza de muchos lugares. Llegó a convertirse en una de las más grandes ciudades antiguas de la historia.

Nínive es mencionada por primera vez alrededor de 1800 a.C como un templo dedicado a Ishtar, en buena parte responsable de la temprana importancia que adquirió la ciudad. No hay demasiadas evidencias para decir que Nínive fuera construida por completo por los reyes asirios durante el segundo milenio a.C. Cuando Senaquerib convirtió a Ninua en la capital del reino a finales del Siglo VIII a.C (antes lo fue brevemente Dur Sharrukin), ésta ya era un antiguo asentamiento. Los nombres de monarcas posteriores como Shalmanasar I o Tiglath-Pileser I han aparecido en la acrópolis; ambos fueron activos constructores de Assur y el primero de ellos fundó además Nimrod (*Calah*).

Nínive tuvo que esperar hasta los neo-asirios, particularmente a partir de la época de Assurnasirpal II en adelante, para alcanzar un desarrollo urbanístico mucho mayor. A partir de entonces, sucesivos monarcas mantuvieron y fundaron nuevos palacios, así como templos dedicados a Sin, Nirgal, Inanna, Shamash, Ishtar, y Nabu de Borsippa.

Fue Senaquerib el que hizo de Nínive una ciudad realmente magnífica (700 a.C). Diseñó amplias calles y plazas y construyó dentro del famoso "palacio sin rival",

cuyo plano ha sido recuperado en gran parte, de unos 210 por 200 metros. Tenía unas 80 habitaciones, muchas de ellas repletas de esculturas en sus paredes. Gran parte de las tablillas de Nínive se encontraron aquí; algunas de las principales entradas estaban flanqueadas por toros con cabeza humana. En ese tiempo el área total de Nínive ocupaba unos 7 km² y 15 grandes puertas franqueaban el paso en sus murallas. Un elaborado sistema de 18 canales llevaba el agua desde las colinas hasta Nínive. El esplendor de Nínive duró poco. Alrededor de 633 a.C el Imperio Asirio empezó a dar muestras de debilidad y los medas atacaron Nínive, lo que repetirían en 625 a.C, esta vez junto a Babilonia y Susa.

En 612 a.C, nuevamente, babilonios y medas se volvieron a reunir para el asalto de la ciudad. El asedio duró 3 meses, durante los cuales se emplearon todo tipo de tácticas, como desviar el curso del río Khosr o atacar a la vez por varios flancos para debilitar la defensa asiria. Finalmente, el ataque final se produjo por el cauce ya seco del río. Nínive cayó y fue arrasada hasta los cimientos. El imperio asirio llegó a su final, y los babilonios y medas se repartieron sus provincias.

Después de mandar durante más de seis siglos con una tiranía y violencia espantosa, desde el Cáucaso y el Mar Caspio hasta el Golfo Pérsico, y más allá del Tigris hasta Asia Menor y Egipto, la ciudad desapareció como un sueño.

Después de las excavaciones del siglo XIX, los conocimientos sobre el gran Imperio Asirio y su magnífica capital eran casi nulos. Vagos indicios nos llevan a pensar en su poder y grandiosidad, pero definitivamente sabemos muy poco sobre Nínive. Otras ciudades ya muertas, como Palmira, Persépolis o Tebas, dejaron tras de sí ruinas para marcar sus emplazamientos y mostrar su antiguo poder; pero de la imperial Nínive incluso su extensión era una mera conjetura. En la época del historiador griego Herodoto de Halicarnaso (400 a.C), Nínive ya era parte del pasado. Y cuando el historiador Jenofonte pasó por el lugar en su *Anabasis*, incluso el nombre de la ciudad había sido olvidado. Había desaparecido de vista, y nadie sabía de su importancia. Nunca más se levantó de sus ruinas.²⁵

²⁵ ENCICLOPEDIA LIBRE UNIVERSAL EN ESPAÑOL. *Nínive*.
www.encyclopedia.us.es. 21 dic. 2008.

En resumen, Nínive era una ciudad llena de maldad (Jonás 1:2), una ciudad próspera, muy populosa, pero lamentablemente su situación espiritual era terriblemente mala. El pecado de esta ciudad, no era necesariamente contra los hombres; más bien era un desafío directo a Dios. La humanidad lleva una vida desafiante a los principios y a la Voluntad de Dios.

La situación espiritual de Nínive, representa el mundo sin Dios: Llena de dudas, desconfiando del poder de Dios, dudando de su existencia y de la veracidad y cumplimiento de su Palabra, atesorando ira tal como lo explica el apóstol Pablo en Romanos 2:5-9: *“Pero por tu dureza y por tu corazón no arrepentido, atesoras para ti mismo ira para el día de la ira y de la revelación del justo juicio de Dios, el cual pagará a cada uno conforme a sus obras; vida eterna a los que, perseverando en bien hacer, buscan gloria y honra é inmortalidad, pero ira y enojo a los que son contenciosos y no obedecen a la verdad, si no que obedecen a la injusticia; tribulación y angustia sobre todo ser humano que hace lo malo, el Judío primeramente y también el Griego.”*

El panorama casi no ha cambiado, podemos ver hoy un mundo lleno de maldad donde las personas son infelices, no han encontrado la verdadera paz para sus corazones, tienen un vacío en sus vidas y ese vacío solo Dios puede llenarlo.²⁶

1.4 Su misión: una tarea ineludible

La misión nace de la íntima convicción que posee el mensajero de que sólo Dios y su Palabra son capaces de ofrecer una respuesta que trae plenitud para los anhelos más hondos del ser humano; ella "brota de la radical novedad de vida, traída por Él y vivida por su pueblo". Lo mismo que los primeros discípulos del Señor en el Nuevo Testamento: "nosotros no podemos menos que hablar de lo que hemos visto y oído" (Hechos 4.20), pues las multitudes tienen derecho a conocer la

²⁶ www.tunuevaalegría.com.ve/Predicas/pred_laconvnini.html. *La Conversión de Nínive*.
Lunes 08 de Marzo de 2010.

riqueza del misterio de Cristo, dentro del cual creemos que toda la humanidad puede encontrar con insospechada plenitud, todo lo que busca a tientas acerca de Dios, del hombre y de su destino, de la vida y de la muerte, de la verdad.

El mensajero no puede dejar de anunciar que Dios y su amor son reales, y que en su infinita misericordia Él está dispuesto para dar salvación. No puede dejar de proclamar que es necesario volverse a Dios en arrepentimiento por el pecado y así ser perdonados a través de su gracia.

En efecto, ¿Cómo invocarán a Aquel en quien no han creído? ¿Cómo creerán en Aquel a quien no han oído? ¿Cómo oirán sin que se les predique? (Romanos 10.14).

La misión no es solamente fruto del dinamismo que nace del encuentro con Dios y de la gracia infundida en nuestros corazones por el Espíritu Santo (Romanos 5.5). Se trata también de una vocación, de un llamado, de una misión que Dios mismo ha encomendado. Al pueblo de Dios se le ha concedido la gracia de anunciar "las inescrutables riquezas de Cristo" (Efesios 3.8); se le ha confiado "El misterio de la reconciliación" (2ª Corintios 5.18).

La misión es "la misión esencial del pueblo de Dios". La dicha y vocación propia de la Iglesia, su identidad más profunda. No se trata, pues, de algo opcional o facultativo de un aspecto más de nuestra vida cristiana. Es la tarea por excelencia un deber ineludible de éste, como claramente nos dice San Pablo: *"Predicar el Evangelio no es para mí ningún motivo de gloria; es más bien, un deber que me incumbe. Y ¡Ay de mí si no predico el Evangelio! pues es una misión que se me ha confiado"* (1ª Corintios 9.16-17b).

El llamado del Señor "Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda creatura" (Marcos 16.15) no ha dejado de perder actualidad, pues el Evangelio sigue siendo la única respuesta para el ser humano. Es más, la misión hoy en día

se presenta cada vez más urgente y en nuestra respuesta inmediata está la posibilidad de que tantos hombres y mujeres de hoy, que viven en la más absoluta incertidumbre acerca de ellos mismos, víctimas de las rupturas y contradicciones de la sociedad moderna, atrapados en la vana ilusión que ofrecen las ofertas de la cultura de muerte, tengan una voz de esperanza y aliento.

1.4.1 El mensajero: su responsabilidad y compromiso

La labor de predicar la Palabra de Dios por todos los lugares posibles “hasta el fin del mundo”, requiere de siervos que entienden lo que significa responsabilidad y compromiso con el Reino de Dios.

Y por esto, hablar del Reino de Dios es decir que éste denota dignidad real y soberana. A través de toda la Biblia, tiene el sentido claro de la Soberanía de Dios: el gobierno universal del mundo y el dominio protector sobre su pueblo. Según René Padilla:

“El Reino de Dios es el poder redentor de Dios liberado en la historia que trae buenas nuevas a los pobres en espíritu, libertad a los cautivos por el pecado, vista a los ciegos y liberación a los oprimidos. Es una expresión del gobierno final de Dios en toda la creación... Es además el dominio de Dios sobre la totalidad de la vida y soberanía de Dios sobre la humanidad y toda la creación liberada por él mismo del pecado y la muerte”.²⁷

Jonás entendía que Dios en su amor y con el ánimo de redimir al hombre, deseaba que su Reino llegara a aquella nación, la cual estaba perdida en delitos y pecados. Su orgullo nacionalista le lleva a huir de la presencia de Dios, pues lo que quería era que esta nación fuera destruida y no redimida. Él posiblemente pensaba que el Reino de Dios sólo debía involucrar a su pueblo y no otras naciones que estaban fuera de los límites de Israel. También es importante resaltar, que era necesario que existiera un pueblo que identificara el hecho de la venida de un Mesías-Rey-Sacerdote, y que como testigo fiel armonizara con el propósito de Dios de

²⁷ PADILLA, René. *Misión Integral: ensayos sobre el Reino y la Iglesia*. NUEVA CREACIÓN: Buenos Aires, Arg. 1986. Pgs. 180-186.

rodearse de una comunidad propia en la cual se cumplieran las promesas de su pacto.

Por otro lado cabe decir, que el pueblo llamado por Dios no puede ser denominado el Reino de Dios, como lo expresa George Ladd:

“En la terminología bíblica, el Reino no se identifica con sus sujetos. Estos son el pueblo de Dios que ingresa al Reino, vive bajo él y es gobernado por él. Su pueblo, es la comunidad del Reino pero nunca el Reino mismo... el Reino es el reinado de Dios; el pueblo es una sociedad de personas”.²⁸

De acuerdo a este concepto, el pueblo de Dios como comunidad de su Reino está llamado a reflejar una vida diferente, la cual incluye como parte fundamental los valores intrínsecos del mismo Reino y su manifestación por medio de la predicación, la acción y el servicio al prójimo en amor.

Al determinar claramente este punto, Jonás no tenía razón alguna para negarse a cumplir con la labor que Dios le había encomendado, por cuanto, él era un mensajero para manifestar el amor de Dios hacia Nínive y esto mostraría una vez más la razón por la cual fueron elegidos como un pueblo especial sobre la tierra: un reino de sacerdotes y gente santa para dar a conocer que sólo existía un verdadero y único Dios.

Así mismo es de sumo valor entender, qué significa el término mensajero, toda vez que Jonás, en su nombre, tiene esta connotación. En el Antiguo testamento se presentan los términos hebreos *ma'lak*, *mal'akim* y *shalaj*, los cuales designan a personas que en calidad de encargados por alguien en particular (Génesis 32.3-7; Números 22.5; 1º Samuel 16.19, 19.11.12; 2º Samuel 3.26) o una comunidad (Números 21.21; 1º Samuel 11.3 vss), deben hacer presentes los intereses de sus mandantes²⁹ en un lugar alejado ante otras personas, sean individuos particulares

²⁸ *Op. Cit.* PADILLA, René. Pg. 184.

²⁹ Significa: el que manda. El que confía a otra persona la ejecución de un mandato. En: AUGE, Claude. Pequeño Larousse ilustrado: nuevo diccionario enciclopédico. LAROUSSE: París, Fr. 1950. Pg. 587.

(Génesis 32.4-7; Números 22.5) o colectividades (Jueces 6.35, 7.24; 1º Samuel 11.7; Jonás 1.2).³⁰

Es entonces claro, que el mensajero hace de puente entre dos lugares separados. Este a su vez, posee una relación estrecha con el que lo envía. Es facultado para hablar o actuar en nombre del mandante, de forma que es él el que habla o actúa por medio de éste. Por esta razón, el enviado puede identificarse con el que le envía y se le interpela como si se le interpelara al propio mandante (Jueces 11.13; 2º Samuel 3.12 vss; 1º Reyes 20.2 vss).

Ma'lak combinado con **YHWH** (el nombre de Dios), define al enviado como un ser angelical al servicio de Dios cumpliendo una misión determinada para salvación y protección del hombre (Génesis 16.7-18; 1º Reyes 13.18; 1º Crónicas 21.18). Este uso personaliza la palabra y acción que Dios dirige a la tierra.

En el Nuevo Testamento se halla el término *ángeles* “ángel/mensajero” que tiene la misma connotación del Antiguo Testamento, es decir, aquél que habla y actúa en lugar de quien lo envía. Tiene que ver también con seres angelicales que anuncian bendición al hombre (Mateo 1.20 vss; Lucas 1.26 vss). En varios pasajes bíblicos se utiliza además el término *ángeles*, haciendo referencia al hombre como mensajero de Dios (Lucas 7.24, 9, 52; Santiago 2.25; Mateo 11.10).

Se debe considerar también, el verbo en su forma simple *angélico* y el sustantivo *angélico*³¹, los cuales señalan el hecho de la transmisión de algo que puede ser aprendido. Es el anuncio especial y singular de la proclamación del obrar de Dios, de su voluntad salvífica, el cual recibe su plenitud de poder de la última instancia de la que procede, invadiendo el ser del que lo recibe y se apodera de él.

En síntesis, el mensajero es aquella persona que ha sido escogida por Dios para anunciar las buenas nuevas de salvación a todo lugar donde fuere enviado,

³⁰ JENNI, Ernst (Editor). *Diccionario teológico manual del Antiguo Testamento*. CRISTIANDAD: Madrid, Esp. 1978. Pgs. 1228-1229.

³¹ *Op. Cit.* VINE, W.E. Pg. 546.

teniendo en cuenta que necesita poseer una relación estrecha con Él. Debe identificarse con la visión que el pueblo de Dios tiene acerca de lo que es la misión al mundo, sirviendo como cooperador incansable de la propagación de los misterios divinos y el establecimiento del reino al lado de él.

Es aquél que ha sido llamado en medio de un contexto donde ha de cumplir una misión completa llevando una palabra de denuncia del pecado, enseñando los nuevos valores del reino. Precisamente Jonás debía llevar este mensaje a los habitantes de Nínive: era necesario arrepentirse porque si no serían destruidos por la ira de Dios.

Jonás como mensajero entonces, debía tener presente que tenía en primer lugar, una **responsabilidad** que cumplir: compartir de las bendiciones que el pueblo Israelita había recibido de parte de Dios: su amor, misericordia, bondad y poder, con otras naciones. Así mismo, y en segunda instancia, tenía la **oportunidad** de tener los medios para cumplir con la tarea encomendada por Dios. Según Jonatán P. Lewis:

“En el cumplimiento de la responsabilidad de Israel, estaban obrando dos fuerzas. La primera de éstas era centrípeta, una fuerza atrayente. Esta fuerza tenía su centro y foco en el templo, que representaba el lugar donde moraba el nombre de Dios. Era un lugar santo, el corazón de las ceremonias y prácticas de Israel con la finalidad de atraer a todas las naciones a conocer al único y verdadero Dios.

La segunda fuerza en operación era centrífuga. Esta fuerza era expansiva y sirvió para llevar el mensaje de Dios más allá de los límites de Israel. Esta responsabilidad implícita de ir a las naciones, y actuar como mensajeros de Dios, aparece repetidamente a través del Antiguo Testamento”.³²

Estas dos formas de presentar el conocimiento de Dios en la tierra, fueron dadas por Dios para que su pueblo no tuviera excusa alguna frente a la labor que Él mismo había encomendado.

En esta primera parte se encuentra a un Jonás que recibe el mandamiento de ir a Nínive. Y como se puede recordar, de todos los lugares, éste era el centro de la

³² *Op. Cit.* LEWIS P., Jonathan. Pg. 39.

brutalidad total y de las actitudes bélicas; además era notoria por sus vergonzosas acciones canallescadas, torturas viciosas y por ser un imperio descarado para quienes se oponían a sus reglas.³³

Dios quería que su siervo advirtiera a Nínive del inminente juicio y le dio el arrepentimiento como la llave de salvación. Pero Jonás rehusó ir. Se preparó, pero solamente para huir de la presencia de Dios, quien es Señor de todo.

El texto dice: *Y Jonás se levantó para huir de la presencia de Jehová...* (Vs. 3). Esto indica su renuencia a cumplir con el mandato de Dios.

Por último, como mensajero debía dar una **respuesta** a ese llamado y es interesante que Jonás, siendo Israelita y conociendo a Dios pretendiera huir de la presencia de Dios. Es más, dentro de este mismo versículo se repite el hecho de que pretendía huir *lejos de la presencia de Jehová*. En medio de la prueba, según los versos siguientes (4-17), en la tormenta, el verso 10 habla de que aún los marineros se dieron cuenta que él estaba huyendo de la Presencia de Dios.

Su respuesta fue inmediata, como se ha expresado: salió huyendo. Pero ¿Cómo podía Jonás pretender huir de la presencia de Dios? ¿Acaso no conocía el Salmo de David cuando hablaba de su Omnipresencia? En este Salmo (139), es muy claro cuando en su verso 7 y siguientes afirma: “*¿A dónde me iré de tu Espíritu? ¿Y a dónde huiré de tu presencia? Si subiere a los cielos, allí estás tú; Y si en el Seol hiciere mi estrado, he aquí, allí tu estás. Si tomare las alas del alba y habitare en el extremo del mar, aún allí me guiará tu diestra. Si dijere: ciertamente las tinieblas me encubrirán; aún la noche resplandecerá alrededor de mí. Aún las tinieblas no encubren de ti, y la noche resplandece como el día; lo mismo te son las tinieblas que la luz*”.

Es decir, ningún lugar es apto para esconderse de la Presencia de Dios, pues él está en todo lugar y conoce lo más profundo de los pensamientos del hombre.

³³ *Ibíd.* Pg. 47.

En cuanto a este concepto de la Omnipresencia de Dios Claude Duval menciona:

“... se puede determinar que esto significa entonces, que Dios está en todas partes. El no está limitado por el espacio. No hay escape de Él para el impío y tampoco pueden separarse de El los justos. Esto puede ser probado:

1. De su **poder**, el cual está en todas partes, apareciendo tanto en la creación como en la providencia (Hebreos 1:3).
2. De su **conocimiento**. (Hebreos 4:13; Proverbios 15:3)

La presencia de Dios puede ser considerada en diferentes maneras. El no está presente en todas partes en el mismo sentido o en la misma manera. Su presencia **gloriosa** está en el cielo, en donde se manifiesta a sí mismo a los ángeles y a los espíritus de los justos hechos perfectos. Su presencia poderosa y providencial está con todas sus criaturas, sosteniéndolas por la palabra de su poder. Su gracia salvadora está presente con su pueblo para regenerar, santificar, consolar y bendecirles.

En su ira Dios está presente aun en el infierno, para infligir el castigo sobre los malvados (Salmo 139:8). La omnipresencia de Dios es expresada en forma plena y particular en el Salmo 139. Esto habla de su presencia esencial. Dios es tan inmenso, que los cielos de los cielos no pueden contenerlo (1Rey .8:27). “Jehová dijo así: El cielo es mi solio, y la tierra estrado de mis pies: ¿dónde está la casa que me habréis de edificar, y dónde este lugar de mi reposo?” (Isaías 66:1)”.³⁴

Por otro lado, el texto no se detiene a dar respuesta a estas preguntas, pero si se puede dejar claro que Jonás, actúa de manera apresurada por el conocimiento que tenía de Dios: un Dios que ama al pecador y está dispuesto a perdonarlo cuando este se arrepiente, y su anhelo era que Nínive fuera destruida según lo expresa él mismo en el capítulo cuatro verso 2: *“Por eso me apresuré a huir a Tarsis; porque sabía yo que tú eres Dios clemente y piadoso, tardo en enojarte, y de grande misericordia, y que te arrepientes del mal”*.

Por esta razón, Jonás no estaba contento con el hecho de que Dios le hubiera escogido para ir a una nación idolátrica, cruel y despiadada que oprimía al mismo pueblo Israelita, sin embargo el Todopoderoso tenía todo dentro de sus propósitos eternos para que ésta recibiera el mensaje de arrepentimiento y salvación.

³⁴ COLE DUVAL, Claude. *La Doctrina de Dios*. IGLESIA BAUTISTA DE LA GRACIA: México. 2001. Pgs. 21-22.

Es así, que se puede ver la soberanía del Dios de Israel, quien desea de que su salvación llegue a todos los rincones de la tierra, a favor de su más preciada creatura: el hombre, el cual como se ha expresado antes, es corona de la creación.

1.4.2 La Voluntad de Dios: el cumplimiento de sus propósitos eternos

Las Escrituras claramente revelan que Dios posee una Voluntad: el poder de determinar sus acciones (lo que Él hará), y el fin o propósito de su creación (Él puede hacer lo que determine con lo que Él ha hecho). Las decisiones de Dios provienen de Él mismo; su Voluntad es una *expresión* de su ser y disposición. Es importante entender que Dios es el único quien es completamente libre de hacer todo lo que se propone en sí mismo, sin limitaciones o posibilidad de fracaso (Proverbios 19.21; Isaías 14.27, 46.9-10; Daniel 4.34-35; Efesios 1.11).

Aunque la Voluntad de Dios no puede ser limitada por una persona o fuerza fuera de sí mismo, hay ciertas cosas que Dios no puede hacer simplemente porque ellas contradicen su Santo y Justo carácter (2ª Timoteo 2.13; Tito 1.2; Santiago 1.13).

Cuando Dios le habla a Jonás y le dice que se levantara y fuera a esta gran ciudad y pregonara contra ella, era porque en su Voluntad perfecta estaba la decisión de darle la oportunidad a una nación que necesitaba de su amor insondable. Claude Duval expresa:

“En Dios, la voluntad es el atributo por el cual El determina y ejecuta eventos futuros. Su voluntad incluye todo lo que pasa, por lo tanto, todo lo que ocurre es providencial y no accidental y alejado en lo que a Dios concierne. El hace todas las cosas según el consejo de su propia voluntad (Efesios 1:11). El pajarillo no cae a tierra sin la voluntad de Dios (Mateo 10:29).³⁵

Tanto para el pueblo de Dios como para las demás naciones, es de gran relevancia este hecho que se plantea, pues él ha determinado la salvación para todos aquellos que la deseen recibir y que se acerquen a él con un verdadero arrepentimiento.

³⁵ *Ibid.* Pg. 60.

Por otro lado, cabe destacar que la Voluntad de Dios incluye las acciones perversas de los hombres impíos, pero esto no les quita su culpa y responsabilidad ante Él.

Para conformar esta apreciación, la Escritura revela que en el día de Pentecostés Pedro dijo respecto a Jesús: “A éste, entregado por el determinado consejo (voluntad) y providencia de Dios, prendisteis y matasteis por manos de los inicuos, crucificándole” (Hechos 2:23). Y más tarde en otra ocasión, él dijo que Herodes y Pilato, los gentiles y el pueblo de Israel se habían unido “Para hacer lo que tu mano y tu consejo (voluntad) habían antes determinado (el griego: predestinado) que había de ser hecho” (Hechos 4:27-28).

El ser humano no es capaz de ver claramente como Dios puede ejercer su voluntad o determinar un pecado sin convertirse en el autor del mismo, no obstante permanece el hecho de que, el más grande de los pecados, la muerte del Hijo de Dios, fue un acto divinamente ordenado.

Por esta razón, se debe hablar de las distinciones en la Voluntad de Dios, las cuales son necesarias, y proveerán ayuda para observar correctamente la Palabra de Verdad.

Para Claude Duval:³⁶ En primera instancia está la *Voluntad decretiva de Dios*: también denominada de *propósito*, la cual siempre es hecha, no puede ser frustrada porque esto significaría quitar a Dios de su trono. Además, es la que determina si se es salvo o no.

Las características de esta comprende: *es eterna*, es decir, ha permanecido desde antes de la fundación del mundo y permanecerá para siempre (Isaías 25.1; Efesios 3.11; Hechos 15.18). *Es eficaz*, siempre es consumada pase lo que pase (Isaías 14.24-27), e *inmutable*, Dios nunca cambia sus propósitos, pues estos son eternos. Y por último, es la que *lleva a la conversión del pecador* (Juan 1.12-13; Santiago 1.18).

³⁶ *Ibíd.* Pgs. 60-62.

En segundo lugar, está su voluntad preceptiva o de **mandamiento**. Esta frecuentemente no es hecha y es dejada de lado. A menudo es violentada, porque los hombres están en rebelión contra Dios. Es en aquella donde está determinado que el hombre debe arrepentirse y creer, lo cual es su responsabilidad ante Dios (Lucas 13.24; 2ª Pedro 1.10).

Se pueden encontrar dos características importantes: *Lo que él prescribió es norma de pensamiento y conducta*. Esto implica que en nuestra relación hacia Dios, no estamos tratando con una democracia, sino con una teocracia. En la voluntad mandada de Dios tenemos la Soberanía de su Autoridad; mientras que en la voluntad de propósito tenemos la Soberanía de su Poder. Por otro lado, está el hecho de que ante el mandato de Dios, *el hombre es responsable de obedecer*. Es decir, lo que Dios se propone es factor determinante; lo que El manda es deber del hombre obedecer.

Acorde a este panorama, es que se puede observar en el libro de Jonás, las distinciones en la Voluntad de Dios. Se presentan tanto la de **propósito**: cuando Dios elige a Nínive para darle salvación, y nada le podría frustrar sus planes, pues su máximo objetivo era la conversión de esta nación, hecho que se dio más tarde cuando les fue predicado el juicio que venía de parte de Dios sino se arrepentían.

Así mismo, la de **mandamiento**: cuando Dios le da la orden a Jonás que se levantara y fuera a pregonar contra aquella gran nación el juicio de Dios. Aunque él huye y elige por un instante desobedecer al Todopoderoso, no tiene otra opción que bajar su cabeza frente a quien era su propio salvador. Allí se puede ver claramente la Soberanía de Dios expresada en su Autoridad suprema.

Es esencial entender, que ante los propósitos de Dios y sus mandatos, como pueblo no se tiene ninguna opción fuera de obedecerlos y amarlos con todo el corazón, por cuanto Él es un Dios con un corazón misionero, quien ama al pecador y anhela que éste se arrepienta y crea, para poder gozar de una vida eterna junto a él.

El pueblo de Dios entonces, debe tener clara su labor en esta tierra, no creer que haya que quedarse apacentándose a sí mismo, y de que Dios sólo es para éste, sino que todas las naciones tienen la necesidad y la oportunidad de acercarse al Trono de Gracia para recibir el don de la salvación. Además, como dice el salmista David: “*El hacer tu Voluntad, Dios mío, me ha agradado, y tu ley está en medio de mi corazón*” (Salmo 40.8). Esto demuestra que cada persona perteneciente al pueblo escogido por Dios, ha de amar y agradarse en su Voluntad Perfecta y así su Palabra gobierne en sus corazones, con el firme propósito de poder cumplir con la misión que le ha sido encomendada.

Para concluir, también es significativo comprender que Dios es quien siempre busca al pecador, pues el hombre es incapaz de buscar a Dios, por cuanto, como dice la Escritura: “*No hay justo ni aún uno; no hay quien entienda, no hay quien busque a Dios. Todos se desviaron, a una se hicieron inútiles; no hay quien haga lo bueno, no hay ni siquiera uno*” (Salmo 53.1-3; Romanos 3.10-12).

2. EL MENSAJE: LA PROCLAMACIÓN DE LA PALABRA DE DIOS

Dentro del texto en estudio es revelador desde la teología y las misiones:

- Conocer que lo que Jonás iba a pregonar era *la Palabra de Dios* (1.1).
- El contenido a pregonar era *el juicio de Dios* sobre la nación de Nínive para que esta tuviera la oportunidad de arrepentirse y creer y así pudiera recibir el regalo de salvación (1.2).

¿Por qué es revelador? Porque tanto en la antigüedad como en el presente los profetas han estado tergiversando la misma Escritura, llamándolo una estrategia segura para poder alcanzar a las naciones que no conocen a Dios. Ya no es tan genuina la predicación, no sale con ese mensaje transparente, sencillo e inigualable que los profetas, Jesús y sus discípulos dieron como pregoneros.

Según la manera como falsos profetas del Antiguo Testamento, los del Nuevo Testamento y aún los modernos han pregonado la Palabra de Dios, ésta no ha sido ni es suficiente aún para el pecador, es necesario acomodarla a la situación

vivencial de éste con el fin de poder llevarle a la salvación sin ningún contratiempo. Es necesario mostrarle un amor que se ha vuelto hasta alcahueta del pecado, y se tiene como premisa que “*Dios ama al pecador pero no su pecado*”.

¿Es esto correcto? Según la Escritura, Dios ama al hombre, no al hombre pecador, pues el que practica el pecado no es de Dios sino del diablo (1ª Juan 3.8). Además dice: “*Todo aquél que es nacido de Dios, no practica el pecado, porque la simiente de Dios permanece en él; y no puede pecar, porque es nacido de Dios* (1ª Juan 3.9). Esto involucra la idea del Nuevo Nacimiento. Por esta razón, el hombre debe nacer de nuevo para poder ser salvo y recibir así la vida eterna.

Ahora, se hace necesario entender algunas cosas acerca de lo que un profeta debía tener para determinar el hecho de lo que éste está llamado a pregonar.

Profeta, viene del hebreo *nâbî*, “llamado por Dios” o “quien tiene una vocación de Dios”; probablemente del acadio *nabû*, arameo *nebî* y griego *profetés* que significa “llamar”. Alguien que primero recibía instrucciones de Dios y luego las transmitía a la gente. Estos dos aspectos de su obra se reflejaban en los nombres con que se les conocía: vidente (*jôzeh o rôeh*) y profeta (*nâbî*). El primero fue más común en el período temprano de la historia hebrea (1º Samuel 9:9). El término que se usa con mayor frecuencia es *nâbî*, pues lo designa como vocero de Dios. Como “*vidente*” que discernía la voluntad de Dios, y como “*profeta*” la trasmitía a otros.³⁷

El *profeta* es una persona llamada y calificada en forma sobrenatural como portavoz de Dios. Mientras que en los tiempos del Antiguo Testamento los sacerdotes eran los representantes del pueblo ante Dios -sus portavoces y mediadores-, el *profeta*, en un sentido especial, era el representante oficial de Dios entre su pueblo sobre la tierra. Mientras el oficio sacerdotal era hereditario, la designación de un *profeta* provenía del llamado divino. El sacerdote, como

³⁷ DICCIONARIO BÍBLICO GRATIS. *Profeta*. www.wikicristiano.org.

mediador en el sistema de sacrificios, conducía a Israel en la adoración, aunque sus deberes secundarios incluían dedicar una parte de su tiempo a instruir al pueblo acerca de la voluntad de Dios como ya había sido revelada por los profetas, Moisés en particular. En cambio, la instrucción religiosa era tarea primordial del profeta. El sacerdote se ocupaba mayormente de la ceremonia y los ritos del santuario (que se centraban en la adoración pública), en la mediación para el perdón de los pecados, y en el mantenimiento ritual de las relaciones correctas entre Dios y su pueblo.³⁸

El *profeta* era principalmente un maestro de justicia, de espiritualidad y de conducta ética, un reformador moral con mensajes de instrucción, consejo, amonestación y advertencia, y su obra a menudo incluía la predicción de eventos futuros. En el caso de Moisés, uno de los mayores profetas (Deuteronomio 18:15), la profecía fue una función comparativamente menor. En un sentido más amplio del vocablo, profetas hubo desde los primeros días del mundo. Tanto Abraham (Génesis 20:7), como Moisés (Deuteronomio 18:15) fueron llamados profetas.³⁹

Sin embargo, durante el período de los jueces el oficio profético languideció, y: *"la Palabra de Jehová escaseaba en aquellos días; no había visión con frecuencia"* (1° Samuel 3:1). Aunque luego fue restablecido y Dios siguió utilizando hombres que fueran un instrumento para su mensaje.

Las escuelas de los profetas (en Ramah, 1° Samuel 19:18; en Bethel, 2° Reyes 2:3; en Jericó, 2° Reyes 2:5, y en Gilgal, 2° Reyes 4:38), fueron una poderosa fuerza que limitó el avance de la marea del mal, que tan a menudo amenazó con sumergir al pueblo hebreo bajo una inundación de idolatría, materialismo e injusticia, y proporcionó una barrera contra la ola de corrupción que avanzaba con mucha rapidez.

³⁸ *Ibíd.*

³⁹ *Ibíd.*

Estas escuelas proveyeron el adiestramiento mental y espiritual a jóvenes seleccionados que serían los maestros y dirigentes de la nación.

Después de Samuel, en tiempos del reino unido de Judá e Israel, surgieron hombres como Natán el profeta, Gad el vidente (1 Cr. 29:29) y Ahías (2 Cr. 9:29). Luego, bajo la monarquía dividida, hubo muchos profetas. Algunos (Oseas, Isaías, etc.) fueron autores de libros preservados en el canon sagrado; otros (Natán, Gad, Semaías, Iddo, etc.) también escribieron, pero no se conservaron sus escritos. Algunos de los mayores profetas, como Elías y Eliseo, no escribieron sus discursos proféticos, y por lo tanto a veces se los llama "profetas orales". En el canon hebreo, las cuatro grandes obras históricas de Josué, Jueces, Samuel y Reyes reciben el nombre de Profetas Anteriores, porque se sostenía que sus autores fueron profetas. Aunque de naturaleza mayormente histórica, estos libros muestran el propósito de sus autores de conservar un registro del trato de Dios con Israel como una lección objetiva para su propia generación y las posteriores. Isaías, Jeremías, Ezequiel y "los Doce", desde Oseas hasta Malaquías, son llamados Profetas Posteriores.⁴⁰

Bajo el reino dividido, los profetas Oseas, Amós y Jonás trabajaron mayormente para Israel, el reino del norte; el resto, especialmente para Judá, el reino del sur, aunque algunos de éstos también incluyeron al reino del norte en sus mensajes.

Dicho sea de paso, cabe aclarar la frase "Profetas Menores" (Oseas hasta Malaquías): se les llama así sólo porque sus libros son comparativamente breves en relación con los de los "Profetas Mayores" (Isaías hasta Daniel). De ningún modo implica que el ministerio de sus autores fuera de corta duración o que sus escritos fueran de menor importancia y/o inspiración.⁴¹

⁴⁰ *Ibíd.*

⁴¹ *Ibíd.*

Según Will Pounds⁴², algunos asuntos interesantes del profeta a tener en cuenta son:

- **Eran enviados de Dios.** Estos hombres demandaron hablar en nombre de Dios y para Dios. "Así dice el Señor", "Así dijo Jehová", "Vino Palabra de Jehová", era un énfasis claro de su predicación. El contenido de su mensaje es prueba que fueron inspirados del Señor.
- **Su mensaje estaba relacionado con la historia.** Salía siempre de una cierta situación histórica en la cual vivieron. Los profetas eran mensajeros de sus épocas. El mensaje puede ser entendido solamente considerándolo en su contenido original. Usted tiene que hacerse un estudiante de la historia para entender las profecías del Antiguo Testamento.
- **La revelación de Dios es progresiva.** Las estructuras de cada mensaje sobre otro revelaron la verdad de Dios, a través de ellos.

Su profecía no fue siempre profética. Es un error pensar que la profecía del Antiguo Testamento eran siempre proféticas, o previsión del futuro. Había épocas en que el profeta habló solamente a su propia generación sin ninguna referencia especial al futuro. Él llamó su generación al arrepentimiento, o a un cambio social dentro de la nación, o de cambios políticos.

Advirtieron a la nación y a sus líderes de los males que necesitaban ser corregidos. Eran sobre todo mensajeros de Dios, hablando del pasado, del presente, o del futuro.

⁴² POUNDS, Will. *Los Profetas: hombres santos de Dios*. 2005. www.abideinchrist.org.

- **Había predicciones absolutas del futuro.** Estas predicciones revelan los propósitos de Dios para los hombres. Son dependientes sobre el propósito soberano de Dios, y están seguras de su cumplimiento. (Un buen ejemplo es Génesis 3:15, que no es dependiente sobre hombre, sino solamente sobre las demostraciones de Dios. Su cumplimiento en Gálatas 4:4-5).
- **Había las predicciones condicionales,** que llevan directamente sobre la responsabilidad de los hombres de una respuesta humana apropiada al cumplimiento seguro. Un buen ejemplo es predicción de Jonás de que Nínive sería destruida en cuarenta días.
- **La interpretación correcta de la profecía incluye el reconocimiento de la lengua literal y figurada mezclada libremente.** Génesis 3:15 es una manera figurada de representar el conflicto entre Cristo y Satanás.
- **Toda la profecía se centra en Cristo.** Es un testimonio de Jesucristo. Él está en el centro de la profecía porque él es el tema central de todas las Escrituras. Ninguna persona o cosa pueden compartir el centro de cada profecía solamente Cristo por ser considerado como la luz verdadera.
- **Las profecías del Antiguo Testamento se deben interpretar a la luz del Nuevo Testamento.** Encontramos la llave a la interpretación de la profecía del Antiguo Testamento examinando cómo los escritores del Nuevo Testamento interpretaron a los profetas.

En este orden de ideas entonces, el profeta es un hombre que habla al pueblo los mensajes que él ha recibido de Dios. Una profecía es una declaración y una ilustración de los principios del gobierno divino, sean en el pasado, en el presente, o en el futuro. Los profetas son mensajeros especialmente llamados e inspirados por Dios. *"Ningún profeta habló por su propia cuenta. Al contrario, todos ellos hablaron de parte de Dios y fueron guiados por el Espíritu Santo"* (2ª Pedro 1:21).

Su trabajo era llamar a la gente de nuevo a Dios y a la verdad de Dios. Él les advertía de las consecuencias de sus acciones y de una llamada al arrepentimiento. Era ocasionalmente un mensaje del plan de Dios para el futuro de su reino. Eran los hombres a través de quienes Dios habló su mensaje de amor a los pecadores, y les advirtió de las consecuencias de sus pecados. El corazón de su mensaje era la promesa de Dios del rescate eterno con la venida de Jesucristo el Mesías.

Además, es también trascendental establecer que el Dios que proclaman los profetas es exigente, pues pone al descubierto y enjuicia el pecado de su pueblo elegido; un Dios justo y santo que, por ello mismo, no tolera la mentira, ni la idolatría ni la injusticia. Pero al propio tiempo, es un Dios lleno de amor y compasión que se revela como liberador y salvador al género humano.

Por ello, aunque se habla del amor de Dios, también se debe hablar al mismo tiempo del juicio venidero, del cual se está llamado a escapar. La Palabra de Dios no da espacio a cierto tipo de “teologías” o “modas teológicas” que han invadido desde la antigüedad al pueblo de Dios: prosperidad, liberación, de la fe o presunción, de guerras; es decir, todas aquellas doctrinas que se han levantado para beneficiar al hombre y no para que se pregone la Palabra genuina de Dios contra el paganismo, las filosofías, que existen aún dentro del mismo pueblo y que lo están llevando a estar confundido apartándose de la senda estipulada por Dios, y contra el pecado mismo.

Es así como, se puede declarar que Jonás debía llevar consigo la Palabra que salía directamente de la boca de Dios: *pura, santa y justa*, con la cual Nínive podría ser salva o recibir todo el peso de la ira del Dios verdadero y viviente. No había forma de armar un mensaje que estuviera fuera de orden, por el contrario, el mismo Jonás sabía a lo que se enfrentaba por ser un elegido de Dios.

Tanto conocer la procedencia de esta Palabra era clave para Jonás, como el saber qué era el mensaje. “...pregona contra ella; porque ha subido su maldad delante de mí”.

El mensajero debe familiarizarse con Dios toda vez que como profeta ha sido enviado a pregonar un mensaje de su parte y requiere de una relación muy estrecha con aquél que le revela su Voluntad. Pero a su vez, también de hacerlo con el mensaje, pues es necesario “*ser hacedores de la Palabra, y no tan solo oidores de ella*” (Santiago 1.22^a).

Cuando Jonás trata de huir de la presencia de Dios, Él mismo le lleva a vivir una experiencia como cumplimiento de su Palabra y muestra personal de la necesidad de salvación aún en su vida misma. Nada ni nadie se puede escapar del amor y justicia de Dios.

Para finalizar, Claude Duval aclara que cuando se menciona el amor de Dios puede ser definido como: aquel eterno principio de su naturaleza por el cual es movido a otorgar bendiciones espirituales y eternas. El amor es la causa móvil de todos sus actos de misericordia y gracia. El amor es la garantía de que todas las cosas obran conjuntamente para el bien último de su pueblo. Su amor es la base de todas sus actividades redentoras.⁴³

⁴³ *Op. Cit.* COLE DUVAL, Claude. Pg. 57.

CONCLUSIÓN

El Pr. Joaquín Yebra describe:

“Este es un libro que inicia de la manera habitual en tantos otros textos proféticos: La Palabra del Señor que viene al profeta. Esa es la señal por excelencia de los profetas, “los llamados” a proclamar. Se destaca el hecho de que no son profetas profesionales, comisionados por los hombres, ni por institución alguna, sino por el llamado de Dios. Así comienzan la mayoría de los escritos proféticos. Hay un elemento en la introducción del relato que suele pasar inadvertido en el texto traducido, mientras que en el original hebreo la primera palabra, generalmente omitida por los traductores, es la letra “vav”, que hace funciones conjuntivas y preposicionales, y que corresponde habitualmente al castellano “y”, “también”, “pero”, “a saber”, “o”, “tanto... cómo”, “sea... sea”, “aunque” y “pues”. La impresión es que se tratara de un relato que formase parte de una serie de escritos.

Los sabios de Israel siempre afirmaron que esta pequeña consonante introductora, conjuntiva, es una manera de expresar, ya desde el comienzo del escrito, la naturaleza excepcional del mismo. También se ha señalado que la conjunción es una construcción gramatical antigua para conectar una historia con una referencia anterior, como en el caso que nos ocupa, respecto de la cita en 2º Reyes 14:25, donde aparece la primera referencia al profeta.

La Palabra del Señor va hasta Jonás. No hemos de entender esta expresión necesariamente como una “palabra”, como una locución, sino que, sin descartar este sentido, frecuentemente la Palabra de Dios es un acontecimiento, un suceso, que impacta poderosamente al profeta, y que le hace buscar a Dios”.⁴⁴

Además añade:

“El nombre del profeta es mucho más que un nombre personal. “*Yonah*”, latinizado “*Jonás*”, es “*la paloma*”, es decir, la personificación de la misión encomendada por Dios al pueblo de Israel: ser luz a las naciones, mensajeros del Dios Eterno.

El nombre de “*Nínive*” se deriva de “*Nina*”, una deidad femenina en forma de pez, de naturaleza acuática, originaria entre los habitantes del sur de Babilonia, famosa por el uso de los metales, y que sucedieron a los habitantes que en la Edad de Piedra se asentaron en dicha comarca. “*Nina*” se convirtió en “*Ishtar*”,

⁴⁴ YEBRA, Joaquín. “*El libro del profeta Jonás (traducción y comentario)*”. EBEN-EZER: Madrid, España. Junio 2001. Pgs. 14-16. www.eben-ezer.org.

deidad que ganó a muchos fieles durante el reinado de Hamurabí, hacia el 2.100 a.C. Aquí conviene tener presente que *la paloma* era el ave sagrada de Ishtar babilónica, de la Astarté semítica y también de la Afrodita de la Hélade. Los sirios de la antigüedad construían palomares sobre las tumbas de sus difuntos, para que las aves trasladaran las almas a las alturas.

El significado del nombre del profeta Jonás (“Yonah”, “Paloma”) es una forma en la que Dios dice que los verdaderos mensajeros de su Palabra son los profetas enviados por Él”.⁴⁵

Como se puede ver claramente: por un lado, Dios tenía todo bien planeado y establecido, no fue mera casualidad el haber escogido a Jonás. Y por el otro, se puede ver que el amor de Dios es mucho más que simplemente un sentimiento efímero, es la búsqueda del bienestar de alguien, pero de la manera correcta.

Para entender que Dios busca y ama al pecador es elemental describir brevemente que el amor de Dios: es eterno (Jeremías 31.3); es *inmutable* (Juan 13.1); es *soberano* (Romanos 9.18, 20), y es *eficaz*, por cuanto éste se manifiesta en: sus *dones o dádivas* (Efesios 5.25), en el *nuevo nacimiento* (Juan 1.12-13; Romanos 9.8; 1ª Juan 3.1) y en la *disciplina* (1ª Corintios 11.32; Hebreos 12.6, 10-12).

Cuando el amor de Dios es hacia los pecadores como objetos de miseria, entonces este es el amor de compasión o piedad. Los creyentes fuimos por naturaleza hijos de ira, pero Dios quien es rico en misericordia, debido a su grande amor por nosotros, nos dio vida juntamente con Cristo (Ef. 2:3-5). En misericordia Dios vivificó a los muertos espirituales, y esta maravillosa misericordia es a cuenta de Su grande amor. Su grande amor por los pecadores fructifica en “abundante misericordia” y “riquezas de gracia”.⁴⁶

Este tipo de amor fue entendido por Jonás, por ello quiso huir, pues él conocía que Dios por su gran amor, extendería su misericordia sobre una nación que estaba tratando a Israel con violencia, oprimiéndolos y no permitiéndoles vivir con la paz que ellos anhelaban tener. Sólo quería que fueran destruidos por la ira del mismo Dios.

⁴⁵ *Ibíd.*

⁴⁶ *Op. Cit.* COLE DUVAL, Claude. Pg. 59.

Una sucia, borracha y andrajosa ramera, aullaba y llenaba el aire con lenguaje obsceno, estaba siendo arrastrada calle abajo por un policía.

Una mujer refinada y elegantemente vestida bajó de la banqueta a la calle y besó a esta miserable mujer.

Asustada y sobria por el momento, la vil criatura preguntó sorprendida “¿Por qué hiciste esto?”.

“Porque te amo”, fue la pronta respuesta.

En esta ilustración, ¿No quedaría usted sorprendido de este ejemplo de amor? Entonces recuerde que la distancia moral entre Dios y el pecador, y se hace referencia a cualquier pecador, es mucho mayor que la existente entre estas dos mujeres; y aún así Dios se inclina para darnos el beso de la reconciliación.⁴⁷

⁴⁷

Ibíd.

CUESTIONARIO

1. ¿De qué manera el significado del nombre de Jonás fue parte del plan de Dios para Nínive?
2. ¿Qué sentido y/o valor tiene el hecho de que la Palabra de Dios haya venido a Jonás?
3. ¿Qué indica que Jonás sea un profeta de Dios?
4. ¿Qué significaba para Jonás el llamado de Dios?
5. ¿Qué indicaba para Nínive el mensaje de juicio de Dios?
6. ¿De qué manera se puede entender el que Jonás huyera de la Presencia de Dios?
7. Mencione y explique tres pasajes bíblicos donde se hable de que nadie puede esconderse de la Presencia de Dios.
8. De acuerdo al mensaje que Jonás debía anunciar a Nínive:
 1. ¿Cómo es el mensaje que se da en tu iglesia o denominación?
 2. ¿Realmente el mensaje en tu iglesia no está contaminado con las “modas teológicas” de hoy?
 3. ¿Qué elementos crees son básicos para determinar que es un mensaje que verdaderamente viene de Dios?
9. ¿Qué implicación tiene para tu vida el hecho de que Jonás fuera enviado a predicar a una nación como Nínive? ¿De qué sirve conocer el lugar donde se ha sido enviado?

ENSAYO

De acuerdo al primer capítulo de este curso:

1. Realizar un ensayo no mayor de tres páginas acerca del conocimiento que tienes del carácter de Dios como misionero y cómo se ha hecho real en tu vida personal.
2. Escribir principios misiológicos que encuentras (máximo dos páginas) en el primer capítulo del libro de Jonás.

CAPÍTULO DOS

“Un Dios que prepara al mensajero para la tarea”

*“Los hombres son el método de Dios.
La iglesia está procurando mejores métodos.
¡Dios está procurando mejores hombres!
(E.M. Bounds)*



CONTENIDO

INTRODUCCIÓN

1. La Adversidad: método de preparación divina
2. La Oración: método de preparación personal
 - 2.1 Conociendo quién es Dios
 - 2.2 Conociendo quién se es como mensajero de Dios
 - 2.3 Conociendo la salvación de Dios en carne propia

CONCLUSIÓN

CUESTIONARIO



INTRODUCCIÓN

El plan revelado desde los inicios de la humanidad y luego de la caída del hombre, es de utilizar a un pueblo en la ejecución de su misión. Dios es quien llama y elige a las personas que servirán como punto de lanza en el avance del reino a toda nación. Porque la misión es de Dios, la selección de las personas que serán enviadas a realizarla, involucra un proceso que comienza antes que el mensajero de la Palabra nazca.

En los propósitos de Dios, él ordena las circunstancias de su nacimiento y vida, y lo va formando con las características que le ayudarán a cumplir su vocación misionera. Todos somos llamados a servir a Dios, pero no todos somos llamados a ser "mensajeros" en el sentido preciso de la palabra. Por lo tanto la capacitación integral de éste requiere la identificación de objetivos claros que abarcan su ser, su hacer y su saber; es decir, deben identificarse en términos del crecimiento deseado en la persona: en su carácter, sus actitudes y sus habilidades.

Dentro de esta perspectiva, es que se hace claro la necesidad de una preparación que abarca mucho más que una capacitación académica acerca de las misiones. Es la formación de la vida del mensajero, su carácter, su persona, la que se hace más visible para su entorno y para las naciones a las cuales éste ha sido llamado.

Los mensajeros de Dios deben tener en cuenta los siguientes enfoques, para alcanzar una formación mucho más estable y así poder cumplir con la labor encomendada:

- 1. Un enfoque en la verdad de la Escritura.** Es decir, “es saber y aplicar las verdades de la Escritura en su propia vida”. Jonás, sabía la Escritura, conocía a Dios, más sin embargo desobedeció la orden para ir a Nínive. No fue consistente entre lo que conocía y la aplicación de ello. Lo que es más, él sabía que Dios era misericordioso con aquellos que estaban

dispuestos a seguirle si se arrepentían de su maldad. Pero, su respuesta fue huir de la Presencia de Dios.

El mensajero debe ser consecuente entre lo que conoce y su vida. ¿Qué se gana el pueblo de Dios con hablar de Cristo si no lo vive y le obedece? La Palabra de Dios es definitiva en cuanto a esta apreciación refiere: *“Pero sed hacedores de la palabra, y no tan solamente oidores, engañándoos a vosotros mismos”* (Santiago 1.22).

Por otro lado, si se conoce y se vive el amor de Dios, ¿cómo no compartir con aquellos que no lo conocen ni lo han vivido? Pablo menciona en su epístola a los romanos: *“Porque no hay diferencia entre judío y griego, pues el mismo que es Señor de todos, es rico para con todos los que le invocan; porque todo aquél que invocare el nombre del Señor, será salvo. ¿Cómo, pues, invocarán a aquél en el cual no han creído? ¿Y cómo creerán en aquél de quien no han oído? ¿Y cómo oirán sin haber quién les predique? ¿Y cómo predicarán si no fueren enviados? Como está escrito: ¡cuán hermosos son los pies de los que anuncian la paz, de los que anuncian buenas nuevas!”* (Romanos 10.12-15).

En este texto, es importante notar que a los ojos de Dios todos son iguales y están necesitados de la salvación, pero para ello él requiere de personas que estén dispuestas a dejarse formar y así ser enviados para llevar el evangelio a todas las naciones.

Entonces, no es cuestión de entender y saber las verdades de la Palabra, es cuestión de aplicar y llevar a cabo la enseñanza de ella en el transcurso de la vida cotidiana.

- 2. Un enfoque en el mensajero como persona.** Esto hace referencia a las actitudes en la persona que ha sido escogida por Dios. Áreas las cuales serán formadas: su relación con Dios, su carácter, y su relación con otros.

En su relación con Dios, el mensajero debe darse cuenta que prima sobre todo la Voluntad soberana de Dios, él dice en su Palabra: *“Tendré misericordia del que yo tenga misericordia, y me compadeceré del que yo me compadezca”* (Éxodo 33.19; Romanos 9.15). No le corresponde al hombre elegir quién debe ser salvo o no, sólo Dios tiene el derecho de decidir qué hacer con su creación.

En su carácter, el mensajero debe mostrar la gloria de Dios a través de su vida. Éste está llamado a mostrar las virtudes del Dios que le eligió y salvó, y la manera de hacerlo es siendo la persona que Dios desea que éste sea. Pablo en su epístola a los romanos afirma: *“Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conforme a la imagen de su Hijo...”* (Romanos 8.29).

Es primordial que el pueblo de Dios como anunciador de la verdad de Dios, viva el carácter de Cristo, para que así las naciones vean la luz y tengan una esperanza viva y real a la cual han sido llamados a disfrutar junto a éste.

En su relación con otros, se debe tener presente que el amor al prójimo es fundamental, para que de esta manera se pueda cumplir con la misión de hacer discípulos.

Los escogidos de Dios no se conforman con el pertenecer al redil, sino que están siempre prestos a brindar ayuda a las ovejas que también hacen parte de éste, escuchando sus balidos lastimeros por la necesidad que tienen del alimento que sólo Dios tiene y que nadie más les puede dar.

- 3. Un enfoque como pregonero del mensaje divino.** El mensajero debe tener en cuenta lo que ha aprendido de Dios y así poder enseñarlo a otros. Jonás al desechar el llamado de Dios para la misión encomendada, en cierta forma, estaba siendo reacio a enseñar a Nínive la manera de poder alcanzar la misericordia de Dios, pues como se ha dicho anteriormente, él

deseaba la destrucción de una nación llena de maldad y que se había ensañado contra el pueblo israelita.

Un mensajero ha de ser fiel con quien le envía, más cuando se trata de Dios. En ninguna manera, se puede cuestionar la voluntad de quien desea, en su bondad, dar la oportunidad y privilegio al pecador de que se arrepienta y alcance salvación.

Por esta razón, se hace necesario afirmar que, tanto los ninivitas como Israel mismo, estaban bajo las mismas condiciones ante Dios. Es decir, cada nación, muy independiente de lo que fuera, estaba en los planes sublimes e infinitos de Dios recibir su misericordia y gracia redentora.

Las instrucciones de Dios no han cambiado; hoy, la iglesia todavía tiene la responsabilidad y privilegio de compartir el evangelio a todas las naciones, haciendo discípulos obedientes a todo lo que Jesús enseñó. Aun más, las instrucciones son claras: debemos cruzar fronteras culturales para hacer aquellos discípulos. El mensaje de la cruz debe llegar a todas las naciones, todos los pueblos. La iglesia debe de entrar en nuevos contextos, haciendo discípulos entre gente muy distinta en cuanto a idioma, comida, formas de gobierno, patrones sociales, historia, relación con el medio ambiente, y sobre todo en términos de cosmovisión.

Para cumplir con este mandato, es necesario tener presente la importancia de la Palabra la cual radica en que: la misión surge del encuentro con la Palabra misma y ésta misión es el anuncio de ella. Es por ello, que se requiere una preparación que proviene de Dios dando la oportunidad al mensajero para que este pueda ser parte activa en la extensión del reino de Dios sobre la tierra.

Para concluir esta introducción, el siguiente ejemplo nos deja claridad de que todo mensajero del evangelio debe llevar a cabo una formación desde el mismo momento en que llega a ser parte del pueblo de Dios.

“Hace veinticinco años aproximadamente, dos hombres solteros del sur de la india fueron al norte del país como misioneros. Eran personas muy consagradas al Señor y sinceramente motivadas para el trabajo misionero. Habían asistido durante cuatro años para capacitarse en la Escuela Bíblica de una de las mejores instituciones de la India. Eran conscientes de las enormes necesidades espirituales en el norte del país. Querían ir al más difícil de los lugares para plantar iglesias allí. Habían orado por separado y en conjunto por el norte de India durante los cuatro años de formación bíblica. Dos meses después de haberse graduado estaban en un valle en las montañas del Himalaya, enviados por una de las mejores sociedades misioneras nativas. No conocían con precisión la mejor forma de llegar al lugar al que se sentían llamados. No es que no pudieron llegar: ¡lo hicieron, pero por una ruta más larga! No sabían nada acerca de las condiciones climáticas del lugar. Llegaron en el periodo más cálido del verano. Aun así, descubrieron con horror que no podían dormir en la habitación por falta de calefacción. Habían llevado escasa ropa de abrigo. No sabían cómo vivir en un lugar frío. Tampoco sabían cómo manejarse adecuadamente para aprender el idioma y la cultura del lugar que los recibía. ¡Desarrollaron su propio método y el resultado demostró que su estrategia había sido inadecuada! Como es de esperar, aun ahora hablan el idioma local con fuerte acento sureño. No sabían mucho sobre cómo luchar contra las fuerzas espirituales que gobiernan en esa área y que durante siglos no habían sido hostigadas. ¡Al cabo de seis meses, uno de ellos se cuestionaba si Jesús era realmente Dios encarnado o un hombre a quien sus seguidores habían elevado a la condición de dios! No sabían cómo manejar la soledad. Uno de ellos no sabía qué cualidades buscar en una mujer que pudiera llegar a ser su esposa. Pensaba que si ella estaba consagrada al Señor y dispuesta a ser la esposa de un misionero pobre, eso era todo lo que necesitaba. Se casó sin mucha preparación para llevar adelante la vida conyugal. Cuando llegaron los niños (demasiado pronto y frecuente), ninguno de sus progenitores sabía cómo cuidar de ellos en un clima frío y una cultura diferente. Pronto la esposa cayó en una crisis emocional, que los llevó a dudar el uno del otro, de su compromiso y su espiritualidad. No sabían cómo ni dónde educar a sus hijos. Creían que hablar de sus problemas con otros mostraba falta de espiritualidad, especialmente si lo comentaban con sus pares en la misión. Después de cinco años uno de los misioneros dejó el campo de misión con una sensación de fracaso y de culpa. Había llegado con una visión de plantar iglesias en uno de los lugares más difíciles. Cinco años después abandonó el lugar con la conciencia intranquila. El compromiso con el Señor, la elevada motivación y la capacitación académica en la Escuela Bíblica son esenciales pero no suficientes para producir un mensajero eficiente”.⁴⁸

⁴⁸ HARLEY, David C. *Preparándolos para servir: la capacitación del misionero transcultural*. WEF: Wheaton, Il. 1997. Pgs. 15-17.

Dios, cuando llama, se encarga de formar a su enviado. Esta formación va más allá de simples palabras: “él hace lo que sea necesario para que su mensajero tenga la capacidad de servirle de acuerdo a su Voluntad Perfecta”.

En este capítulo, como se ha podido observar, se tratará de cómo Dios prepara a aquél que ha elegido con una misión inusual, en este caso Jonás, quien iba a ser enviado a una misión que trascendía su propia cultura y nación.

Se ha de decir además, que la figura de Jonás no es sólo la de un profeta remiso en la historia de Israel. Es también una parábola que contiene muchas preciosas lecciones para los cristianos de hoy.

1. LA ADVERSIDAD: MÉTODO DE PREPARACIÓN DIVINA

“Y Jonás se levantó para huir de la presencia de Jehová a Tarsis...” (vs. 3). Este es el momento en el cual, como ya se ha mencionado, Jonás busca la manera de huir, ya era bastante con el hecho de haber sido elegido por Dios para dar un mensaje que daba la posibilidad de arrepentimiento a una nación enemiga de Israel.

En su forma de ver las cosas, Jonás pudo haber pensado: “¡Nínive! ¿Y si se convierten? ¡No, no! ¡Yo no puedo ir a Nínive!”. Por otro lado, se encontró además con una sorpresa: un barco dispuesto a salir a la ciudad de Tarsis.

Un barco así no se hallaba cualquier día. Se demoraban seis u ocho meses en preparar una carga. Sin embargo en ese momento, el barco estaba listo para zarpar.

Tarsis era considerado entonces como el lugar más lejano del mundo. *Jope* era el puerto del Mediterráneo más cercano a Jerusalén (2 Cr 2.16; Hch 9.36). Es difícil determinar con exactitud la localización de *Tarsis*. Algunos estudiosos la sitúan en la costa sudoeste de España; otros, en la isla de Cerdeña. De todas maneras, aquí se trata de un sitio al que podía llegarse en barco a través del mar

Mediterráneo y que representaba para los israelitas el extremo occidental del mundo entonces conocido (Salmo 72.10).⁴⁹ Así mismo, geográficamente Tarsis se ubicaba en el extremo opuesto a Nínive, esto ilustra cómo se manifiesta la desobediencia de Jonás, siempre es en sentido contrario a la Voluntad de Dios. Según los historiadores, era una ciudad muy rica en oro, plata, marfil, minerales y animales. En 1° de Reyes 10:22 habla que desde allí Salomón recibía, cada tres años, barcos que traían un preciado cargamento: *“Porque el rey tenía en el mar una flota de naves de Tarsis, con la flota de Hiram. Una vez cada tres años venía la flota de Tarsis, y traía oro, plata, marfil, monos y pavos reales”*.⁵⁰

Si bien no es intencional presentar algo por encima del mensaje concreto que tiene este libro profético, no se puede dejar de considerar este detalle contextual no menor. Por esta razón, se puede considerar que posiblemente, Jonás, para alejarse de la presencia de Dios, qué mejor que ir a Tarsis, una tierra floreciente, abundante por donde se mire, una tierra que brindaba seguridad en vez de ir a una corrupta, con destino de juicio y pronta a desaparecer como lo era Nínive.

Así también, Joaquín Yebra considera que:

“El profeta no quiere ser instrumento de bendición para los asirios, enemigos tradicionales de Israel. Jonás sabe que si él predica, y los ninivitas se arrepienten, el Señor traerá bendición sobre ellos. Y eso no podrá ser bueno para Israel. Ya el propio hecho de que Dios se acuerde de los asirios es algo que rompe los esquemas teológicos de nuestro hombre. Desde la mentalidad del profeta, traer bendición sobre el pueblo asirio es como si Jonás firmara la sentencia de muerte de su pueblo Israel.

En la perspectiva del profeta, sólo queda una salida, y es escapar de la presencia del Señor, lo que para Jonás está vinculado a su permanencia en la tierra de Israel. Esta era, sin duda, una creencia muy extendida por todo el mundo antiguo, y particularmente en Oriente, donde se pensaba que la presencia de una deidad estaba determinada por el número de sus adoradores”.⁵¹

⁴⁹ UNITED BIBLE SOCIETIES. www.biblija.net. 1995.

⁵⁰ FURNIER, Gustavo. *Tarsis (o como alejarse de su presencia)*. Agosto 2008. <http://g5m.blogspot.com/archive/2008/08/25/tarsis-o-como-alejarse-de-su-presencia.html>.

⁵¹ YEBRA, Joaquín. *“El libro del profeta Jonás (traducción y comentario)”*. EBEN-EZER: Madrid, España. Junio 2001. Pg. 17. www.eben-ezer.org.

Para Jonás, el panorama no era el mejor y por ello tenía que irse lo más lejos que le fuera posible de la misma Presencia de Dios, pues según todo lo anterior, y su consideración personal, no le quedaba otra salida, ya que en su propia nación iba a ser un blanco fácil de encontrar.

“Pero Jehová hizo levantar un gran viento en el mar, y hubo en el mar una tempestad tan grande que se pensó que se partiría la nave” (vs. 4). El término con que comienza este texto, es un *“pero”*, éste denota que: “el profeta se puso contra la palabra del Señor e inventó su propio plan curso de acción”.⁵² Esto deja entrever, a nuestro entendimiento, que cuando se está pretendiendo cambiar la Voluntad de Dios, cuando se está dando un desvío, él dice: *“Pero...”*. Dios tenía algo preparado para Jonás. Cuando él quiere algo de alguien, él lo hace cumplir por su soberanía.

Del verso 4 al 17 del capítulo uno de Jonás, precisamente se dan dos *“peros”*: el primero (vs. 4), cuando, luego de haberse embarcado en la nave hacia Tarsis, Dios inicia una tempestad en el mar para llamar la atención del fugitivo desobediente. Y el segundo (vs. 17), luego de haber sido echado a la mar por los marineros Dios envía a un gran pez para que fuera tragado y esté por tres días en lo profundo del mar y del vientre de dicho pez.

Haciendo un análisis de este pasaje (4-17), Dios muestra su poderío sobre la naturaleza misma para lograr su objetivo con aquél que fue elegido para cumplir una misión. Se puede decir, que Dios utiliza todos los medios posibles con la finalidad de convencer a sus siervos, de la necesidad de reconocer que Él es Señor y que nada ni nadie puede esconderse de su Presencia. Por cuanto esto sería desconocer su Omnipresencia.

Así mismo cabe afirmar que, en este caso se observa que la adversidad es un método usado por Dios para preparar a su siervo. Aunque sea una situación

⁵² W. KNOX, James. *Serie de comentarios en honor a Cristo: el libro de Jonás*. Iglesia Bautista “La Biblia”: DeLand, Florida. 1997. www.jamesknox.com. Pg.20.

dolorosa, una en la que el mensajero no tiene otro camino que rendirse ante la majestad del único Dios verdadero.

El término “*levantar*” como el verbo que acompaña “*el gran viento*” viene del hebreo *toof*⁵³, y está en la forma Hiphil, el cual indica “*lanzar, expulsar*”, dando a entender el toque personal del Dios Todopoderoso para que la naturaleza tuviera un comportamiento determinado, pues su objetivo era buscar a Jonás para que cumpliera con la orden dada por Él.

Es decir, este gran viento que vino sobre el mar, sale de la misma boca de Dios, de hecho el término para “*viento*”, el cual complementa la frase, viene del hebreo *ruah*⁵⁴, que significa “*aliento, sopro tempestuoso*”, lo determina así. Este término es el mismo que se usa para hablar de *espíritu*, en la creación aparece como el sopro o aliento de Dios que da vida a los seres vivientes de la tierra (Génesis 7.22). Acorde a esto y según el sentido que tiene dado por el mismo contexto, el viento fue una exhalación violenta de Dios, dado por su enojo al ver a Jonás tratando de huir de su Presencia. Por ello, el texto menciona el desarrollo de una tempestad al punto de que los tripulantes de la nave en que iba huyendo el mensajero escogido por Dios, pensaban que ésta se partiría.

En este punto del relato, se observan dos lados de la moneda: por un lado está la reacción de los marineros, y por el otro la actitud de Jonás. Los marineros posiblemente eran expertos en el arte de la navegación. Sin embargo, todo lo que hicieron para salvarse no fue suficiente para poder hacerle frente a una tempestad que los estaba azotando con violencia, sus reacciones fueron:

1. **Miedo:** la primera cosa que ellos tuvieron fue miedo, temor a perder sus vidas en medio de una tempestad sin salida. El término “*miedo*” en el

⁵³ S.J., Pedro Ortiz V. *Léxico Hebreo-Español y Arameo-Español*. Sociedad Bíblica: Madrid. 1997. Pg. 64.

⁵⁴ *Ibíd.* Pg. 162.

hebreo viene de la raíz *yrh*⁵⁵, la cual indica un susto bastante grande frente a algo inimaginable y que puede significar un reto para la vida.

Pero que a su vez, se puede convertir en asombro y reverencia. De allí que el término utilizado para “*temor*” en los versículos 9, 10 y 16, vienen de la misma raíz.

2. ***Cada uno invocaba a su dios***: lo siguiente que ellos ven como solución a su problema fue apelar a sus dioses. Pero, a pesar de todo no hubo respuesta de parte de ellos hacia estos hombres que lo único que deseaban era salir airosos de esta difícil situación.

Este hecho muestra la diferencia que existe entre el único y verdadero Dios de Israel, frente a los dioses de los hombres, los cuales dice la palabra de Dios: “*Los ídolos de las naciones son plata y oro, obra de manos de hombre. Tiene boca, pero no hablan; tienen ojos, pero no ven; tienen oídos, pero no oyen; tienen nariz, pero no huelen. No palpan con sus manos, ni andan con sus pies, ni emiten sonido con su garganta. Los que lo hacen llegarán a ser semejantes a ellos, y todos los que en ellos ponen su confianza*”. (Salmo 115.4-8, versión Biblia Peshitta en Español).

Este hecho muestra la diferencia que existe entre el único y verdadero Dios de Israel, frente a los dioses de los hombres, los cuales dice la palabra de Dios: “*Los ídolos de las naciones son plata y oro, obra de manos de hombre. Tiene boca, pero no hablan; tienen ojos, pero no ven; tienen oídos, pero no oyen; tienen nariz, pero no huelen. No palpan con sus manos, ni andan con sus pies, ni emiten sonido con su garganta. Los que lo hacen llegarán a ser semejantes a ellos, y todos los que en ellos ponen su confianza*”. (Salmo 115.4-8, versión Biblia Peshitta en Español).

⁵⁵ *Ibíd.* Pg. 72.

El pueblo de Dios es invitado a confiar en el Dios que hizo los cielos y la tierra: “*Nuestro Dios está en el cielo, y hace todo lo que Él quiere... Que la casa de Israel confíe en Jehová; Él es su ayudador y su sustentador...*” (Salmo 115.3 y 9, *Versión BPE*).

“y cada uno clamaba a su dios”, es una expresión de la desesperanza en la que se encontraban. Esto se manifiesta porque el término “*clamar*”, aquí, viene de la raíz hebrea *c’z*⁵⁶, que indica “*lanzar alaridos de angustia o peligro, gemir, llorar*”.

3. **Arrojaron el cargamento:** ante el silencio de sus dioses, tomaron el asunto por su propia mano y es así que empezaron a sacar todo el cargamento que llevaban, esto con el ánimo de aligerar la embarcación y ver si así la embarcación no se destruía.

Se puede entonces decir que, por mucho que los tripulantes hubieran deseado poder dar solución, por sus propios medios, a la situación que en ese momento estaban viviendo, sólo la mano de Jehová, el Dios de Israel podía calmar aquella tempestad. Pues, de su propio aliento había salido aquél gran viento que había causado dicha violencia en el mar.

4. **Piden ayuda a Jonás:** otra de las cosas que hicieron los tripulantes fue apelar a Jonás *¡Ponte de pie y clama a tu Dios!* Fueron sus palabras para aquél que se encontraba durmiendo en el fondo de la nave. Tal vez con expresión de enojo el patrón de la nave se le acerca a Jonás, y le increpa diciendo *¿qué tienes, dormilón?*, es tanto como decir *¡mira es que no ves que vamos a morir y tú ahí adormecido!* Cuántas veces el pueblo de Dios tiene esta misma displicencia: mientras el mundo está en caos y muerto, ella descansa adormecida como si nada estuviera pasando.

⁵⁶ STRONG, James. *Diccionario Strong de palabras hebreas y arameas del A.T.* En: *Nueva Concordancia Strong Exhaustiva*. CARIBE: Nashville, Miami. 2002. Pg. 36.

5. **Echaron suertes:** lo último que hicieron, según el texto, fue echar suertes. Echar “suertes” de la raíz hebrea *glr*⁵⁷, significa “*destino determinado o adjudicado por un sorteo*”. Esta manera de tomar decisiones, era una costumbre que los del pueblo de Israel no desconocían, pues desde el tiempo de Moisés fue practicado (Levítico 16.8; Números 26.55; Josué 14.2).

Por otro lado, Jonás aparece en escena más bien como un poco despreocupado: “*había bajado a dormir al fondo del barco*” (vs.5^c). Esta actitud ¿es muestra de qué? El texto solo menciona la acción de su parte: dormir. Sin embargo, desde el mismo contexto se puede notar cierta tranquilidad y de pronto apatía de su parte frente a la situación. El capitán de la nave, quien se acerca a él y le amonesta preguntándole la razón de su actitud, no estaba de acuerdo con que mientras todos estaban preocupados por sus vidas, él estuviera tan tranquilo y por ello le invita a que clame a su Dios.

La frase “*Levántate y clama a tu Dios*”, tiene una connotación bastante fuerte en el sentido de la necesidad de que Jonás fuera diligente y actuara con la intención de ayudar a salir de dicha situación que les está costando la vida misma.

El término “*clama*” también viene de la raíz hebrea *qrh*⁵⁸, y significa “*llamar fuera por nombre con una finalidad*”, “*encuentro, gritar, invocar, intimar*”. El sentido que tiene es el de “*acosar a una persona que uno encuentra*”.⁵⁹ Esto habla claramente de la premura de las circunstancias, por ello el afán de que Jonás pudiera buscar a su Dios con ahínco para que les librara de tan peligrosa tormenta y así no murieran. Es interesante ver la diferencia entre los dos términos que hacen referencia al “*clamar*”.

⁵⁷ *Ibíd.* Pg. 24.

⁵⁸ *Ibíd.* Pg. 119.

⁵⁹ *Ibíd.*

Uno (el que se hacía a los dioses), era más algo sin sentido, “seres impersonales” si se quiere, a los cuales le dieron alaridos y que no obtuvieron respuesta. Mientras que el clamor hacia el Dios de Jonás, tiene un sentido más personal, de tener un encuentro personal con alguien que existe en realidad, de una intimidad con un ser que tiene el poder sobre todo, aún la misma naturaleza y que está dispuesto a salvar a quien en angustia le llame, siempre y cuando haya humillación y conversión de los malos caminos.

Ahora, luego de que el destino concluyera que Jonás era el culpable de este mal que vino sobre la nave y sus tripulantes, en el verso 9, Jonás se identifica como hebreo y alguien que temía a Dios. Es en ese mismo instante, que ellos entendieron que este suceso se debía directamente a que él estaba huyendo de su presencia.

La pregunta que ellos le hacen a Jonás, “¿qué has hecho?” (vs. 10), cobra sentido, pues es a partir de ese momento en que el relato da un nuevo giro. Los tripulantes de la embarcación entonces, ven a Jonás como el foco de atención y por ello le ven como la posibilidad para ser salvados de esta tormenta.

El cuadro que sigue es quizá uno de los más importantes de este momento de crisis, el mismo Jonás declara que “*lo tomen y lo echen al mar*”, como una forma de reconocer que es el causante de todo lo que ha estado pasando.

A pesar de esto, los tripulantes de aquél navío, continuaron en sus propias fuerzas, tratando inútilmente de hallar una solución eficaz, que no significara el tener que dañar la vida de aquél hombre hebreo que estaba huyendo de la presencia de Dios. Todo fue en vano, pues el mar cada vez más se abalanzaba con violencia sobre ellos. Nuevamente aparece el término “*clamar*”, pero en esta ocasión su objetivo era el mismo Dios de Jonás. Y se puede afirmar sin temor a dudas que estos hombres pudieron acercarse y tener un encuentro muy personal con el verdadero Dios.

En medio de su afán de encontrar respuestas de parte del Dios que se estaba revelando a ellos, pidieron no morir por causa de alguien que era culpable ante Él por estar huyendo de su presencia, ni tampoco que los responsabilizara de la vida de Jonás. En esta petición se puede interpretar que ellos estaban reconociendo el carácter del único y verdadero Dios: el que tiene todo poder y que procede como quiere.

Es interesante observar, que luego de ser echado al mar todo se calmó y esto dio como resultado que aquellos hombres que tuvieron miedo y clamaron a otros dioses, en esta ocasión ofrecieron sacrificios e hicieron votos delante de Dios. Es decir, dieron ofrenda al Dios de Israel e hicieron promesas, pues pudieron ver que él sí había respondido a sus plegarias, llevándoles de esta manera a reverenciarle y reconocer con asombro sus poderosos hechos.

A través de esta gran adversidad se puede descubrir lo siguiente:

- **De Dios:**

- *Su Omnisciencia*, es decir, su conocimiento de todas las personas, cosas y eventos son universales. Su entendimiento de todo es infinito; Él conoce todo del hombre: *“Tú conoces mi sentarme y mi levantarme; desde lo alto conoces mis pensamientos. Tú conoces mi camino y mis sendas; todos mis senderos has escudriñado...Tú sabes todas las cosas desde el principio hasta el fin”* (Salmo 139.2-5).

Su Omnipotencia, él puede hacer lo que quiere aún en y con la naturaleza, pues tiene todo el poder para lograrlo. El poder de Dios tiene dos objetivos: salvación y juicio. En el primer caso, se da la gracia divina a favor de la humanidad, y a su vez, se manifiesta su gran amor por ésta. En el segundo, es la justicia divina dada por el pecado del hombre, la cual se manifiesta por una ira santa en contra de éste. Su Palabra dice con claridad: *“¡Oh Señor Jehová! He aquí*

que tú hiciste el cielo y la tierra con tu gran poder, y con tu brazo extendido, ni hay nada que sea difícil para ti” (Jeremías 32.17).

- *Su Gracia*, siendo esta la manifestación del amor de Dios hacia creaturas que no merecen que él se interese por ellas. Él está dispuesto en su misma naturaleza divina a actuar en favor de todo aquél que le invoca de verdad: *“Cercano está Jehová a todos los que le invocan, a todos los que le invocan de veras”* (Salmo 145.18); y además: *“Él cumple el deseo de los que lo reverencian; él escucha su súplica y los rescata”* (Salmo 145.19, VBPE). Estos dos textos confirman el obrar de Dios en medio de la angustiosa adversidad de personas que estaban siendo afectadas por la necesidad de Jonás. Y más cuando ellos en su momento más complicado temieron a Dios y le reconocieron como aquél que tenía el poder sobre la misma naturaleza.
- *Su Misericordia*, la Biblia muestra que aún él determina de quién tiene misericordia: *“De manera que de quien quiere, tiene misericordia, y al que quiere endurecer, endurece”* (Romanos 9.18). Los tripulantes de esta embarcación, aun cuando no eran inocentes delante de Dios, recibieron el regalo preciado de la vida sólo por la misericordia que él tuvo hacia ellos. Esto se debe a que para Dios, su misericordia contempla al hombre como un miserable que necesita de él, e implica un socorro temporal y es dada a todas sus creaturas.
- *Su Sabiduría*, a través de la cual dirigió todo lo que estaba sucediendo, para que de esta manera, todo saliera de acuerdo a sus planes. En Job 12.13 dice: *“Con Dios está la sabiduría y el poder; suyo es el consejo y la inteligencia”*.

El Dios de Israel tiene todo bajo su dominio y poder, nada ni nadie se escapa a sus designios predeterminados. El profeta Daniel también lo señala de la siguiente manera: *“Sea bendito el nombre de Dios de siglos en siglos, porque suyos son el poder y la sabiduría. El muda los tiempos y las edades; quita reyes y pone reyes; da la sabiduría a los sabios, y la ciencia a los entendidos”* (Daniel 2.20-21).

- *Su Amor*, se puede establecer que en el corazón de Dios hubo una expresión de amor por estos navegantes quienes en sus fuerzas trataron infructuosamente de salvarse. Su corazón fue movido a otorgarles la bendición de la vida, llevándole a tener misericordia y gracia por ellos. Es aquí donde se puede afirmar que no hay nada en los pecadores que mueva a Dios a amarles, él sólo lo hace de manera libre y soberana. *“Ahora, ¿quién eres tú, oh hombre, para que cuestiones a Dios?”* (Romanos 9.20^a), ninguno puede reclamar el derecho del amor de Dios ni de lo que él hace en su Voluntad perfecta.
- *Su Voluntad de propósito*, como se mencionó anteriormente en el capítulo uno, Dios obra de acuerdo a sus propósitos eternos de manera que todo lo que ha planeado se debe cumplir por encima de personas, eventos, etc. (Isaías 14.24-27).
- *Su Soberanía*, es decir, él es el único que tiene derecho y poder de hacer lo que a él le place. En este caso sugiere que está en control de todas las cosas y de todas las personas, y está dirigiendo todo según su Voluntad y para alabanza de su Gloria: *“Todo lo que quiso Jehová, ha hecho en los cielos y en la tierra, en los mares y en todos los abismos”* (Salmo 135.6). *“Y nuestro Dios está en los cielos: todo lo que quiso ha hecho”* (Salmo 115.3).

- *Su Paciencia*, ante esta provocación de Jonás, Dios fue lo suficientemente tranquilo para causar una reacción correcta de su parte frente a la misión que se le encomendó. Muy a pesar de la tormenta, fue tardo en el trato con Jonás aunque éste haya actuado de la manera que lo hizo.
- *Su Providencia*, Dios estaba en control de todo lo que estaba aconteciendo, pues como el que lo gobierna todo, en su forma de actuar estaba el firme propósito de convencer a Jonás de la necesidad de ir a una ciudad como Nínive para que pudieran llegar al arrepentimiento o de lo contrario la ira de Dios sería derramada sobre ellos. Que mejor forma que de la manera más sencilla en el obrar de Dios fue haciéndole vivir adversidad y así mostrarle en carne propia lo que él estaba dispuesto a hacer también por los ninivitas.

Ejemplo de su providencia es el hecho de que Jonás haya tratado de huir, que haya pasado por una tormenta y luego en el vientre de un pez ¿por qué? Porque Dios permite que el hombre manifieste la desobediencia que hay en su corazón como dice la Escritura: “...*para probarle, para hacer conocer lo que había en su corazón*” (2ª Crónicas 32.31). Esta es la manera en que Dios dirige y determina lo que sea necesario para lograr sus planes eternos con su pueblo y a través de él.

- **De Jonás:**

- *Su Identidad*, es importante tener presente que cuando inicia toda la escena del abordaje de Jonás a este barco, los tripulantes no sabían de quién se trataba, sólo él les había compartido que estaba huyendo de la presencia de Dios. Sin embargo, parece ser que para ellos este hecho no fue tenido en cuenta hasta que se vieron enfrentados al embravecido mar, pues sus vidas peligraban.

Las preguntas que le hicieron: ¿qué oficio tienes, y de dónde vienes? ¿Cuál es tu tierra, y de qué pueblo eres? Lo muestran claramente.

Esta fue la oportunidad de Jonás para decir quién era y compartirles acerca del Dios a quien él servía: “Soy hebreo, temo a Jehová, Dios de los cielos, que hizo el mar y la tierra”. Esta respuesta causó una reacción inmediata: reconocieron al verdadero Dios y por ello, la expresión: “*temieron sobremanera*” es de gran importancia, por cuanto da a entender que los tripulantes posiblemente habían escuchado acerca de aquél Dios. Al punto llega su posible conocimiento que le reclaman con voz de asombro: ¿por qué has hecho esto?

La identidad tiene que ver con quién se es, con quién se identifica el pueblo de Dios. En ocasiones se quiere pasar desapercibido en este mundo. No se dice ante las demás naciones qué identidad se lleva como pueblo de Dios y todo con el ánimo de, según algunos, hacerse necesario para poder alcanzar a las gentes para Dios, ya que poco a poco se puede ir poniendo al descubierto dicha identidad sin ahuyentar a las personas.

Por otro lado, esta pregunta, deja claro que ellos habían descubierto dónde estaba la respuesta al mal que les había sobrevenido, y por esta razón, preguntan con afán: *¿qué haremos para que el mar se nos aquiete?*

El mensajero de Dios es alguien que por su tipo de vida, puede traer bendición o maldición a otros. No es alguien que pase desapercibido, por cuanto tiene un sello especial: haber sido escogido entre muchos pueblos o naciones de la tierra. Por ello, debe ser consistente su vida con el mensaje que trae.

- *Su valor*, el profeta Jonás a pesar de todo, fue valiente al dar a luz su propia identidad, por cuanto sabía que esto le traería problemas con los que estaban en el navío. De hecho la pregunta: ¿qué haremos contigo para que el mar se nos aquiete? Tendría la respuesta en su vida: “*Tomadme y echadme al mar*”, el reconoció que era el causante de esta gran tempestad y estaba dispuesto a correr con las consecuencias para que ellos pudieran ser salvados.

La preparación del mensajero inicia desde el deber vivir en carne propia el mensaje que lleva a costas, debe hacerse parte de él y vivirlo de manera que éste llegue con claridad, autoridad y eficacia a las manos de sus receptores. El echarlo en el mar fue el primer paso para que Jonás empezara a comprender su necesidad de reconocer que no tenía otra opción sino obedecer a quien lo había escogido específicamente a él para esta labor.

Su carácter estaba siendo pulido, estaba siendo tratado de una manera significativa, pues solo así podría llevar a cabo su misión.

- *Su intrepidez*, tomado más desde su determinación para tratar de huir aún de la presencia de Dios. No es un secreto que esta huida significaría la desobediencia, pero a su vez, se puede ver desde otra óptica sin olvidar lo anterior. Esta determinación, es la misma que el profeta tuvo cuando en el vientre del pez inicia su reconocimiento de la necesidad que tenía él de la salvación de Dios, pero también de ir a Nínive a predicarle a los pecadores que había rechazado.

Se necesita determinación para hacer lo que Jonás hizo, ante un Dios tan grande y temido por los hombres como lo era él. El Dios Todopoderoso estaba dispuesto a ir hasta las últimas consecuencias para lograr que sus planes y propósitos fueran ejecutados.

¿Hasta dónde está dispuesto a ir el pueblo de Dios en la actualidad?
¿Está usando de la misma intrepidez para cumplir la Voluntad de Dios? o ¿la está usando para huir de su Voluntad? ¡Bueno hubiera sido que Jonás hubiera usado este mismo valor para someterse a la Voluntad de Dios en su primer llamado!

Es en esta situación de crisis, vivida por Jonás, la que le lleva a recordar una vez más quién es su Dios, quién es él y a dar a conocer a otros su identidad como siervo de Dios.

El mismo arrojó de Jonás le lleva entonces a avanzar aún a pesar de esta adversidad, está en juego su propia vida. Era dar su vida en bienestar de la de otros. Es allí donde se puede comprender que Dios usa la adversidad con propósitos bien definidos: poder entender cuál es su designio para su pueblo y para el hombre pecador.

Dios revela su forma de actuar para el bien de su pueblo y de la misma humanidad: la adversidad. Por ello, es esencial comprender que se debe avanzar aún en medio de ella, pues es el medio por el cual Dios:

- ✓ **Capta la atención del hombre:** Él sabe que cuando éste está paralizado por la ira y la amargura, o determinado a conseguir lo que quiere, permite la adversidad para doblegarle. Cuando el hombre está de pie delante de Dios, despojado del orgullo y autosuficiencia, Él logra su atención total y puede así cumplir con lo estipulado por su Creador.
- ✓ **Recuerda su gran amor por su pueblo y los perdidos:** si el mensajero se aparta de la voluntad de Dios para vivir en desobediencia, y Él deja que siga así, ¿sería eso una expresión de amor? Por supuesto que no. Dios le ama demasiado como para dejar que se mantenga en desobediencia sin recibir disciplina por ello.

La Biblia concuerda de manera realista con que *"ninguna disciplina, al presente, parece ser causa de gozo, sino de tristeza"* (Hebreos 12:11). Todos podrían decir: "¡ah, muy cierto!" a eso. Pero así como se disciplina por amor a los hijos para evitar que desarrollen actitudes dañinas en su conducta y forma de pensar, también el Padre celestial prepara a sus mensajeros mediante la disciplina con el fin de producir en ellos "una cosecha de justicia y paz". Hebreos 12:5, 6 dice: *"Hijo mío, no menosprecies la disciplina del Señor, ni desmayes cuando eres reprendido por él; porque el Señor al que ama disciplina, y azota a todo el que recibe por hijo"*. Si el siervo no es disciplinado, lo que significa corrección con amor, no es un verdadero hijo de Dios. Por tanto, es necesario entender que la adversidad es un recordatorio del gran amor que Dios tiene por su pueblo y por los perdidos.

- ✓ **Ayuda para que el mensajero se examine a sí mismo.** Cuando Dios le permitió a Jonás pasar por una tormenta, tener que ser echado en el mar a costa de su propia vida, y además el ser tragado por un pez, fue con la finalidad de que éste se examinara a sí mismo y pudiera preguntarse: ¿qué hay en mi vida que no va conforme a la Voluntad de Dios? ¿Qué cosas debo reconocer y dejar a un lado que están siendo obstáculo para poder hacer la voluntad de Dios? ¿deseo hacer la voluntad de Dios o la mía?
- ✓ **Enseña al mensajero la obediencia.** A Dios lo que más le interesa de sus siervos es la obediencia. Cuando Dios habló a Saúl a través de Samuel, lo dice de manera concluyente: *"¿se complace Jehová tanto en los holocaustos y víctimas, como en que se obedezca a las palabras de Jehová? Ciertamente el obedecer es mejor que los sacrificios, y el prestar atención que la grosura de los carneros"* (1ª Samuel 15.22). Aún se dice del mismo Jesús, el Hijo del Dios viviente: *"Y aunque era Hijo, por lo que padeció aprendió la obediencia"* (Hebreos 5.8).
- ✓ **Lleva al mensajero a evaluar sus prioridades.** Dios usó la adversidad con Jonás con el propósito de llevarle a reconocer que tenía una prioridad

ineludible, aún por encima de su patriotismo, su orgullo nacionalista, de sus propios criterios y/o pensamientos acerca de cómo debían ser las cosas. Su cosmovisión no podía afectar la Voluntad de Dios: predicar el mensaje de arrepentimiento a Nínive.

- ✓ **Prueba sus obras.** Dios ya sabía el resultado cuando le dijo a Jonás que fuera a Nínive y pregonara contra ella. Su propósito no era saber cómo respondería, sino mostrarle al profeta donde estaba el Señor en su vida de fe y obediencia. Cuando Jonás salió de su momento de adversidad, no solo sabía más acerca de Dios, sino que tenía también un mayor conocimiento espiritual de sí mismo.

Luego de haber caído en el mar, Dios tenía un segundo escollo para Jonás: un gran pez que él mismo había preparado con la finalidad de que se lo tragase y estuviera tres días con sus noches en su vientre.

2. LA ORACIÓN: MÉTODO DE PREPARACIÓN PERSONAL

“Entonces oró Jonás a Jehová su Dios desde el vientre del pez...” (Cap. 2 vs.1). La forma más valiosa en que se aprovecha la adversidad es que se profundiza la relación con Dios, pues, sus siervos han sido llamados y escogidos para tener intimidad con su Creador. A través de ella se aprende el inclinarse ante la soberanía de Dios, a confiar en su sabiduría y a experimentar el poder y amor de Dios por las naciones. Se pasa de saber acerca de Dios, a conocerle en una forma íntima y personal. El hombre no escoge la adversidad para desarrollar una relación íntima y profunda con Dios, por el contrario y de acuerdo al contexto en análisis, es Él quien a través de ella escoge a Jonás. Como dice Jerry Bridges:

“Si lo buscamos es porque Él nos busca. No hay duda que la adversidad es difícil, y generalmente nos toma por sorpresa y parece golpearnos donde somos más vulnerables. Con frecuencia nos parece completamente sin sentido e irracional, pero para Dios nada lo es. Él tiene un propósito (con la adversidad). Podemos estar seguros de que en alguna forma es para nuestro beneficio y su gloria”.⁶⁰

⁶⁰ BRIDGES, Jerry. *Confianza en Dios aunque la vida duela*. CLC: Bogotá, DC. 2007. Pgs. 201-202.

Jonás no tuvo otra opción, a pesar de que era consciente de su desobediencia, precisaba dirigir su mirada hacia el Dios de los cielos. En medio de su momento más crítico, es cuando ve la necesidad de acercarse a aquél de quien había estado huyendo. ¿Por qué? Porque era el único que tenía la respuesta para su salvación y él lo entendió así.

La oración debe predominar en la existencia del siervo de Dios, pues por medio de ella se abre paso a través de todas las dificultades y obstáculos, puede hacer retroceder las fuerzas del mal y asegura el cumplimiento de la Voluntad de Dios en su propia vida.

Vivir en intimidad con el Altísimo es de suma importancia, por cuanto en ese encuentro cara a cara con Dios, el mensajero escogido es llevado a conocer el camino que ha trazado para él como pregonero de su palabra, conocer a quien lo eligió personalmente, y a su vez, hallar gracia delante de sus ojos. Así mismo, el resultado de ello será la misma presencia de Dios sobre su vida para que de esta forma, otros pueblos sean testigos de que Dios anda con él y lo ha apartado para que lleve su gloria a todo lugar, lengua o nación (Éxodo 33.11-16).

La oración además de ser una ordenanza de Dios, pone a su pueblo en una relación estrecha con Él; además, es de efectos tan notables que alcanza de Dios grandes cosas. Es decir, abre el corazón de Dios quién en su misericordia y fidelidad responde con gracia frente a sus siervos.

El término usado en 2.1 para “y oró” viene de la raíz hebrea *pll*⁶¹, que significa “suplicar, interceder”. Se da en la forma *Hithpael*, y se da en el reflexivo o recíproco, es decir, la acción generalmente vuelve al sujeto que la hace.

La forma en que el término está dado implica que se hace en medio de una situación de angustia, dado por la adversidad o peligro de muerte.

⁶¹ *Op. Cit.* S.J., Pedro Ortiz V. Pg. 140.

Ejemplo de ello es el caso de Ezequías (2° Reyes 20.2 vss), quién por una enfermedad estuvo al borde de la muerte, hecho que le llevó a orar delante de Dios para que tuviera misericordia de él. Así mismo Ana (1° Samuel 1.10 vss), quien no podía tener hijos e inició un encuentro con Dios donde con amargura y dolor suplicaba que Dios le concediera la bendición de poder tenerlos.

Es decir, este tipo de oración indica claramente ruego, súplica y se hace con fervor, ahínco, dolor, a veces amargura y lágrimas, buscando afanosamente una respuesta de parte del Dios de los Cielos frente a unas circunstancias claramente adversas.

Pero a su vez, implica de parte de quien lo hace una actitud de humillación, búsqueda del rostro de Dios y conversión de sus malos caminos (2° Crónicas 7.14), para poder ser escuchados y hallar una respuesta a la plegaria.

Como se puede observar, la oración según la misma Escritura ha sido dada como la forma de comunicación y comunión entre Dios y el hombre transformado por su poder. Ésta trae vida, sabiduría, redención, salud física y espiritual, liberación de la muerte y de la mano del enemigo, restauración del alma, perdón, trae la justicia de Dios y mueve su mano a favor de su pueblo (Génesis 20.7; Números 21.7; 2° Crónicas 32.24 vss, 33.12; Salmo 72.15; Isaías 37.15 vss, 38.2 vss).

La oración para Jhon Bunyan es: *“derramar de modo sincero, consciente y afectuoso el corazón o alma ante Dios, por medio de Cristo, en el poder y ayuda del Espíritu Santo, buscando las cosas que Dios ha prometido, o que son conforme a su Palabra, para bien de la Iglesia, con fiel sumisión a Su Voluntad”*.⁶²

⁶² BUNYAN, John y GOODWIN, Thomas. La Oración. ESTANDARTE DE LA VERDAD: Barcelona, España. 1990. Pg.5.

Sincero porque induce al espíritu de quien ora, a rasgar su corazón ante el Señor con toda inocencia, a exteriorizarle su caso correctamente, sin misterio ni ambigüedad; a reconocer la culpa sin enmascaramientos; a clamar a Dios desde lo más profundo de su corazón, sin palabras vanas y engañosas.

Consciente porque lleva a reconocer la necesidad que tiene de la misericordia de Dios, a causa del peligro que representa su desobediencia. Y *Afectuoso*, porque se anhela buscar el rostro de Dios y cuando ello pasa, el hombre entrega su alma de manera incondicional *privándose* de todo para poder estar en intimidad con el Señor de su vida (Deuteronomio 4.29; Salmo 42.2-4; Salmo 62.8), es decir la oración se convierte en vida para quien le busca de corazón.

Cabe ser precisos en que la oración verdadera se hace ante el único Dios y con la ayuda que él mismo ha propiciado: su mediador Cristo Jesús y la ayuda de su Santo Espíritu. El hombre por sí mismo no podrá satisfacer sus demandas: “...*pues qué hemos de pedir como conviene, no lo sabemos, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles*” (Romanos 8.26^b).

En Jonás se puede observar dos de las tres características que se han mencionado anteriormente. Es decir, fue honesto porque rasgó su corazón y consciente porque supo claramente que había desobedecido la voz de Dios y sabía que sólo del Dios Todopoderoso podría recibir de esa misma misericordia que él estaba negando a los ninivitas. En cuanto a anhelar la Presencia misma de Dios, no es posible dar testimonio incuestionable en cuanto al asunto, toda vez que él mismo había huido anteriormente de ella.

La oración entonces, es una manera para que el mensajero se prepare de una manera más personalizada, pues a través de ella podrá conocer a Dios, a sí mismo y la necesidad que se tiene de la misericordia de Dios.

2.1 Conociendo quién es Dios

Se ha dejado claro anteriormente que la adversidad, es un medio a través del cual Dios se revela al hombre; así mismo, se puede conocer quién es Dios por medio de la oración.

Siendo el medio de comunicación de Dios con el hombre, es fundamental afirmar que el conocimiento que el pueblo de Dios tiene acerca de su Creador y Sustentador viene de una relación íntima y estrecha de éste con él: un conocimiento fiel de su Palabra y la oración.

La invocación de Jonás tiene un referente “*Jehová su Dios*”, es a él a quien dirige su súplica angustiada. Cuando se conoce quién es Dios y de lo que él puede hacer, se tiene la plena certeza de que escuchará el ruego de quién se acerca a su Presencia.

Es el momento que el mismo Dios ha propiciado para que Jonás vuelva nuevamente a él y vea con sus propios ojos que fuera de él no hay Dios que pueda librarle de la misma muerte; además de manifestarle por medio de esta situación que sólo él hace lo que le place con sus creaturas, es decir, el tiene misericordia de quien quiere tener misericordia. Por encima de quien sea, él está dispuesto a llevar sus planes y propósitos eternos a cabo.

Jonás expresa con un tono bastante afligido: “*invoqué a Jehová en mi angustia*” (2.2), como en un sentido de acoso a quien podía salvarle. Pero al mismo tiempo, expresa de manera segura que él le ha escuchado, ni siquiera hay sombra de duda en este hombre que se había querido escapar de la misión que le fue encomendada, pues el término que usa no es “*oirá*” que da un sentido de que posiblemente ocurrirá en un futuro; por el contrario, dice el texto que “*oyó*” casi en una forma de que Dios estaba obligado a responderle inmediatamente.

Este término utilizado en el hebreo es *anáh*⁶³, el cual está en la forma del *Qal*

⁶³ *Op. cit.* S.J., Pedro Ortiz V. Pg. 131.

y significa “*responder, replicar, intervenir*”. Es en el *Niphal* donde el término toma la connotación de “*verse obligado a responder*”.

De acuerdo al mismo contexto inmediato se usa un juego de palabras casi dando el mismo sentido de que Dios le libraba de su situación desfavorable. A la verdad es manifiesto entonces, que Jonás tenía el conocimiento Escritural de la fidelidad de Dios hacia su pueblo y por ello pudo declarar en dos ocasiones en este versículo: “*él me oyó*” y “*mi voz oíste*”.

En ambos casos, su afirmación habla de cómo Él fue propicio a su necesidad. Su fidelidad refiere a que El es inseparable a Su Palabra y a todos sus compromisos pactados. El nunca quebrantará un contrato consigo mismo o con alguna de sus criaturas. Lo que Él se ha propuesto es lo que hará, y lo que Él ha prometido es lo que realizará.

De acuerdo al texto, se puede indicar que Jonás sabía que Dios no iba a renunciar a su pacto, no iba a ir en contra de su propia Palabra. Eso lleva a considerar que Dios permanece para siempre, es el mismo ayer, hoy y por los siglos, pues: “*Si fuéremos infieles, él permanece fiel; Él no puede negarse a sí mismo*” (2ª Timoteo 2.13). Además, en la carta a los Romanos 8.28 el apóstol Pablo menciona: “*Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados*”.

Cuando Él llama, él cumple y su obrar tiene un objetivo: que todo ayude para bien. Según el mismo pasaje anterior, pero el verso 30 dice que Dios predestinó al que llamó, lo justificó y luego lo glorificó. Entonces, se deja ver con nitidez que Dios no puede ir en contra de su propia naturaleza, Él es fiel a lo que ha establecido como su Voluntad para su pueblo y para el hombre común.

Jonás conocía que a pesar de haber sido echado allí, en lo profundo del mar, en el vientre de un pez, Él mismo Dios de Israel le había sacado de allí.

Sus expresiones fueron como un canto: *“Me echaste en lo profundo, en medio de los mares. Y me rodeó la corriente; todas tus ondas y tus olas pasaron sobre mí. Entonces dije: desechado soy de delante de tus ojos; más aún veré tu santo templo. Las aguas me rodearon hasta el alma, rodeóme el abismo; el alga se enredó a mi cabeza. Descendí a los cimientos de los montes; la tierra echó sus cerrojos sobre mí para siempre...”* (2.3-6^b, VRV1960).

En el segmento anterior, es significativo el hecho de que Jonás reconoce que Dios es el dueño de todo, es decir, resalta la Soberanía de quién todo lo tiene bajo su control, aún su propia situación vivencial y vida. Es el único que tiene el derecho de desechar o de aceptar y recibir a quien a Él le place.

A pesar de sentirse desechado por Dios, sin embargo en él seguía ese sentido de fidelidad de parte de Dios, pues al expresar: *“más aún veré tu santo templo”*. Jonás confiaba plenamente en que Dios le preservaría por amor de su nombre, aunque también era posible que tuviera claro que le estaba disciplinando por su desobediencia.

Históricamente el templo había representado para los judíos el único lugar destinado al culto legítimo y oficial de Dios desde la época de Salomón. La referencia que hace el profeta al templo es como decir: *“estaré una vez más presente en tu casa para rendir culto al Dios Altísimo quien tiene misericordia de su pueblo”*. El mismo David menciona la importancia del templo en el Salmo 84: *“Porque mejor es un día en tus atrios que mil fuera de ellos. Escogería antes estar a la puerta de la casa de mi Dios, que habitar en las moradas de maldad”* (Salmo 84.10). Así mismo, manifiesta su anhelo ardiente, esa pasión por la casa de Dios, pues en ella encuentra su Presencia y asegura en medio de su cántico: *“Bienaventurados los que habitan en tu casa; perpetuamente te alabarán”* (Salmo 84.4). Su expresión muestra lo significativo que era para ellos este lugar, el cual señalaba que sólo allí moraba el único Dios verdadero y que había escogido a ese pueblo para sí, para gloria de su nombre (Deuteronomio 7.6-8, 14.2; Salmo 135.4; Isaías 41.8-10).

Así mismo, manifiesta su anhelo ardiente, esa pasión por la casa de Dios, pues en ella encuentra su Presencia y asegura en medio de su cántico: *“Bienaventurados los que habitan en tu casa; perpetuamente te alabarán”* (Salmo 84.4). Su expresión muestra lo significativo que era para ellos este lugar, el cual señalaba que sólo allí moraba el único Dios verdadero y que había escogido a ese pueblo para sí, para gloria de su nombre (Deuteronomio 7.6-8, 14.2; Salmo 135.4; Isaías 41.8-10).

Y con más certeza, en el versículo siete, Jonás habla de que su oración llegó a Dios hasta ese lugar donde estaba su morada entre el pueblo. *“Y mi oración llegó hasta ti en tu santo templo”*, replicó con seguridad recordando que es en ese lugar donde Dios había prometido estar y responder de acuerdo a su pacto y misericordia para con los hijos de Jacob, pero también acorde al arrepentimiento que su pueblo tuviera (1º Reyes 8.30-33).

Ante este panorama se puede certificar que Jonás acude en su oración precisamente a un arrepentimiento llevado por la angustia y a través del cual reconoce que necesita de la misericordia de Dios para tener su salvación.

2.2 Conociendo quién se es como mensajero de Dios

En ocasiones se piensa que el hecho de que hay un pueblo que ha sido escogido por Dios, es porque existe un merecimiento que no tiene ninguna otra nación, menos aquellas que son pecadoras. El mensajero debe tener claro quién es, y la manera de lograr alcanzar esta verdad es teniendo esa intimidad con el Creador y Sustentador de su vida, por cuanto a través de ella podrá escuchar lo que Él piensa y conoce de éste.

Deuteronomio 7.6-8, habla con precisión acerca de este hecho. Dios no escogió un pueblo porque fuera mejor que otros, lo hizo simplemente por amor y por fidelidad al juramento hecho a sus siervos en el pasado: *“Porque tú eres pueblo*

santo para Jehová tu Dios; Jehová tu Dios te ha escogido para serle un pueblo especial, más que todos los pueblos que están sobre la tierra.

No por ser vosotros más que todos los pueblos os ha querido Jehová y os ha escogido, pues vosotros erais el más insignificante de todos los pueblos; sino por cuanto Jehová os amó, y quiso guardar el juramento que juró a vuestros padres, os ha sacado Jehová con mano poderosa, y os ha rescatado de servidumbre, de la mano de Faraón rey de Egipto”.

En este preciso instante es cuando Dios le recuerda a su siervo que él era insignificante delante de sus ojos y que sólo por su amor y pacto con su pueblo podía ser su salvación.

Jonás llegó entonces, a reconocer su condición delante de Dios, por ello menciona términos tales como: “*me echaste*”, “*desechado soy*”, éstos hacen comprender que él tuvo que bajar la cabeza para poder saber que no era nadie para negarle algo al Salvador de Israel y de todas las naciones de la tierra.

En este orden de ideas, “*echar*” que viene de la raíz hebrea *shlk*⁶⁴, tiene el sentido de “*arrojar hacia abajo, lejos de*”, además “*destituir*”. En el primer caso, lo que estaba sucediendo debido a la desobediencia de Jonás, era precisamente que Dios le había enviado a las profundidades del mar en el vientre de este gran pez, lo echó lejos. Ahora, en el segundo caso, es de resaltar que en cierta forma, por haber huido de la presencia de Dios, Jonás es destituido en esos momentos de su condición de escogido de Dios para ser uno más de la raza humana caída.

A pesar de que su destitución fue momentánea, es decir, mientras él reconocía su condición delante de Dios y que estaba dispuesto a retomar la bandera como mensajero de su Palabra, en los planes eternos de Dios él era quien había sido

⁶⁴ *Op. cit.* STRONG, James. Pg. 134.

elegido y no iba a cambiar de idea, aunque Jonás hubiera decidido no continuar con la labor descrita por el Señor.

Acá se puede notar a un Dios que muestra su inmutabilidad, es decir, es el mismo ayer, hoy y por siempre, en él no hay sombra de variación (Santiago 1.17). El permanece siempre igual en su naturaleza (Isaías 40.28), atributos: Poder (Romanos 1.20), Conocimiento (Hechos 15.18), Amor (Jeremías 31.3; Juan 13.1; Romanos 8.35-39), Santidad (Hebreos 12.14, 1ª Pedro 1.16), Verdad (Tito 1.2), Misericordia (Salmo 136), Fidelidad (2ª Timoteo 2.13) y Decretos (Job 23.13; Salmo 33.11; Proverbios 19.21; Isaías 14.24).

Por otro lado, “*desechado*”⁶⁵ tiene el mismo sentido de *shalak* (*echar o alejar*). Siendo un énfasis bastante trascendente, toda vez que es muestra de que Dios necesitaba hacer reaccionar a Jonás para que cumpliera fielmente con su Voluntad.

Es por esta razón, que la traducción “*destituir*” no es tan alejado de la realidad. Ante su negativa Jonás contó con Dios como su enemigo en ese momento, el cual lo único que buscaba era que se hiciera lo que él había establecido: predicar contra la maldad de un pueblo como Nínive, con la finalidad de que asintiera al arrepentimiento.

Este tipo de preparación requiere de que quien ha sido llamado, anhele la presencia de Dios con ímpetu y fervor, con pasión, para que la misión de Dios sea cumplida de acuerdo a sus designios; además necesita estar dispuesto a que su vida sea revestida de la Palabra y Voluntad de Dios, pues en la intimidad se llega a conocer que es necesario identificarse como pecador ante Dios y no merecedor de su gracia infinita.

⁶⁵ Este término aparece en la versión Reina-Valera de 1960, sin embargo en la concordancia de James Strong no aparece el texto. En otras versiones bíblicas aparece como “alejado” (VBPE), “arrojado” (VNC), “rechazado” (VLBE), “expulsado” (VBLA). En la concordancia del hebreo del A.T. de Wigram se usa el mismo término “*shalak*”, ya utilizado para “echar” del verso 3.

2.3 Conociendo la salvación de Dios en carne propia

“*La salvación es de Jehová*” (vs.9), es la declaración más importante que Jonás hubiera podido hacer en todo este recorrido dentro de la calamidad que estaba viviendo. Era el punto a donde el mismo Dios quería llevarle, donde pudiera reconocer que: en primer lugar, Dios era el único que tenía el poder para salvarle; y segundo, que en su propia Voluntad eterna podía escoger hacerlo o no.

Este es quizá uno de las más grandes enseñanzas que Jonás estaba recibiendo: Dios en su gracia podía salvar a quien Él quisiera y no dependía de los méritos humanos sino del puro amor de su corazón.

Este siervo tuvo que vivir en carne propia, como siervo del Dios Altísimo, una situación difícil. Cuando ya no había luz de esperanza en su camino, sus expresiones fueron: “*Desechado soy de delante de tus ojos*”, y “*la tierra echó sus cerrojos sobre mí para siempre*”, dando a entender lo perdido que se encontraba, prácticamente estaba manifestando su muerte como una posibilidad inmediata. Ya no podía luchar más. Le era necesario entregarse totalmente en manos de aquél que lo podía todo.

Cuando se habla de preparación, Dios espera que en medio de este proceso, el mensajero llegue al punto de rendir su voluntad totalmente a Dios, para así ser el instrumento eficaz que lleve su palabra conforme su corazón lo ha establecido. Es así que el mismo Jesús declaró: “Si alguno viene a mí, y no aborrece a su padre, y madre, y mujer, e hijos, y hermanos, y hermanas, y aún su propia vida, ***no es apto**** para ser mi discípulo. Y el que no ***sufre su crucifixión**** y viene en pos de mí, ***no sirve**** para ser mi discípulo” (Lucas 14.26-27).

De acuerdo a esto, lo primero que Dios desea es que su siervo sea *apto*. Y esa aptitud está marcada por el hecho de que su escogido está dispuesto a todo por cumplir la Voluntad de Dios.

* Traducciones del griego hechas por el autor de este libro.

El salmista David lo declaraba de la siguiente manera: “*El hacer tu Voluntad, Dios mío, me ha agradado...*” (Salmo 40.8^a). Es primordial comprender que la Voluntad de Dios ha de convertirse en vida, de manera que sea agradable para el corazón del pueblo de Dios.

En segunda instancia, sufrir la crucifixión, implica rotundamente que el siervo de Dios debe renunciar a su propia cosmovisión de la vida para poder conocer la Voluntad de Dios.

En el libro de Romanos el apóstol Pablo invita a no conformarse a los parámetros o principios de este siglo malo, sino ser transformados, esto a través de la Palabra de Dios, permitiendo que ella renueve el modo de ver las cosas y así comprobar cuál es la Voluntad de Dios, la cual es buena, agradable y perfecta (Romanos 12.2).

Todos en alguna ocasión se han preguntado ¿Cuál es la Voluntad de Dios? Pues esta está expresada en la revelación de Dios para el hombre: su divina Palabra. ¿Cómo se puede conocer la salvación de Dios? A través de una relación íntima con el Señor que denota vida.

En base a lo anteriormente explicado, si el mensajero luego de su preparación está dispuesto a todo y renuncia a su cosmovisión adoptando la Voluntad de Dios como suya, éste sirve para cumplir con la misión que Dios le ha encomendado. Entendiendo claramente que la intención de Dios desde el principio es que su pueblo sea un *siervo* entre las naciones.

Retornando a Jonás, su salvación tuvo los siguientes elementos fundamentales:

- **Reconoce que la salvación no depende de los deseos humanos**, si así fuera, cuando los tripulantes de la embarcación la desearon fervientes la hubieran recibido. Por ello, es que Jonás en su plegaria llena de angustia proclamó: “*Más tú sacaste mi vida de la sepultura*” (vs.6^c), y “*Cuando mi alma desfallecía en mí, me acordé de Jehová*” (vs. 7^a). Ya para él no

había salido sólo quedaba mirar hacia quien tenía la última palabra: Jehová el Dios de Israel que cumple sus promesas y pacto a su pueblo.

- **Reconoce su necesidad de Dios.** “...*me acordé de Jehová y mi oración llegó hasta ti en tu santo templo*”. Cuando se vio en las últimas, Jonás apeló a Dios.

El término “*acordar*” viene de la raíz hebrea *zkr*⁶⁶, el cual está en la forma Qal del verbo y significa “*recordar, tener en cuenta, mencionar*”. Generalmente es usado en tres sentidos:

- ✓ Dios se acuerda del pacto hecho a su pueblo (Génesis 9.15; Levítico 26.42, 45; Salmo 98.3, 105.8).
- ✓ El pueblo de Dios se acuerda de los mandamientos de Dios para recibir de él bendición (Números 15.39; Deuteronomio 5.15).
- ✓ El pueblo de Dios se acuerda de las obras maravillosas de Dios (Deuteronomio 8.2, 18, 15.15, 24.18, 22; Salmo 143.5).

Jonás pudo recordar todo lo que Dios había hecho en el pasado por el pueblo de Dios, en los momentos más difíciles que tuvieron. Además tuvo en cuenta que Dios había hecho un pacto de amor con su pueblo, a través del cual la misericordia de Dios permanecería a favor de sus escogidos. Lo que es más, vio la mano de Jehová sobre la tormenta y luego cuando los tripulantes echaron suertes y cayó sobre él.

Sin embargo, es también de tener presente que exista la posibilidad que en su expresión, en cierto modo, existiera por un momento el olvidar la grandeza de Dios, sólo cuando vio que su alma estaba a punto de colapsar,

⁶⁶ *Op. cit.* S.J., Pedro Ortiz V. Pg. 48.

Sin embargo, es también de tener presente que exista la posibilidad que en su expresión, en cierto modo, existiera por un momento el olvidar la grandeza de Dios, sólo cuando vio que su alma estaba a punto de colapsar, fue que trajo a memoria al Dios de sus padres, quien cumple su pacto y su misericordia con su pueblo. Por esta razón, confiesa con convicción de que su oración había llegado a su presencia.

- **Reconoce que quienes desobedecen están perdidos y quedan bajo la ira santa de Dios.** Jonás es llevado a tener presente que quienes “*siguen vanidades ilusorias, su misericordia abandonan*” (vs. 8). “*Seguir*” del hebreo “*shamar*”, tiene su énfasis en la conducta de quienes se adhieren a lo que no tiene valor y así abandonan a Dios. Por otro lado, es el ejercicio habitual de guardar (obedecer a, venerar algo o a alguien), y de cumplir una función al hacerlo de acuerdo a un interés personal. En contraste con quienes guardan la alianza, el derecho, el amor y las instrucciones de Dios.

Cuando refiere a “*vanidades ilusorias*” (*hébel shav*), está diciendo todas aquellas cosas que son vacías, transitorias e insatisfactorias que llevan en sí mismas engaño, maldad e idolatría. Estas “*carecen de resultados para los que se había sido dispuesto*”. Es actuar sin sentido y sin propósito. La pregunta que se podría hacer en este punto es ¿tendría sentido huir de la presencia de Dios? Por supuesto que no, pues ¿dónde se puede esconder el hombre de Dios? Es claro determinar que, lo que esperaba Jonás se diera en el momento que había dispuesto al huir de la presencia de Dios, no le resultó, por el contrario, vio cómo ante sus ojos toda su vida y su alrededor se volvió un caos.

Su *misericordia* (*hesed*) habla de esa bondad, gracia y disponibilidad de quien se olvida de sí mismo para atender a otros. Da por sentado la necesidad en aquel que la recibe, y los recursos adecuados para afrontar la necesidad de parte de aquél que la exhibe, es decir, su actitud y actos de

bondad. Lo que se pide al solicitarla es salvación y ayuda, vida en el sentido más amplio.

De acuerdo a este panorama, era precisamente lo que Jonás estaba pidiendo: vida, apelando a la misma bondad de Dios como en otros tiempos lo había hecho con el pueblo de Israel.

“Abandonar” del hebreo *azáb*, quiere decir “renunciar, soltar, aplazar, estar lejos”. Además, tiene en cierto sentido la afirmación de que se ha abandonado a alguien completamente, dejándole plantado. A su vez tiene la connotación de dejar a alguien que depende de sus servicios. Otro uso especial de éste es “no hacer caso”, lo cual en cierta manera se puede interpretar como ruptura de la alianza que como pueblo se hizo con el Dios de Israel. Cuando Jonás asevera “*su misericordia abandonan*”, está describiendo, de cierta manera, su condición: él mismo ha caído en el pecado de creer que podía lograr su propósito de escapar del llamado de Dios, sin considerar que estaba renunciando a lo ineludible: predicar el mensaje de salvación.⁶⁷

- **Reconoce que su vida le pertenecía al Dios Todopoderoso.** Según el punto anterior, Jonás huyó porque tenía sus propios pensamientos respecto a Nínive: “Debe ser destruida”. Por eso, y luego de aceptar su condición pecaminosa ante Dios, él muestra su acuerdo en que su vida estaba dedicada y apartada para servir a Dios, sus palabras fueron: “*Más yo con voz de alabanza te ofreceré sacrificios*” (vs. 9^a). Lo primero que hace es manifestar su anhelo de agradecerle aviva voz y en ofrenda, por la obra que él sabía Dios podría hacer en su vida al escuchar su grito de angustia.

Por otro lado, estaba preparado a cumplir lo que había prometido: servirle. Sus palabras: “*pagaré lo que prometí*”, muestran que en su corazón había el deseo de salir de allí, de la oscuridad, de la misma muerte.

⁶⁷ VINE, W.E. Diccionario Expositivo de palabras del Antiguo y Nuevo Testamento. CARIBE: Colombia. 1999. Pg. 1.

Por ello, estaba dispuesto a reanudar el camino que Dios le había mostrado desde el principio. La Escritura dice: *“Cuando a Dios haces promesa, no tardes en cumplirla; porque él no se complace en los insensatos. Cumple lo que prometes. Mejor es que no prometas, y no que prometas y no cumplas”* (Eclesiastés 5.4-5).

En forma de conclusión, se puede establecer que Dios no quiere un mero conocimiento intelectual de su carácter, Él anhela una relación tan íntima que se pueda vivenciar su palabra y así ser transformados por su poder.

Es decir, se debe vivir su misericordia, amor, salvación en carne propia para comprender que todo viene de Él, y que Él tiene el control de la vida de su pueblo y del mismo hombre y sus situaciones, aunque este en ocasiones se desvíe de sus propósitos eternos.

La oración entonces, es un medio a través del cual el mensajero de Dios también es preparado en su carrera de predicador de las buenas y malas nuevas a todas las naciones de la tierra.

Ahora, es de resaltar y darle una breve mención dentro de este texto, al hecho de que Jesús hizo una comparación del periodo de tiempo en que Jonás estuvo en el vientre del pez, con su estadía en el corazón de la tierra por los mismos tres días con sus noches antes de su resurrección (Mateo 12.38-42). Es por esta razón, que se ha hecho evocación de este texto como el único en la Escritura que prefigura la muerte y resurrección de Cristo.

CONCLUSIÓN

En este capítulo ha quedado claro que la adversidad y la oración son maneras a través de las cuales se lleva a cabo la preparación del mensajero de Dios. Y por ello, se puede decir que el amor hacia otros sólo puede desarrollarse por estos medios expuestos: primero porque la adversidad desequilibra el acomodamiento en la vida de éste y es necesaria para su crecimiento espiritual, de manera que le lleve a una intimidad con Él.

Y segundo, porque ya el mensajero en su relación de intimidad con Dios podrá conocer más de cerca a aquél que le escogió como su atalaya para las demás naciones.

La siguiente ilustración es un ejemplo básico de cómo la preparación es tan esencial para la vida del que ha sido llamado por Dios a cumplir una misión, veamos:

“Alguien observaba a una oruga luchando con esfuerzo por salir de su capullo. Sin comprender lo necesario de esta lucha trató de ayudarla rompiendo la cubierta de éste. Pronto, la oruga salió con sus alas debilitadas y arrugadas. Sin embargo, el observador notó que las alas seguían débiles. La oruga, que en un momento las hubiera desplegado para volar, ahora estaba condenada a arrastrar su corta vida en la frustración de nunca ser la hermosa creatura que Dios había planeado”.⁶⁸

En esta ilustración, se puede observar que la persona de la historia no comprendía que la lucha por salir del capullo era una parte esencial del desarrollo del sistema muscular del cuerpo de la oruga y para empujar los fluidos corporales hacia las alas ayudando a su expansión. Pero al tratar equivocadamente de acortar la lucha de la oruga, el observador, en realidad, la perjudicó, arruinando su existencia.

⁶⁸ *Op. cit.* BRIDGES, Jerry. Pg. 181.

Así mismo, el mensajero que no entre en ese proceso de preparación, no podrá servir de la manera en que Dios quiere que le sirva: con un corazón dispuesto a hacer su perfecta Voluntad por difícil, complicada o absurda que parezca. Por eso, se puede estar seguros de que la madurez en el carácter del siervo de Dios no se desarrollará sin la adversidad y sin una vida de oración. El mayor ejemplo que se tiene de ello, es el Señor Jesucristo, quien vivió una vida en adversidad y era un hombre de la presencia de Dios.

Por otro lado, cabe decir que Dios no apartará la adversidad hasta que su mensajero no haya sacado provecho de ella y se haya desarrollado de la forma en que Él lo desea (Romanos 5.3-4; Santiago 1.2-4). Él tiene el control de las circunstancias que se viven a diario y trabaja por medio de ellas, para que se alcance el final que él ha establecido para su siervo. Dios obra con propósitos claros y específicos, acorde a su Soberanía infinita.

Ahora, es también importante recordar que a pesar de todo, el mensajero de Dios muy a menudo se resiste a cumplir con los planes y propósitos divinos, debido a que en ocasiones este no está conforme o no está de acuerdo con lo que Él trata de hacer. Por esta razón, se debe dejar claro que a Dios no le preocupa qué opinión se tiene acerca de lo que pretende hacer con sus creaturas. Él es Dios Omnipotente, Omnisciente y Omnipresente que obra como quiere y que no depende de nada ni nadie para lograr lo que hay en su corazón, lo cual es la expresión de su amor por la humanidad y su creación en general.

Horatius Bonar, un pastor escocés del siglo XIX, escribió: *“Dios, quien lleva a cabo su labor, no puede ser desviado ni forzado a apartarse de lo que ha planeado, Él puede llevarlo a cabo en las circunstancias más difíciles y contra la resistencia más firme. Todo debe someterse a Él”*.⁶⁹

⁶⁹ *Ibid.* Pg. 184.

De acuerdo a lo dicho por este pastor escocés, Dios no puede ser frustrado en sus planes y propósitos eternos, Él llevará a cabo hasta el final, lo que se propone muy a pesar de sus siervos.

¿Qué se aprende entonces de la adversidad y de la íntima relación con el Dios Altísimo? Es fundamental reconocer que el mensajero debe responder de manera fiel a lo que Él está haciendo en su vida. El plan soberano de Dios no niega su responsabilidad de llevar el mensaje de su Palabra a los lugares que Él mismo ha escogido y su salvación está abierta a todos aquellos que están dispuestos a caminar con Él. Por ello:

- ✓ El Mensajero debe **someterse a la Voluntad de Dios** en obediencia, pues no ha sido llamado a cuestionar qué quiere hacer con sus creaturas (Romanos 9.20-24).
- ✓ **El amor de Dios** por la humanidad debe fluir en la vida del mensajero, para poder vivir acorde a lo establecido por Dios en su Palabra (Mateo 5.43-48).
- ✓ Debe estar dispuesto a vivir un **crecimiento espiritual** en su vida de acuerdo a lo que Dios quiere para su vida (Efesios 4.15; Colosenses 1.10, 2.19; 1ª Pedro 2.2).
- ✓ Debe estar listo para **recibir una “poda”** de lo que está mal en su vida (Juan 15.2).
- ✓ Debe llevar una **vida en santidad** (Hebreos 12.10; 1ª Pedro 1.15-16). La adversidad y la oración revelan la corrupción de la naturaleza pecaminosa manifestada en: la rebeldía de los deseos, la perversidad de los afectos y la ignorancia espiritual de la mente.

Estos métodos, sirven entonces para iluminar la mente del mensajero, de su propia necesidad de Dios, de que Él gobierne su corazón, quitándole los deseos insanos y someter su terca y rebelde voluntad a Él. Por esto, debe siempre buscar sacra el mejor provecho o beneficios que le traen a su vida.

- ✓ Debe aprender a **depender totalmente** de Dios (Juan 15.5). Se vive en un mundo que rinde culto a la autosuficiencia. El lema de la sociedad actual es “soy el dueño de mi destino, el capitán de mi alma”. Por el contrario es necesario aprender a confiar en Dios, en su Voluntad perfecta (2ª Corintios 1.8-9; Gálatas 2.20).
- ✓ Es esencial para el mensajero **ser perseverante** (hebreos 10.32-36, 12.1), pues a través de ello podrá cumplir la misión que le ha sido encomendada por Dios, por encima de obstáculos y dificultades (Filipenses 4.13).
- ✓ Por último, el mensajero debe entender que su condición es de **siervo**. Ha sido llamado a servir y no de ser servido (Marcos 10.45). A su vez, es equipado de manera correcta por medio de una preparación que viene de Dios, y así cumplir su Voluntad, lo cual contribuye a hacer al mensajero un instrumento útil en sus manos.

Dios está dispuesto a preparar a sus mensajeros para la tarea de llevar su Palabra a las naciones, entendiendo el término “naciones”, como todo tipo de personas que hacen parte de la humanidad: diferentes posiciones sociales, razas, lenguas, etc., dentro y fuera del entorno que les rodean.

CUESTIONARIO

1. ¿Por qué es esencial la preparación en el mensajero de Dios?
2. ¿Cuáles son los enfoques que el mensajero de Dios debe tener en cuenta para alcanzar una formación mucho más estable? ¿Por qué?
3. ¿Cómo es la adversidad un método para la preparación del mensajero de Dios? Explique.
4. ¿Cómo es la oración un método para la preparación del mensajero de Dios? Explique.
5. ¿Qué papel ha jugado la adversidad en tu preparación como siervo de Dios? ¿de qué manera se ha dado? ¿de qué te ha servido? ¿qué has aprendido de ella?
6. ¿Qué papel ha jugado la oración en tu preparación como siervo de Dios? ¿de qué manera se ha dado? ¿de qué te ha servido? ¿qué has aprendido de ella?
7. ¿Por qué es importante la identidad? Explique
8. La Iglesia hoy ¿es fiel a su identidad? ¿por qué?
9. ¿Qué cosas debe reconocer el mensajero de Dios? ¿por qué?

ENSAYO

De acuerdo a este segundo capítulo del libro:

1. Realizar un ensayo no mayor a tres páginas donde desarrolles uno de los aspectos del carácter de Dios expuestos, relacionándolo con tu vida.
2. Escribir principios misiológicos que encuentras en el segundo capítulo del libro de Jonás (máximo dos páginas).

CAPÍTULO TRES

“Un Dios que perdona al pecador arrepentido”

*“El mundo no necesita sermones; necesita un mensaje.
Puedes ir a un seminario y aprender cómo predicar sermones,
Pero tienes que ir a Dios para conseguir un mensaje
(Oswald J. Smith)”*



CONTENIDO

INTRODUCCIÓN

1. Un mensaje que impacta a una nación pecadora
 - 1.1 Un mensaje acorde a la Palabra de Dios
 - 1.2 Un mensaje acorde a la necesidad del pecador
 - 1.3 Un mensaje acorde al contexto de una nación pecadora
 - 1.4 Un mensaje que transmite vida a través del testimonio del mensajero
2. El pecador frente al mensaje de Dios
3. Un mensaje que cumple el propósito de Dios

CONCLUSIÓN

CUESTIONARIO



INTRODUCCIÓN

Para iniciar este capítulo es primordial tener presente que Dios es el Dios de las segundas oportunidades. El capítulo dos de Jonás termina con la Palabra “*Y mandó Jehová al pez, y vomitó a Jonás en tierra*” (vs.10). Demostrando con esto que Dios le concedió una segunda oportunidad de vida a Jonás. A su vez, nuevamente le llamó y fue una segunda oportunidad para cumplir la misión encomendada por Dios: “*Vino Palabra de Jehová por segunda vez a Jonás, diciendo: Levántate y vé a Nínive, aquella gran ciudad, y proclama en ella el mensaje que yo te diré*” (3.1).

Como se puede notar, la misericordia de Dios es inigualable, por amor a su nombre no destruyó a quien había desobedecido en primera instancia, y luego de pasarle por el fuego, de probarle, y de lograr que se dispusiera a cumplir sus promesas, le vuelve a restituir el lugar de mensajero de su Palabra a una nación pecadora.

Dios entonces ha moldeado a Jonás, lo ha quebrantado y educado, ha trabajado como el alfarero pule su obra. Pero no le cambia el mensaje, no lo rebaja ni al gusto de Jonás ni al de los ninivitas. Le da una nueva oportunidad, pero la exigencia es la misma: ha de ir a Nínive a predicar.

Dios tenía todo el derecho de reprocharle por la actitud de rechazo a su Voluntad, por el menosprecio hacia personas que estaban necesitadas de salvación, aún por el hecho mismo de que en su oración angustiada no aparece una sola palabra de arrepentimiento o búsqueda de perdón ante Dios. Por ello, es de destacar algunos aspectos que son importantes antes de iniciar el camino de este tercer capítulo:

- En el primer llamado Jonás se levantó pero para huir de la presencia de Dios, en esta segunda ocasión él se levantó para cumplir con la orden de Dios para su vida, así no estuviese muy de acuerdo.

- En la primera ocasión, Dios le dice de Nínive que “*pregone contra ella*”, en la segunda vez, le dice que “*proclame el mensaje que le dirá*” (vs. 2). Aunque los términos pregonar y proclamar vienen del mismo vocablo hebreo *qarah*, ya mencionado anteriormente, el contexto mismo de estas palabras y la manera en que pudieron ser dichas cambia. Por ejemplo, en el primer caso, dice su contexto inmediato: “*porque ha subido su maldad delante de mí*”, dando una connotación más de énfasis sobre la maldad de Nínive, por eso el hecho de “*contra ella*”. Muestra de la indignación que tenía Dios por los ninivitas y su pecado.

Ya en la segunda ocasión que Dios envía a Jonás su énfasis está más sobre el mensaje. Su contexto inmediato dice: “*proclama en ella el mensaje que yo te diré*”, revelando, posiblemente, que su corazón deseaba el arrepentimiento de aquella nación pecadora, pero a su vez, dando mucha importancia al impacto que el mensaje de su Palabra pudiera tener para los ninivitas, de manera que causara en ellos el dejar el pecado que los alejaba de Él.

- En la primera parte, de Nínive solo se describe que era una gran ciudad. En esta ocasión se le adhiere “*ciudad grande en extremo, de tres días de camino*”. En cuanto a este asunto, Joaquín Yebra afirma:

“Seguimos el texto masorético, y por eso traducimos que la ciudad era grande para Dios, frente a grande en extremo, como traduce Reina-Valera. Grande para Dios expresa muy llanamente el valor de aquellos hombres y mujeres para el Señor. La ciudad era tan amplia que se precisaban tres días para atravesarla. Algunos estudiosos creen que la expresión tres días de viaje o tres días de camino es una forma idiomática que hace referencia a la intrincada madeja de estrechas callejas que formaban la urbe, para recorrer las cuales se necesitaría emplear tres días. ¿Una exageración? Lo cierto es que no se ha podido hallar nunca una ciudad, ni antigua ni moderna, que requiriera de tres jornadas para atravesarla. Jerónimo interpretó

los tres días como las dimensiones de la circunferencia de la urbe.

Diodorus Siculus-Diodoro de Sicilia (II 3)- describe la muralla de la ciudad como de 480 estadios de perímetro; es decir, 93.600 metros (unos 93,5 kilómetros). El estadio griego equivalía a 195 metros). Según Herodoto, “un día de camino” eran aproximadamente 150 estadios. Probablemente, la solución al problema que aquí se nos presenta respecto a las verdaderas dimensiones de la ciudad, y la posible exageración del texto, sea considerar la posibilidad de que por *Nínive* hayamos de entender la *Gran Nínive*, lo que significaría no sólo el núcleo de la metrópolis, propiamente dicha, sino también las localidades circunvecinas de Kuyunjik, Calah, Nebi Yunos, Selamieh y Khorsabad. En este caso, efectivamente, se precisarían, con los medios de la época, tres días para atravesarla, pues una mirada al mapa nos revela una circunferencia de entre 90 y 100 kilómetros. Es interesante considerar el estudio que realizó el profesor F. Jones, publicado en el año 1855, *en el Journal of the Royal Asiatic Society, XV, 324, titulado Topografía de Nínive*, en el cual se mostraba que las dimensiones de la ciudad eran notablemente inferiores al dato bíblico, por lo que parece plausible entender por *Nínive* todo el territorio vecino, con los núcleos de población y los campos periféricos”.⁷⁰

Este panorama geográfico, puede ser posible toda vez que el término que se utiliza para “ciudad” en el hebreo es *ayar*, el cual en su sentido más amplio puede denotar desde un mero campamento hasta todo un territorio. Sin embargo, el texto no nos especifica con exactitud este dato, ni tampoco es el interés del autor de este libro detenerse en una discusión que no lleva a cumplir con los propósitos del mismo. Lo realmente claro es que la Escritura dice que era una “ciudad grande en extremo”, y a ella debía ir Jonás para proclamar el mensaje de Dios, y esto le iba a costar días para recorrerla.

1. UN MENSAJE QUE IMPACTA A UNA NACIÓN PECADORA

Luego de Jonás estar en tierra como si hubiera vuelto a nacer, Dios le encomienda nuevamente ir a Nínive: aquella nación, a la cual, desde un inicio aborrecía su corazón. Pero en esta ocasión, se levanta y va.

⁷⁰ YEBRA, Joaquín. “El libro del profeta Jonás (traducción y comentario)”. EBEN-EZER: Madrid, España. Junio 2001. Pgs. 36-37. www.eben-ezer.org.

El mandato fue una vez más claro y conciso: *“proclama en ella el mensaje que yo te diré”* (3.2). Como se ha visto anteriormente, el término *“proclamar”* viene del hebreo *kara’*, el mismo que se utiliza para *“clamar”*. Mientras que en el segundo caso el contexto era de una angustia de dirigirse a Dios para salvación, en el caso que nos compete en este texto es el de *“llevar un mensaje a otros para salvación”*.

Es interesante ver que la connotación cambia de acuerdo al contexto mismo, era angustiosa la situación de Nínive, iba a ser destruida por su pecado y necesitaba de alguien que le llevara un mensaje que pudiera cambiar las cosas. Por ello, Jonás como mensajero, tenía el deber de acosar a los ninivitas con el mensaje enviado por Dios, para que tuvieran un encuentro con el Creador del cielo y de la tierra y todo cuanto en ella existe.

En este preciso caso entonces, el término puede ser traducido como *“anunciar un mensaje específico a una nación pecadora, invitándola al arrepentimiento”*.

Así mismo, se debe precisar que en esta ocasión Dios no habló a Jonás para que fuera y diera un mensaje *“contra ella”*. Es algo particular notar el cambio dado ahora: *“en ella”*. *“En”* es una preposición que sirve para indicar lugar, posición o tiempo, y en relación al texto: Nínive era el lugar preciso donde Jonás debía manifestar la Palabra de Dios. La posición, debía predicar desde todos los lugares posibles pertenecientes a esta ciudad tan enorme, aparte de que como escogido de Dios llevaba el sello de autoridad divina sobre sus hombros. En cuanto al tiempo, el necesario para el arrepentimiento de los ninivitas.

Mientras que *“contra”* aparece como una preposición que indica más un choque entre dos partes y denota oposición entre adversarios. Por esta razón, desde este enfoque se puede deducir que la bondad y misericordia de Dios estaba sobre esta nación pecadora.

Por otro lado, es importante tener en cuenta el complemento de lo anterior: “*El mensaje que yo te diré*” (vs. 2). Es la forma en que Dios determina la importancia de su palabra, pues es a través de ella que se manifiesta la acción salvadora para la humanidad entera.

“*Mensaje*” en el hebreo es *quiriá*⁷¹, cuyo significado es “*proclamación, anuncio*”, término relacionado con *kara*⁷. Implica una vez más que el énfasis del autor de Jonás está sobre lo que el mensajero tiene que decir. Ahora, “*decir*” viene de *dabar*⁷², que es “*hablar*”. Una vez más el énfasis es el contenido de lo que se habla, más que el simple hecho de la acción. En este caso, lo que se habla puede ser algo correcto, de bendición y/o que trae vida (Jeremías 32.42, 38.20; Zacarías 1.13) lo cual normalmente en la Escritura viene de Dios. Y por el contrario, también puede ser falso, trayendo maldición y viene del hombre impío (Salmo 5.6, 31.18, 58.3; Jeremías 40.16).

De acuerdo a lo que se acaba de explicar, era necesario que Jonás recibiera esta orden de que sólo lo que Dios le dijera era lo que iba a dar como mensaje. Este hecho es significativo, toda vez que el mensajero no puede ir y hablar cosas que Dios no había hablado. En muchas ocasiones, tanto en el Antiguo como el Nuevo Testamento, se levantaron personas que llevaron mensajes que Dios no había hablado. Hablaban palabras de sus propios corazones acomodando las cosas de acuerdo a intereses personales tanto de los reyes como de los sacerdotes en el Antiguo Testamento (Ezequiel 13.2-9), y de ciertos personajes en el Nuevo (1ª Timoteo 4.1-3).

¿No sería mucha tentación para Jonás hablar algo diferente, siendo que él no veía con buenos ojos a los ninivitas? Podría ser posible, sin embargo el texto responde con suficiencia: “*Y se levantó Jonás, y fue a Nínive conforme a la Palabra de Jehová*”.

⁷¹ STRONG, James. *Diccionario Strong de palabras hebreas y arameas del A.T.* En: *Nueva Concordancia Strong Exhaustiva*. CARIBE: Nashville, Miami. 2002. Pg. 120.

⁷² *Ibíd.* Pg. 28.

1.1 Acorde a la Palabra de Dios

Cuando el texto menciona el término “*conforme*” refiere al adjetivo que quiere decir que lo que se hace está acorde con el parecer o voluntad de otra persona. A su vez está relacionado con el “resignarse” o “someterse” a la voluntad de ella. En el caso de Jonás, esa resignación se entiende como su sumisión a la Voluntad de Dios: renuncia a regañadientes a su criterio personal en cuanto al ir a Nínive, y toma la Palabra de Dios para cumplirla en su vida.

Allí cabe destacar que, no podemos esperar que la gente sea conmovida por un mensaje que no nos haya conmovido primero. Jonás tuvo que vivenciar y reconocer la misericordia de Dios primero en carne propia para poder llevar a Nínive un mensaje lleno de vida.

El término “*Palabra*”, *dabar* en el hebreo (el cual viene de la misma raíz de *hablar*, ya antes visto), en este caso quiere decir “*mensaje*”. Es interesante, ver el énfasis del autor, en cuanto a la Palabra, pues de lo que trata este término es del contenido de lo que se habla, dando así más certeza a la importancia que tiene para su siervo. Por otro lado, se sabe claramente que el contenido de ésta no es otra cosa que el mandamiento de Dios, sus decretos eternos, los cuales debían ser acatados y obedecidos.

Ahora, es también primordial recordar lo que la gente decía de Jesús: “este hombre enseña como quien tiene autoridad y no como los escribas” (Mateo 7.28-29; Marcos 1.22; Lucas 4.32). Dando a entender que él vivía de acuerdo a lo establecido por Dios en su Palabra.

Por esta razón, Jesús pone el ejemplo del hombre el prudente, hablando con sus discípulos en el Sermón del Monte (Mateo 7.24-25). En el encabezamiento del verso 24 dice: “Cualquiera, pues, que *me oye estas palabras y las hace*, le compararé a un hombre prudente, que edificó su casa sobre la roca”. El secreto está en no sólo tener un conocimiento frío de Dios, es vivir a Dios y su palabra en

la vida cotidiana, es permitir que la Palabra de Dios se encarne y sea parte esencial. Por esta causa el término “*hombre prudente*”, por cuanto ha confiado sin condición alguna en el Dios Todopoderoso el cual es la roca eterna, donde están fundados sus principios como individuo.

Hoy, en tiempos modernos, se encuentra una Iglesia que ha ido perdiendo su relación personal con Jesús, y por ello ya la Palabra de Dios no es tan importante. Lo que está dando pasos agigantados, son las palabras de hombres que enseñan una doctrina acomodada al capricho de la gente. ¿Cómo entonces puede impactar de manera real a esta generación y que legado dejará a las demás? Jonás, pues, por su lado, dice la Escritura, obró de acuerdo a lo dicho por Dios.

Para poder impactar a una nación pecadora, el siervo debe reconocer su condición delante de Dios, no ha de pensar o creer que no necesita de la misericordia de Dios. Por el contrario, un mensajero de Dios es el que piensa que: “*es un mendigo, diciendo a otros mendigos, el lugar donde juntos pueden encontrar el pan que alimenta, sustenta y nutre sus vidas*”.

Santiago en su carta a las doce tribus que están en la dispersión, menciona también que se debe ser “*hacedores de la Palabra*”, es decir, expresar con acciones lo que se ha recibido y aprendido de la Palabra de Dios (Santiago 1.21). Y por su lado, el apóstol Pedro en su primera carta 1.23 dice: “*siendo renacidos, no de simiente corruptible, sino de incorruptible, por la Palabra de Dios que vive y permanece para siempre*”.

De acuerdo a lo anterior, lo que impacta es toda Palabra que sale de la boca de Dios, toda vez que ésta da vida al mensajero y así pueda testificar de su eficacia en el corazón del hombre. Como afirma el autor del libro a los Hebreos: “*porque la Palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón*” (Hebreos 4.12).

1.2 Acorde al contexto y necesidad de una nación pecadora

El mensaje de Dios, dado a Jonás era: “*De aquí a cuarenta días Nínive será destruida*” (vs. 4). Si bien recordamos, Nínive era una nación que estaba sumida en la inmoralidad, violencia e injusticia hacia otras naciones, entre ellas Israel, el pueblo amado de Dios. Por ello, cuando Él dijo “*ha subido su maldad delante de mí*” (1.2^c), estaba dando a entender que merecía la destrucción total, por no ser una nación que actuara con misericordia y verdad.

Pero, ¿Qué más se puede esperar de una nación que no conocía del único y verdadero Dios? Nada bueno. Todos aquellos pueblos o naciones del mundo donde no existe una relación personal con Él, no podrán reconocer su pecado, pues su actitud será “normal” y será parte de hechos culturales que son permitidos por la misma sociedad que les rodea.

Nace una pregunta ¿por qué *cuarenta días*? El texto mismo no da una respuesta al respecto, pero si es pertinente conocer lo que significa y los diferentes momentos en que el contexto escritural habla sobre esto. De acuerdo a ello, se puede observar que cada vez que se menciona “*cuarenta*”, se da como representación de un cambio de un período a otro, de una condición a otra.⁷³

Ejemplos de ello: El diluvio duró cuarenta años y fue el cambio hacia una nueva humanidad. Los Israelitas estuvieron cuarenta años en el desierto y fue el periodo en que cambia la generación infiel por otra nueva. Moisés permanece cuarenta días en el Monte Sinaí y Elías peregrinó cuarenta días hasta allí, y a partir de esto sus vidas cambiaron. Lo que es más, Jesús fue llevado al desierto por el Espíritu Santo, y fue el cambio de su vida privada a su vida pública, el inicio de su ministerio.

⁷³ TEIJUMA. “*Significado y sentido de los números en la Biblia: la cantidad, el simbolismo, el mensaje*”. Mayo 21 de 2009. www.Idyanunciad.com

Siendo así, se puede establecer que Nínive iba a sufrir un cambio radical, si se arrepentían obviamente serían salvos e iniciaría un nuevo periodo en sus vidas. De lo contrario, serían destruidos, implicando un cambio totalmente terrible. A su vez, se quiere dejar claro que en sí mismo el número no es lo más importante, ni es un símbolo de vaticinio. Sólo se ha deseado dar una mirada a algo que se da en diversas ocasiones en el texto bíblico.

Entonces, la necesidad de salvación era inmediata, pues a esta nación su pecado les hacía réprobos ante Dios y por ello se habían hecho merecedores del castigo divino. En este punto se debe afirmar que el hombre por naturaleza no puede acercarse a Dios, como dice la Escritura: “*No hay justo ni aún uno; no hay quien entienda, no hay quien busque a Dios*” (Romanos 3.10-11). Este, lejos de Dios, está muerto en sus delitos y pecados. Los resultados de su separación de Dios son totales, este se ha sumergido en un estado del cual no es posible encontrar el camino de regreso a Dios si no se cuenta con la ayuda del Espíritu Santo, es decir, es de total depravación.

El hombre al estar muerto por el pecado, es esclavo del pecado y su mente está cegada por éste. El hombre no redimido no entiende las cosas de Dios. Es decir, la ceguera en su entendimiento le separa de la vida de Dios, por su ignorancia y dureza de corazón. Por esta razón, odia a Dios y lo que él significa. Este no desea someterse o servirle, prefiere su vida en lugar de la soberanía de Dios, cree que la felicidad y el éxito no se encuentran en la justicia de Dios. Su voluntad está atada al pecado, el cual le afecta su entendimiento y visión.

La voluntad humana está tan irremisiblemente maleada, tan depravada, tan inclinada a todo lo malo y tan opuesta a todo lo bueno, que sin la poderosa, sobrenatural e irresistible influencia del Espíritu Santo, ningún ser humano querrá jamás ser forzado a ir a Cristo.

Los aspectos en los cuales el hombre fue afectado son: **el oscurecimiento de la inteligencia**, el entendimiento del hombre está entenebrecido por el pecado; por ello, no comprende las cosas de Dios. **La depravación de los afectos humanos**, Se ama lo que se debe odiar y se odia lo que se debe amar. Es decir, se ama más la vida presente y pasajera, el pecado y los caminos del mundo, en vez de amar más la vida eterna, la justicia y los caminos de Dios. Y por último, **la conciencia subyugada al pecado**, por la caída quedó arruinada la conciencia del hombre y ya no puede distinguir lo bueno de lo malo, ésta ha dejado de ejercer su supremacía en el alma humana.

Ante este panorama, se puede ver claramente que Nínive estaba bajo un contexto de no entender la Voluntad de Dios, de violencia y extrema maldad de sus habitantes y su necesidad era apremiante: el que alguien pudiera tener interés en ellos y que pudiera salvarles de una catástrofe como la que fue anunciada. Era una situación similar a la de los tripulantes del navío donde iba Jonás, sus vidas estaban en peligro de muerte.

Cuando el hombre mira desde su perspectiva a una nación con tanta maldad como Nínive, podría ponerse de acuerdo con Jonás en que era necesario que fuera raída de la faz de la tierra. Se desearía, tal vez con fervor, que fuera destruida totalmente para que no siguiera haciendo daño a la humanidad.

Se podrían mencionar ejemplos de ello como: ¿qué se pensaría de un violador despiadado que haya abusado de un hijo tuyo? ¿Estarías de acuerdo en que se le perdonara su fechoría y quedara libre de culpa? En muchas ocasiones, el decir es que merece la misma muerte por el acto que ha realizado; sin embargo Dios es quien tiene la última palabra, porque su misericordia alcanza a quien Él quiere dársela.

1.3 Acorde al testimonio vivo del mensajero enviado por Dios

Luego de que Jonás pudo vivir la misericordia de Dios en su vida, su obediencia a la Palabra dada por Dios es el mejor testimonio de que todo lo que estaba hablando salía de su boca con fuerza y vida.

“Y comenzó Jonás a entrar por la ciudad” (vs. 4), implica que todo lo que estaba haciendo era dirigido por Dios. Tenía su respaldo incondicional para lo que estaba haciendo; además de tener la convicción de que el mensaje que llevaba era directamente salido del mismo corazón de Dios. Aún el resultado de este mensaje dependía totalmente de la Voluntad de Dios, ni siquiera Jonás podía hacer algo diferente a lo que ya se le había encomendado, pues con lo que había vivido en medio de la tormenta y en el vientre del pez era suficiente para él.

Su predicación llevaba el sello divino, las palabras del texto cuando dice: *“Y predicaba diciendo”*, no eran palabras que salieran de su boca como algo propio, pues si fuera por él, ni siquiera hubiera estado caminando por las calles de esta gran ciudad. Las palabras que salían de su boca eran la profecía que Dios había dado a Jonás para llevar a este lugar: *“de aquí a cuarenta días Nínive será destruida”*. En este caso era una predicción de algo que iba a suceder con exactitud y de manera cierta, a lo cual posiblemente Jonás se mostraba de acuerdo.

Es necesario comprender que ningún hombre debe tergiversar o cambiar el mensaje de la Palabra de Dios, cuando esto sucede se está incurriendo en la apostasía sin contemplación alguna. Dios no ha llamado a su pueblo a engañar con mensajes lisonjeros a la humanidad en pecado, Él es claro en su Palabra: *“por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios”* (Romanos 3.23), además dice también: *“porque la paga del pecado es muerte, más la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro”* (Romanos 6.23).

¿Hasta dónde ha llegado la Iglesia en la modernidad? Muchos de los mensajes que hoy se están dando en las Iglesias, involucran más las emociones y supuestos mensajes donde se está adulando a las personas, más que mostrándoles la verdad

de la Palabra en cuanto a la necesidad que se tiene de dejar el pecado y vivir una vida de acuerdo a la Voluntad de Dios.

En la Escritura se encuentran innumerables textos que tienen relación precisamente en cuanto a esto que se está hablando, como por ejemplo: *“Guardaos de los falsos profetas, que viene a vosotros con vestidos de ovejas, pero que por dentro son lobos rapaces. Por sus frutos los conoceréis”* (Mateo 7.15-16^a). A veces se está dando más importancia a lo que un predicador puede hacer, que a su vida expresado en su carácter. Vale más hoy un “show man” de la predicación, que alguien cuya conducta está acorde al testimonio de la Palabra de Dios.

Pablo en su primera carta a Timoteo le aconsejaba de manera radical: *“Ninguno tenga en poco tu juventud, sino sé ejemplo de los creyentes en palabra, conducta, amor, espíritu, fe y pureza”* (1^a Timoteo 4.12), al punto que en el mismo texto pero el verso 16 le dice también: *“Ten cuidado de ti mismo”*. Observando esto, todo concuerda desde la perspectiva que se ha sido llamados para ser conforme la imagen de Cristo Jesús (Romanos 8.29). Juan en su primera epístola también lo declara así: *“El que dice que permanece en Él, debe andar como Él anduvo”* (1^a Juan 2.6).

Para terminar, se puede decir entonces, que Jonás anduvo conforme a la Voluntad de Dios dando un testimonio de vida, por estar cumpliendo con la misión que le fue encomendada y dar el mensaje exactamente que Dios le había dado, independiente de su conformidad o no a lo que Dios se proponía hacer con esta nación pecadora.

2. EL PECADOR ANTE EL MENSAJE DE DIOS

Después del primer día de camino de Jonás por Nínive y de su predicación directa y específica hacia este pueblo gentil, se presenta algo increíble, una reacción inmediata de parte de los pecadores quienes se sintieron confrontados en su pecado.

El impacto que causó esta palabra profética de parte de Dios, dada a través de su mensajero, fue tal que su respuesta no se hizo esperar:

En primer lugar, dice el texto: “*Y los hombres de Nínive creyeron a Dios*” (vs. 5^a). Este “creer”, en primera instancia fue motivado por el contenido del mensaje, no por el profeta, una vez más el énfasis recae sobre la Palabra. Por ello, como se explicó anteriormente “La fe viene por el oír, y el oír, por la Palabra de Dios”. Los dichos de Jehová son vida para todo aquél que cree. El término “*creer*” viene de la raíz hebrea ‘*mn*⁷⁴, que quiere decir: “*dar crédito a las palabras de alguien*”. En este asunto, se complementa directamente con “*a Dios*”. Es decir, ellos dieron crédito a todo lo que Dios estaba diciéndoles a través del mensajero. Creer en la existencia de Dios es sencillo, la Escritura dice que aún los demonios creen y tiemblan (Santiago 2.19), pero dar credibilidad a su Palabra es diferente, pues implica que ella va a convertirse en norma de vida para aquél que lo hace.

Ahora cabe preguntar: ¿por qué creyeron? Posiblemente además de la Palabra, pudieron haber notado que Jonás iba respaldado por el verdadero Dios y que era enviado para dar un mensaje tan fuerte como este, uno que llevaba el sello de la destrucción.

En segundo lugar, fueron llevados a una acción más allá: “*proclamaron ayuno*” (vs. 5^b). La Escritura habla de diferentes situaciones en las cuales el pueblo de Dios, proclamaba ayuno: el rey Josafat cuando tuvo temor porque venía un ejército numeroso contra ellos (2° Crónicas 20.3); Nehemías cuando recibió malas noticias en cuanto a que el muro de Jerusalén y sus hermanos estaban en cautividad pasando males y afrenta (Nehemías 1.3-4). Esto hace referencia a quien es conocedor de Dios, pero es algo especial encontrar que una nación como Nínive, pecadora e idólatra, hiciera este acto delante del Dios Altísimo.

⁷⁴ *Op. cit.* STRONG, James. Pg. 9.

Todo inició con algunos hombres (vs. 5^a), y cuando al rey llegó la noticia también hizo lo mismo (vs.6) y promulgó un mandato. Lo más sugestivo es que su mandato incluyó aún a los animales (vs.7). Por otro lado, lo hicieron también vistiéndose de cilicio y cubriéndose con ceniza. El acto de vestirse de “*cilicio y ceniza*” se hacía como expresión de duelo o arrepentimiento, pero además era muestra de humillación.

La Palabra de Dios confronta al pecador, como dice Pablo: “*Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia*” (2^a Timoteo 3.16). Este orden es sabio, el primer paso es que ella sea dada para que el pecador conozca la verdad; luego, le reprende y crea convicción en su corazón, demostrando que esta Palabra está más allá de toda discusión; el tercer paso, lo que hace es restaurar al pecador a un estado correcto, mejorando su vida y carácter, es decir, pone su vida en orden.

Por último, lleva al pecador a aprender a través de una disciplina como proceso de vida y le da la apertura a una relación correcta con Dios. Mientras que el primer paso, lo inicial, indica adquirir el conocimiento, los últimos pasos hablan de un cambio de vida. Existe entonces la posibilidad de notar que estos pasos se podrían estar manifestando en la nación de Nínive.

¿Se podría hallar una nación que hiciera lo mismo hoy? Dios puede hacerlo, por ello necesita hombres dispuestos a todo para agradarle, seguirle y servirle.

En tercer lugar, dentro del mandato del rey les dice a todos sus súbditos: “*clamen a Dios fuertemente y conviértanse cada uno de su mal camino*”, *de la rapiña que hay en sus manos*” (vs. 8). Nuevamente aparece el término “*qara*”, y de igual manera presenta una ocasión de angustia donde todo un reino, el cual es idólatra, es invitado a estar ante el Dios de los cielos y no de cualquier manera si no en medio de un estado de humillación total.

En medio de ello, no sólo se dice que lo hagan, sino que involucra hacerlo de manera fuerte, indicando posiblemente el firme deseo de ser escuchados para que su pecado sea perdonado y puedan recibir la salvación. Ahora, no es suficiente solo con clamar fuertemente, es necesario un ir más allá, acto de fe: cada uno debía convertirse de sus malos caminos y de la rapiña que había en sus manos.

“Convertirse” del hebreo *shub*⁷⁵, tiene el sentido de “*volverse de algo que estaba alejando a alguien de otra cosa que le trae beneficios*”. En el caso de los ninivitas, el pecado los alejó de Dios y por ello necesitaban en humildad reconocer su maldad y apartarse de ella, entrando a una nueva vida y en una relación justa con Él. Por otro lado, “*los malos caminos*” hace referencia a lo que como nación estaban haciendo tanto a nivel individual como colectivo, su pecado estaba afectando a las naciones que les rodeaban, en especial el pueblo judío quienes se vieron afectados por la opresión que ejercían sobre ellos, lo cual Dios no estaba dispuesto a aceptar.

“Rapiña” cuya raíz hebrea es *hms*⁷⁶, está hablando directamente de varias formas de actuar de parte de esta nación: eran violentos, hacían ganancias injustas, falsedades, injurias, eran crueles, violación, inmoralidad, idólatras, etc., es decir, todo tipo de maldad.

El rey expresa con sensatez el objetivo por el cual llevó a su pueblo a hacer todo esto: *¿quién sabe si se volverá y se arrepentirá Dios, y se apartará del ardor de su ira, y no perecemos?* (vs. 9). El “*quién sabe*”, es una expresión de duda, pero que a su vez muestra cierta esperanza, de la cual toda esta nación se aferra anhelando vehementemente que el Dios Altísimo les escuche y pueda perdonarles.

Dentro de este objetivo ellos tenían la expectativa de que Dios procedería de tres formas: **la primera**, que se “*volviera y arrepintiera del mal*” que estaba siendo proclamado por su profeta.

⁷⁵ *Ibíd.* Pg. 130.

⁷⁶ *Ibíd.* Pg. 42.

El término usado acá para “*arrepentir*” viene de la raíz hebrea *nhm*⁷⁷, que significa “*respirar, compadecer, consolar o lamentarse de manera favorable*”; además tiene el sentido de “*aplacar la ira de alguien haciendo un sacrificio con la finalidad de causar satisfacción y así mueva su mano a favor de quien lo hace*”. Acorde a esto, los ninivitas en cabeza de su rey, estaban pidiendo con su sacrificio que Dios tuviera compasión de ellos.

La segunda, que se “*apartara del ardor de su ira*”. Cuando Dios llega al tope de su resistencia, nadie detiene su ira, y la maldad de Nínive parece ser fue demasiada. Esta escena, trae a memoria lo que pasó con Sodoma y Gomorra, su maldad se había agravado en extremo y Dios tuvo que destruirla (Génesis 18-19). Los ninivitas estaban en la misma condición. Sólo un acto de misericordia podría salvarles de la hecatombe que estaba por ocurrir. Por esta razón, su corazón fue movido a implorar con lloro, dolor y lamentos, para que el juicio de Dios no cayera sobre ellos.

Y la tercera, “*no perecer*”. Es decir, ser exterminados de la faz de la tierra. Ninguno de ellos deseaba la muerte, por el contrario estaban pidiendo con insistencia y angustia que sus vidas fueran perdonadas por todo el mal que habían estado causando.

Pedro en su segunda epístola dice: “*El Señor retarda su promesa, según algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento*” (2ª Pedro 3.9). Jonás fue testigo de que Dios es paciente y no desea que ninguno perezca sino que se arrepienta. Los ninivitas estaban hallando la respuesta para conservar sus vidas: arrepentirse de corazón para alcanzar misericordia.

Todo pecador, de todos los tiempos, tiene y tendrá la oportunidad de acercarse a Dios en arrepentimiento, para alcanzar misericordia, pues lo que menos quiere el

⁷⁷ *Ibíd.* Pg. 86.

Señor es la condenación del mundo. En Juan 3.16-17 lo hace visible: *“Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo Unigénito, para que todo aquel que en Él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna. Porque no envió Dios a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por Él”*. Lo que es clave es que es necesario creer en Él y creerle a Él, implicando que no se debe amar más las tinieblas que a Dios.

En este orden de ideas, se puede confirmar que los ninivitas estaban viendo la expresión de amor de Dios hacia ellos, que aunque Jesucristo no había venido al mundo en carne, sin embargo creyeron a su Palabra, lo cual tocó el corazón del mismo Dios.

Podemos entonces establecer, que el pecador debe tomar una actitud de humillación y arrepentimiento ante la Palabra de Dios, para recibir la salvación prometida por Él. Según el apóstol Juan en su evangelio afirma: *“El que cree en Él, no es condenado; pero el que no cree, ya ha sido condenado, porque no ha creído en el nombre del Unigénito Hijo de Dios”* (Juan 3.18), y es debido a que aman más las tinieblas que la luz de Cristo en sus vidas, por cuanto sus obras son malas. Así mismo, La Escritura manifiesta que si se peca voluntariamente luego de recibir el conocimiento de la verdad, ya no quedaría más sacrificio por los pecados y sólo quedará la expectativa del juicio de Dios.

Además, quien está en esta condición, por un lado, pisotea al Hijo de Dios por su pecar y por el otro, tiene por inmunda la sangre del pacto haciendo afrenta al Espíritu Santo ¿no se tendrá un mayor castigo? La Palabra dice claramente que sí (Hebreos 10.26-29).

Es por esta razón que el pueblo de Dios ha sido llamado a predicar su Palabra, pues se tiene la posibilidad de que muchas naciones puedan alcanzar misericordia y puedan conocer al verdadero Dios. Pero, ésta debe ser de acuerdo a lo que Él ha hablado y enseñado, no conforme a palabras acomodadas de los hombres que sólo buscan un beneficio personal.

3. UN MENSAJE QUE CUMPLE EL PROPÓSITO DE DIOS

“y vio Dios lo que hicieron, que se convirtieron de su mal camino” (vs.10). Es sobresaliente esta frase. En la historia de la antigüedad, posiblemente, ninguna otra nación gentil y pagana, había hecho algo tan significativo como lo que hizo toda Nínive: haberse arrepentido de su pecado y convertirse de sus malos caminos.

Dios había observado desde los cielos la maldad de los ninivitas, y por eso su ira, sin embargo también pudo observar su humillación y actos de contrición y compromiso, por ello su misericordia. El hecho de que el verbo “*ver*” aparezca como parte de la acción de Dios, habla de que el Altísimo hizo un reconocimiento de lo que estaba sucediendo, examinando la sinceridad de los ninivitas al punto que tuvieron su aprobación y por ello alcanzaron misericordia.

Lo que él vio, no sólo fue lo que sintieron ellos, pues en muchas ocasiones las personas pueden sentir cosas pero no ser motivados a una acción verdadera. Esto no tendría sentido para Dios, pues Él está más interesado en que su Palabra se cumpla en la vida de aquellos que dicen creerle.

El objetivo trazado por Dios en su Voluntad perfecta se cumplió pues como dice el texto “*se convirtieron de su mal camino*”. **Shub** aparece una vez más, y es el término utilizado para significar que los ninivitas que estaban alejados de la misericordia Dios por su condición de maldad, se volvieron a Él con la finalidad de recibir el beneficio de la salvación para sus vidas.

Para terminar este capítulo, no se podía dejar pasar el resultado a esta actitud de los ninivitas: “y se arrepintió del mal que había dicho que les haría, y no lo hizo” (vs.10). Es importante mencionar que el arrepentimiento de los hombres involucra la mente y sus propósitos de vida. En esta narración del libro de Jonás, los ninivitas tuvieron este tipo de cambio en sus vidas y por ello Dios les perdonó.

Una vez más, se registra que Dios *se arrepiente del mal* que había dicho a través de su siervo. Esto lleva a recordar diferentes citas bíblicas donde Dios tuvo la misma actitud:

- Génesis 6.6: ante la mucha maldad de los hombres sobre la tierra, Dios se arrepiente de haber creado al hombre en la tierra, doliéndose en su corazón.
- 1ª Samuel 15.35: por su maldad (rebeldía y obstinación), Dios se arrepintió de haber puesto a Saúl como rey de Israel. Por esta razón lo desechó.
- Salmo 106.45: a pesar de la rebeldía y maldad de su pueblo, Dios se arrepentía del mal que les ocasionaba por amor y fidelidad a su pacto con ellos y sus misericordias.
- Amós 7.3, 6: a pesar nuevamente de la rebeldía de Israel, Dios se arrepiente del mal que ha prometido hacer contra su pueblo y lo hace por amor.

Como se puede notar, en todos los casos el contexto es el pecado y la maldad se ha dado en forma colectiva o individual. Dios se dolía en su corazón por la manera en que su pueblo le trataba, a sabiendas que siempre cuando anduvieron con Él y guardaron su pacto, recibieron beneficios en gran manera.

Pero entonces... ¿se arrepiente Dios? ¿Acaso no es un Dios que no tiene sombra de variación? Cuando la Escritura habla del arrepentimiento de Dios hace referencia a un cambio de manifestación y actividad; pero este cambio siempre está de acuerdo con su carácter y sus propósitos inmutables.

La inmutabilidad de Dios en relación con sus promesas y sus amenazas, no es afectada cuando dichas promesas y amenazas no siempre son llevadas a cabo.

Porque debemos tomar en cuenta el hecho de que estas promesas y amenazas o son absolutas o son condicionadas. Todas las cosas prometidas o advertidas en forma absoluta e incondicional, tienen que ser realizadas. En todos los casos cuando Dios no cumple lo que El dijo que haría, entonces una condición está presente en forma expresa o implícita (Jeremías 18.8-10).

En el caso de los ninivitas, era implícita, pues al convertirse de sus malos caminos recibieron el perdón de su maldad y fueron salvos, ya que Dios no destruyó a Nínive y sus habitantes.

Lo que ellos estaban entonces pretendiendo, era que Dios cambiara: en primer lugar, de **manifestación**, es decir, de ira para juicio a misericordia para perdón; y en segundo lugar, de **actividad**, de destrucción y/o exterminio a conservación de la vida. Y lograron finalmente su cometido: recibir el beneficio divino de la vida, como dice Amós 5.4 y 6 *“buscadme y viviréis”*.

Se puede resumir la obra que Dios hizo a través de su palabra en los versos siguientes:

“Envío su Palabra, y los sanó, y los libró de su ruina” (Salmo 107.20)

“...así será mi Palabra que sale de mi boca; no volverá a mí vacía, sino que hará lo que yo quiero, y será prosperada en aquello para que la envié” (Isaías 55.11)

CONCLUSIÓN

Las Escrituras nos enseñan que el amor de Dios es mucho más que una actitud, emoción, u obra. Es un *atributo* suyo, una parte de su mismo ser o naturaleza. Dios no solamente ama, sino que Él *es* amor. Él es la misma esencia de lo que el amor verdadero es y todo amor verdadero fluye de Él como su fuente principal.

Es importante además reconocer que las Escrituras declaran que “Dios es amor,” pero no que “Amor es Dios”. Las dos frases no son intercambiables. El universo no fue creado y no está gobernado por un sentimiento, emoción, o actitud llamada “amor”, sino por el Señor soberano de la Escritura quien, en Su misma naturaleza, es amor (Juan 4.8).

Sería más fácil contar todas las estrellas en los cielos o cada grano de arena en la tierra, que medir o intentar describir el amor de Dios. Su altura, profundidad, y anchura están más allá de la comprensión de las más grandes y más inteligentes criaturas. Aunque nunca seremos capaces de comprender el amor de Dios en su plenitud o medir su contenido, podemos crecer en nuestro entendimiento de tal amor por medio de considerar los muchos ejemplos y demostraciones en las Escrituras.

De allí se desprende: la “*benevolencia*” de Dios, la cual puede ser definida como la disposición de buscar “lo bueno” para los demás, bendecirles, y promover su bienestar. Es el testimonio constante de las Escrituras que Dios es un Creador que ama a sus criaturas y busca la bendición y beneficio de ellas, los malos y los buenos. Él es lo opuesto absoluto de cualquier opinión que le representaría como una deidad caprichosa o vengativa quien busca la derrota y miseria de Su creación.

Así mismo, se dan cuatro de las más importantes palabras en las Escrituras: la misericordia, gracia, paciencia y perdón de Dios. En estas tres joyas, el amor de Dios verdaderamente se manifiesta. La palabra *misericordia* se refiere a la ternura o compasión de Dios hacia aún las más miserables y lastimosas de sus creaturas. La palabra *gracia* se refiere a la buena voluntad de Dios de tratar con ellas, no según su propio mérito o valor, sino según su propia bondad y generosidad. La palabra *paciencia* se refiere a la buena voluntad de Dios de “soportar” o “sufrir” las debilidades y pecados de éstas. El *perdón*, el cual refiere a su disposición de dar redención al pecador y olvidar su pecado para siempre.

Como se puede señalar, el amor de Dios está más allá de la comprensión humana y se manifiesta a todas sus creaturas en distintas cualidades. Sin embargo, las Escrituras nos enseñan que hay una manifestación del amor de Dios que sobrepasa todas las demás: ¡Dios dio a Su Hijo para la salvación del hombre!

Esta noticia debe traer regocijo a toda la humanidad: hay esperanza para la naturaleza caída del hombre, un salvador sinigual, alguien que lo hizo todo por ella y que sólo pide que se humillen y arrepientan de toda maldad, acercándose a Él, para poder compartir todos los beneficios que Dios ha prometido para los que están en Cristo Jesús.

El mundo hoy, también tiene la misma oportunidad de recibir la misericordia de Dios, no importa cuán grande sea su maldad, desde el más grande hasta el pequeño tienen la posibilidad de ser lavados y aceptados como hijos de Dios, a través del poder del Espíritu Santo.

La siguiente ilustración muestra una vez más que, así como el Escultor, todo lo que el Señor quiere hacer, lo hace sin acepción de personas, aún sean los más menospreciados de la tierra:

“Se cuenta de un escultor que empezó a trabajar una hermosa pieza de mármol, pero sólo la estropeó por su impericia. Desalentado abandonó su trabajo. Finalmente el mutilado bloque de mármol quedó abandonado en el patio del escultor y allí permaneció por mucho tiempo expuesto a la intemperie y medió oculto por las hierbas que crecieron a su alrededor.

Pero un día el famoso Miguel Ángel observó el bloque de mármol y vio lo que valía. Después de adquirirlo del fracasado escultor empezó a trabajar en él, transformándolo en la admirable estatua del joven David con su honda en la mano, en el acto de arrojar la piedra que abatió al gigante Goliat. Tal maravilla de arte fue conseguida de un pedazo de mármol estropeado.

¿Quién puede decir lo que el gran Artista del Universo, el divino Escultor del carácter humano puede hacer del quebrantado e imperfecto corazón que es puesto en sus manos? La cuestión práctica es si se lo permitiremos. ¿Nos dejaremos moldear impasiblemente y sin resistencia por las manos traspasadas que nos compraron al precio de su propia sangre?”.⁷⁸

⁷⁸

La obra maestra de Miguel Ángel. www.sigueme.net.

CUESTIONARIO

1. ¿Es Dios de segundas oportunidades? ¿Cómo? Y ¿Por qué?
2. ¿De qué manera el mensaje de la Palabra de Dios debe impactar al pecador?
3. ¿Qué aspectos se deben tener en cuenta para que el mensaje impacte?
4. ¿Qué impide al pecador acercarse a Dios? ¿Qué necesita éste para acercarse a Él?
5. ¿Cuál fue la respuesta de los ninivitas ante el mensaje profético de Dios?
6. ¿Cuál ha de ser la actitud del pecador frente al mensaje de Dios?
7. ¿Cuáles eran las expectativas de los ninivitas en cuanto a cómo Dios iba a proceder con ellos?
8. ¿Cómo se dio el cumplimiento de la Palabra de Dios? Explique.
9. ¿Se arrepiente Dios?
10. ¿Qué se desprende del amor de Dios?

ENSAYO

De acuerdo a este tercer capítulo del libro:

1. Realizar un ensayo no mayor a tres páginas donde desarrolles uno de los aspectos del carácter de Dios expuestos, relacionándolo con tu vida.
2. Escribir principios misiológicos que encuentras en el tercer capítulo del libro de Jonás (máximo dos páginas).

CAPÍTULO CUATRO

“Un Dios que obra de manera ejemplar”

“¡Si Dios te ha llamado como misionero, no te bajes para ser rey!”

(Jordon Grooms)



CONTENIDO

INTRODUCCIÓN

1. Un arrepentimiento justo del mal
2. Una analogía redentora: el alivio para un corazón necesitado
3. La piedad: una virtud en favor de las creaturas perdidas

CONCLUSIÓN

CUESTIONARIO



INTRODUCCIÓN

Se da entrada a una nueva escena, en este relato tan fascinante que se ha estado analizando. Jonás, luego de haber observado todo lo que sucedió en aquella nación, donde los ninivitas eran perdonados por el hecho de haberse arrepentido, acudió nuevamente a la Presencia de Dios, para tener un diálogo bastante especial con el Creador.

Por otro lado, se puede pensar que mientras, posiblemente, se hacía grande bonanza entre los habitantes de Nínive, la gran ciudad, Jonás estaba en una actitud totalmente contraria: no se alegró por la salvación de ellos.

El capítulo cuatro inicia con un gran “*pero*” que señalaba concretamente a Jonás. Este indica la contrariedad en que se encontraba el mensajero que había cumplido con su ardua labor. Su actitud revela que no estaba conforma con lo que Dios había hecho, pues para él, sólo existía un camino, una decisión: el exterminio final de Nínive.

Mientras que los “peros” de Dios anteriormente señalados, tenían el significado de hacer cumplir su Voluntad y hacer volver a su siervo de su rebelión; el del profeta, es muestra de sus actitudes caprichosas y sin sentido, el cual buscaba siempre manifestar su desacuerdo con Dios y que Él le hubiera hecho caso de destruir a ésta nación.

Esta actitud es pretenciosa, pues ningún hombre puede imponer su propia voluntad, deseos o caprichos ante los designios perfectos de Dios. Lo que el hombre piensa y siente frente a la Voluntad de Dios queda totalmente sin valor y sin una respuesta legítima de su parte.

El ser humano cree poder imponerse ante lo que Dios ha establecido a través de su Palabra, es el error más craso en el que se puede incurrir. Él es el único que sabe y conoce lo que realmente es mejor para éste y todo lo que existe. ¿No sabía Dios lo que estaba haciendo?

Por esta razón, es allí donde Jonás se equivocó, pues cuando el ser humano no acepta la soberanía divina, está cayendo en el orgullo y la autosuficiencia. ¿Puede algún ser humano decirle a Dios qué es lo que debe hacer? Se ha dejado suficientemente claro que el único que tiene la virtud de ser autosuficiente e independiente es Dios. Él es el único que tiene el derecho de hacer lo que quiere con sus creaturas, sus creaturas son quienes dependen totalmente de Él. La Escritura es sabia al expresar: “*¡Hay del que pleitea con su Hacedor! ¡El tiesto con los tiestos de la tierra! ¿Dirá el barro al que lo labra: qué haces?*” (Isaías 45.9).

Muchos prefieren, no creer en la existencia de Dios, pues no aceptan el hecho de tener que ser seres dependientes, no suficientes, para sí mismos.

El personaje en análisis, Jonás, continuó con su orgullo nacionalista, no podía aceptar que otras naciones, en especial las paganas y que estaban contra el pueblo de Dios, recibieran los mismos beneficios que, para él, eran exclusivos de su pueblo.

En este último capítulo, se halla la actitud ejemplar de Dios frente a una actitud reprochable de Jonás, quien pareciera que se pensaba a sí mismo más justo que los ninivitas, porque según su criterio, era imperante erradicar a seres tan despreciables, quienes no merecían estar aún sobre la faz de la tierra. Pero es importante determinar lo siguiente según la Palabra de Dios: “*porque la ira del hombre no obra la justicia de Dios*” (Santiago 1.20). Es decir, ¿es justo que un alma se pierda sólo por el capricho de alguien que no ama el plan de Dios?

¡Cuán censurable es aún la actitud del pueblo de Dios hoy!, cuando de la misma forma se enojan con Dios, porque no castiga a quienes consideran sus opresores y se repiten palabras como las de Jacobo y Juan, discípulos de Jesús: “*Señor ¿quieres que mandemos que descienda fuego del cielo como hizo Elías, y los consuma?*” (Lucas 9.54).

¿Cómo puede ser posible este deseo? Si el Señor mismo mencionó que todos aquellos que eran perseguidos, oprimidos, etc., por su causa tendrían el galardón en el cielo, esta es precisamente una bienaventuranza (Mateo 5.10-12).

Pero, por otro lado, las Palabras del buen Pastor fueron: *“el Hijo del Hombre no ha venido para perder las almas de los hombres, si no para salvarlas”* (Lucas 9.56). Una vez más, se puede observar que el plan de Dios es salvar al pecador arrepentido por su amor. Él no desea que éste sea condenado. La condenación sólo se da cuando el hombre rechaza definitivamente la gracia de Dios (Juan 3.18-20).

1. UN ARREPENTIMIENTO JUSTO DEL MAL

Cuando se habla de un *“arrepentimiento justo”*, desde el punto de vista de Dios, es volverse del mal que había planeado hacer con una nación pecadora, toda vez que esta ofreció una ofrenda de humillación y sacrificio que dio como resultado el perdón para la vida de cada uno de los habitantes de ella.

La justicia de Dios difiere de la del ser humano, por cuanto esta busca es encauzar al pecador en el amor de Dios, llevándole a reconocer su necesidad de salvación. La definición que el pacto de Moisés da de Dios es: *“El Señor es un Dios compasivo y clemente, paciente, misericordioso y leal, que conserva la misericordia hasta la milésima generación, que perdona culpas, delitos y pecados, aunque no deja impune y castiga la culpa de los padres en los hijos, nietos y bisnietos”* (Éxodo 34.6vss). Dios se manifiesta aquí con cinco cualidades que recalcan su piedad, generosidad, longanimidad, misericordia y lealtad. En su balanza el perdón y el castigo no están equilibrados. Es cierto que no tolera el mal, pero su capacidad de perdonar es infinitamente superior a la de castigar. Así lo expresa mediante la comparación entre las generaciones: mientras la misericordia se extiende a mil, el castigo sólo abarca a cuatro (padres, hijos, nietos y bisnietos). Este texto ayuda a comprender el contraste de mil a cuatro, de su inmensa capacidad de amar frente a la escasa capacidad de castigar (Salmo 86.15, 103.8-14; 145.8vss).

Contrariamente a lo anterior, el hombre no tiene esa capacidad de perdón, en su balanza el castigo es mayor, el perdón en ocasiones es dejado al mismo Dios, el concepto humano es: “*que Dios le perdone, porque lo que soy yo no puedo por el daño tan grande que me ha hecho*”. ¿Es esta posición el deseo de Dios? No. El hombre necesita aprender a perdonar y su máximo ejemplo es el mismo Dios, quien envió a su Único Hijo y lo entregó para perdonar los pecados de la humanidad en todos los tiempos.

Regresando al texto en análisis, dice: “*Pero Jonás se apesadumbró en extremo*” (4.1^a). “*Apesadumbrar*”, viene del hebreo *raá*⁷⁹ que significa: “*arruinar, despedazar, hacer o ser bueno para nada, quebrantar, desagradar*”. Y tiene el sentido de “*poner mala cara*”.⁸⁰ Es claro entonces que Jonás se sentía arruinado, despedazado como un bueno para nada, por cuanto su deseo más profundo era el que su labor terminara con la destrucción de personas tan réprobas ante Dios y su pueblo.

En este punto, se puede observar la manifestación del rostro del profeta: su “*mala cara*” frente al hecho de ver a toda una nación junto con los mismos animales, humillada ante Dios haciendo un acto de contrición verdadera. Por esta razón, el texto menciona “*en extremo*”, queriendo significar que el mensajero de Dios estaba muy fastidiado y hasta ofendido por ver estas escenas de “arrepentimiento: ayuno, cilicio y ceniza”, ante las cuales pudo verse sorprendido y no darles credibilidad.

Con un Dios justo, Jonás puede hacer cuentas y prever resultados, pero con un Dios misericordioso no se puede contar, pues es capaz de perdonar a los máximos adversarios, dejando de paso malparado a su profeta. Nínive perdonada podrá destruir a Israel.

⁷⁹ STRONG, James. *Diccionario Strong de palabras hebreas y arameas del A.T.* En: *Nueva Concordancia Strong Exhaustiva*. CARIBE: Nashville, Miami. 2002. Pg. 126.

⁸⁰ ORTIZ V., Pedro. *Léxico Hebreo-Español y Arameo-Español*. SOCIEDAD BÍBLICA: MADRID. 1997. Pg. 166.

Jonás está indignado y además, es posible, que tema que los ninivitas se rían de él cuando vean que no ocurre lo que había anunciado. Un profeta se acredita cuando se cumple su profecía (Deuteronomio 18.22, Jeremías 28.9). Hecho colaborador del enemigo y perdido todo crédito profesional, no quiere seguir adelante, pues posiblemente los israelitas lo podrían apedrear. Y es que Jonás teme por su propio honor, pero no se preocupa del honor de Dios.

Por otro lado, en el mismo pasaje también menciona su “y se enojó” (vs. 1^b). “Enojar” viene de *kjará*⁸¹, significando “arder de cólera; tener celos amargos”. Inherente al anterior término, éste muestra que su actitud pasó a ser una pecaminosa, si se quiere. Expresa en el hebreo en la figura de que a sus ojos lo que ha acontecido no sólo no es una bendición, sino una auténtica calamidad.

Jonás sabía que el arrepentimiento de los ninivitas traerá bendición sobre ellos, de manera que nuestro hombre se ve a sí mismo, no como un instrumento de justicia en las manos de Dios, sino como el medio por el que los enemigos de Israel serán bendecidos y fortalecidos. Jonás pensaría que Dios le llamaba para traer fuego y azufre sobre los asirios, pero a sus ojos el Señor había ido “demasiado lejos”, le había escogido para que el pueblo que odiaba fuera salvo ¡qué paradoja para Jonás!

¡Qué ironía!, mientras el pueblo de Israel durante muchos años habían sido rebeldes con el Dios que los había ayudado y bendecido tanto, en ese momento Jonás estaba ante un acontecimiento de testimonio si se antoja: toda una nación pecadora, que no tenía nada que ver con Dios, humillada y arrepentida ante sus pies, bastó hablar una sola vez y ellos de inmediato respondieron a la Palabra de Dios. Jonás no tuvo que luchar con ellos para que escucharan. ¡Cuán diferente fue Jonás! ¡Cuán diferente ha sido Israel! ¡Cuán diferente es el pueblo de Dios hoy! Se necesita de señales en el cielo para que el pueblo de Dios haga caso, pasar por circunstancias adversas para poder obedecer a la Palabra de Dios y creerla.

⁸¹ *Op.Cit.* STRONG, James. Pg. 45.

Jonás entonces, ardió en cólera, no estaba contento con lo sucedido, él tenía celos “de” Jehová (no “por” Jehová), es decir, su egoísmo (creer que Dios sólo era para ellos y para nadie más), le lleva a que su corazón se amargue con un sentimiento bastante apasionado. ¡Cuántas veces Dios les había hablado a él y a su pueblo y ellos no respondieron! Por el contrario, siempre evadían la Voluntad de Dios, no arrepintiéndose de su pecado.

Ya en la Presencia de Dios, Jonás enojado e indignado, toma la iniciativa y dirige su invocación al Dios Altísimo exponiendo su punto de vista: *“Ahora, oh Jehová ¿no es esto lo que yo decía estando aún en mi tierra? Por eso me apresuré a huir a Tarsis; porque sabía yo que tú eres Dios clemente y piadoso, tardo en enojarte, y de grande misericordia, y que te arrepientes del mal”* (vs.2). En este versículo, no se puede perder de vista que Jonás tenía el conocimiento Escritural de Dios, esta es la razón que presenta como excusa de su huida. Estando aún en Israel, sabía que Dios podría llegar a tener misericordia de esta nación y por ello no la destruiría, de allí que aún menciona su evasión como un plan suyo y hecho a propósito.

De cierta manera, sorprende el conocimiento tan perfecto que tiene de la naturaleza divina. Su descripción del carácter del Señor responde a la revelación bíblica (Salmo 86:5, 15, 103:8; Joel 2:13; Miqueas 7:18-20). Sorprende igualmente que su desobediencia no sea obstáculo para la oración. En medio de la resistencia a la gracia soberana del Altísimo, el profeta ora como si fuera un fiel servidor. Allí se puede apelar una vez más a la misericordia de Dios: Él no responde de la misma manera en que el hombre lo hace.

El profeta trata de argumentar su rebeldía, su desobediencia y su insondable enojo mediante una expresión: *“¿No es esto lo que yo decía?”*. ¡Qué habitual es esta actitud errada de creer que se tiene un mejor conocimiento que Dios! ¡Con cuánta frecuencia se procura que la “palabra” del pueblo de Dios, tenga supremacía sobre la Palabra del Señor! Jonás no puede aceptar de Dios lo que supera su

comprensión. El “dios” del profeta tiene el tamaño de su cabeza, de su tierra, de su nación, de sus intereses y de sus prejuicios. Es prácticamente indiscutible afirmar que este “dios” es el egoísmo, el cual no deja que el pueblo de Dios pueda cumplir a cabalidad los designios divinos.

A Jonás no le falta información acerca del carácter divino. Conoce al Señor. Pero ¿de qué vale? El profeta sabe que el alcance de la gracia divina es muy grande, pero no puede asumir que llegue a abarcar a todos, comprendidos los enemigos del mismo pueblo de Dios.

Es bastante delicada la situación de Jonás, toda vez que esta cólera le lleva a pedirle a Dios: *“Ahora pues, oh Jehová, te ruego que me quites la vida; porque mejor me es la muerte que la vida”* (vs.3). ¿Por qué esta petición? ¿Era tan grave para él lo que había sucedido que prefería la misma muerte? Es sorprendente que alguien, con el conocimiento del carácter de Dios, tenga tanto resentimiento hacia una nación que le lleve a apetecer su propia muerte al no ver su deseo sobre ella. No podía ver que Nínive fuera objeto del amor de Dios.

“Te ruego me quites la vida”, es la expresión que muestra su incomodidad, y donde el profeta llega hasta el colmo de la desesperación al ver que los planes de Dios no coinciden con su propia mezquindad y estrechez de miras. Este caso se asemeja al de la analogía del hijo pródigo (Lucas 15.25-32), cuando el hermano se enoja contra el padre por perdonar a quien se había ido de la casa despilfarrando todo los bienes que le fueron concedidos. Para él, su hermano no merecía el perdón sino un castigo ejemplar, pero el padre respondió con regocijo: *“debemos regocijarnos y alegrarnos, porque este hermano tuyo estaba muerto y ha vuelto a vivir, estaba extraviado y ha sido encontrado”*.

El amor de Dios es tan insondable e incomprensible que nada ni nadie podrán compararse a Él, pues es su naturaleza. Según Claude Duval: “sin amor su justicia nos cortarían; su santidad nos echaría fuera de su vista; y su poder nos

destruiría. El amor es la única esperanza de los pecadores, y la mayor preocupación debería ser descubrir el amor de Dios”.⁸²

El Salmo 63.3 precisa *“porque mejor es tu misericordia que la vida”*. Teniendo en cuenta esta palabra, es incoherente pensar en preferir la muerte en vez de la misericordia de Dios. La actitud de Jonás representaba exactamente este hecho.

Sin embargo, la respuesta de Dios frente a esta petición fue distinta: *“¿Haces tú bien en enojarte tanto?”* (vs. 4), reflejando calma y por qué no decirlo: de manera amorosa hacia su siervo. El Señor Todopoderoso se acercó a Jonás viendo su actitud, la cual era como la de un niño que se molesta y hace pataleta cuando su padre no le da lo que éste en su voluntad caprichosa quiere, y le hace esta pregunta más esperando la reflexión de su siervo, que anhelando una respuesta de su parte. De hecho en Jonás no se halla respuesta alguna.

En otras palabras, Dios le estaba diciendo a Jonás: “qué te ganas con estar tan excitado por tu cólera, yo hago lo que sea necesario para salvar al pecador, pues esa es mi Voluntad”.

El consejo de Dios tanto para Jonás como para su pueblo en todos los tiempos, ha sido que es mejor no airarse que hacerlo y terminar alejados de Dios por el pecado. En la Escritura existen varias citas que lo corroboran:

- Proverbios 14.29: *“El que tarda en airarse es grande de entendimiento; más el que es impaciente de espíritu enaltece la necesidad”*
- Proverbios 15.18: *“El hombre iracundo promueve contiendas; más el que tarda en airarse apacigua la rencilla”*.
- Proverbios 16.32: *“Mejor es el que tarda en airarse que el fuerte; y el que se enseñoorea de su espíritu, que el que toma una ciudad”*.

⁸² COLE DUVAL, Claude. *La Doctrina de Dios*. IGLESIA BAUTISTA DE LA GRACIA: México. 2001. Pg. 57.

- Efesios 4.26: “*Airaos, pero no pequéis; no se ponga el sol sobre vuestro enojo*”.
- Santiago 1.19: “*Por esto, mis amados hermanos, todo hombre sea pronto para oír, tardo para hablar, tardo para airarse; porque la ira del hombre no obra la justicia de Dios*”.

En los distintos textos se nota algo en común, y es que la ira lleva a actuar con necedad, lleva al pecado. Por ello, Dios habla acerca de saber manejar la ira, pues ello lleva al individuo a ser y actuar con sabiduría de Dios, al punto que puede apaciguar rencillas entre personas.

En el caso de Jonás, su ira le lleva a la necedad delante de Dios. Su súplica era la misma muerte por encima de lo que eso pudiera significar.

2. UNA ANALOGÍA REDENTORA: EL ALIVIO PARA UN CORAZÓN NECESITADO

“Y salió Jonás de la ciudad, y acampó hacia el oriente de la ciudad, y se hizo allí una enramada, y se sentó debajo de ella a la sombra, hasta ver qué acontecería en la ciudad” (vs. 5), Jonás ha vuelto a donde empezó. Está sentado, no está orando, no está sirviendo, no está predicando. Jonás está furioso, está desconcertado y confundido.

¿Podemos escuchar lo que está pensando? Tal vez los predicadores pueden: “Dios dijo que los destruiría, pero yo sé cómo es, Él es misericordioso. ¡Toda esa gracia! Y mira toda esa gente arrepintiéndose. Él está ligado a perdonarlos. Nuestros enemigos. ¡Nuestros enemigos! Si Dios piensa que voy a ir por todo el mundo teniendo estas campañas de avivamiento y ver a gentes que odian a Israel libradas de la ira, que se olvide. ¡Yo no voy! Él me dijo que les dijera que estaban terminados y ahora les muestra toda esta bondad.

¿Dónde me deja eso? ¿Que parezca como un tonto en Nínive? O ¿cómo un traidor allá en mi tierra? ¡Oh no! ¡Esto se acabó! Me sentaré aquí hasta que Dios los mate o me mate a mí ¡Basta ya!”.

Hay hombres que han abandonado a Dios y están sentados en sus casas esperando morir porque Dios hizo una vez algo con lo que no estuvieron de acuerdo. Si se pasa por sus casas compartiendo el evangelio renegarán hablando de los hipócritas en la iglesia, y murmurarán también de los ministros amantes del dinero, pero la verdad es que ellos quisieron gobernar la vida de Dios mientras Dios quiso gobernar la de ellos. Así mismo, es lo que se puede decir de Jonás, él quería que su voluntad fuera hecha por encima de la misma Voluntad de Dios.

La “*enramada*” a que refiere el texto, viene del hebreo *sukká*⁸³, que es traducida como “*choza, hecha de ramas entretejidas*”, además “*guarida, tienda, morada, cabaña*”. Y denota “*vivienda temporal*”, esto implica que Jonás tenía planes de quedarse por el resto del tiempo de los cuarenta días esperando en que la bondad de Dios cesara y viviera su juicio anunciado por él. Esto debido a que, como se mencionó anteriormente, la destrucción de Nínive sería un mejor reporte para su pueblo, que su liberación.

Es interesante también notar que dice la Escritura que “*acampó al oriente de la ciudad*”, y esto es debido a que del oriente era de dónde venían los juicios de Jehová. Esperando así: “Dios no los va a salvar. Esta sociedad se va a morir, este mundo se va a perder”. Por esta razón, el mismo texto termina con la expresión: “*hasta ver qué acontecería en la ciudad*”. Sin embargo, las cosas tendrían otro desenlace diferente, uno en el cual Jonás no estaría muy conforme.

Dios aprovecha precisamente este momento para enseñarle a Jonás una lección de vida; y lo hace a través de una planta. Dice el texto: “*Y preparó Jehová Dios una calabacera, la cual creció sobre Jonás para que hiciese sombra sobre su cabeza, y le librase de su malestar; y Jonás se alegró grandemente por la calabacera*” (vs. 6).

⁸³ *Op. Cit.* STRONG, James. Pg. 92.

Hay varios aspectos que se deben analizar en este pasaje: el primero, es Dios quien prepara la planta. El término “*Preparar*” viene del hebreo *manah*⁸⁴, el cual está en la forma *Piel* del verbo y significa “*disponer, destinar*”. Este término se repite en el libro cuatro veces y cada uno de ellos, en su contexto, es Dios quien dispuso o tenía destinado cada cosa, con el ánimo de darle una lección a su siervo y mostrarle que debía mirar las cosas de otra forma: de acuerdo a la Voluntad de Dios.

La primera vez que ocurre, es cuando Dios ya había destinado al gran pez para que tragase a Jonás (1.17) ¿Qué buscaba Dios a través de este hecho? Hacerle reaccionar. La segunda vez, en el texto en análisis (4.6), tenía destinado o dispuesto una planta para aliviar su malestar; luego en el 4.7, un gusano, con la finalidad de herir la misma planta que alegraba a Jonás; y por último en el 4.8, un recio viento solano para herir a Jonás. En cada uno de estos sucesos, Dios buscó hacer reaccionar a Jonás de su egocentrismo, orgullo y actitud idólatra.

Dios anhelaba que él entendiera que su Voluntad y soberanía divina estaban por encima de cualquier pensamiento y capricho humano. Por ello, una vez más es demostrado que la misericordia de Dios es sublime y él tiene todo el derecho de devastar como de edificar, de hacer juicio o de tener amor por el perdido.

La “*calabacera*” mencionada viene de *quicayón*⁸⁵, según la versión griega del Antiguo Testamento, la septuaginta y en Palestina, también se le denomina como ricina, higuerrilla o palmacristi, cuyo crecimiento es considerablemente rápido, de ahí su importancia en la experiencia de Jonás. Es una planta perdurable, de unos tres metros de alto y hojas grandes. El fruto de la Calabacera es una cápsula que contiene tres semillas grandes de las cuales se extrae un aceite purgante y lubricante.

⁸⁴ *Ibíd.* Pg. 74.

⁸⁵ *Ibíd.* Pg.118.

De acuerdo a que esta planta es perdurable, la experiencia vivida por el mensajero de Dios cobra sentido toda vez que Dios también la destruyó a través de una plaga como la del gusano. Por esta razón, lo que sucedió, en todo el sentido de la palabra, fue milagroso.

En este orden de ideas, se observa que Dios está siempre dispuesto a aliviar la vida de la persona necesitada, eso era lo que el Señor quería mostrarle a Jonás: Él siempre estaría allí presente cuando cualquiera de sus creaturas le invocara de corazón, se humillara y reconociera que sólo en sus manos estaba la salvación.

Esta planta cumplió con la doble función para la cual Dios la preparó: hacerle sombra a la cabeza del predicador y librarlo de su malestar. Esto implica que el calor estaba agobiante mientras él esperaba el resultado de su mensaje en Nínive, el juicio de Dios.

Por otro lado, la respuesta de Jonás no se hizo esperar: *“se alegró grandemente por la calabacera”* (final del vs. 6). Su actitud fue de sentirse reconfortado, una vez más miró su propia necesidad, no importando la de otros. Lo que más llama la atención de este texto, es que Jonás sigue pensando en su comodidad. Así mismo, el pueblo de Dios busca su comodidad en la cual pueda sentirse bien y pensar que no necesita nada y que nadie le necesita.

Es allí donde cabe indicar que en los tiempos de hoy, el pueblo de Dios está en una posición de conformismo, donde lo único que pretende es buscar una prosperidad basada en un positivismo secular. Se puede recordar la Escritura cuando en el Apocalipsis se menciona a la Iglesia de Laodicea, la cual vivía en una tibieza espiritual a causa de una supuesta autosuficiencia. Sin embargo, muy a pesar de lo que ellos creían, el Señor les dice: *“Porque tú dices: Yo soy rico, y me he enriquecido, y de ninguna cosa tengo necesidad; y no sabes que tú eres un desventurado, miserable, pobre, ciego y desnudo”* (Apocalipsis 3.17).

Cuando dice “*de ninguna cosa tengo necesidad*”, es la posición, si se quiere, más necia de parte del hombre, pues es no reconocer que todo viene de Dios, es no reconocer la bondad y el amor de Dios para con sus creaturas; es desvirtuar la soberanía divina y tratar de ponerse por encima de sus mismos designios y su conocimiento perfecto.

Si Jonás no necesitaba nada, ¿Por qué se regocijó al ser aliviado de su molestia? Es pertinente considerar, la obra de Dios: Él vio a su siervo necesitado, su corazón fue movido en su bondad, amor y misericordia para brindarle ayuda. Jonás debería haber comprendido el mensaje que estas virtudes de la naturaleza divina, le estaban proporcionando: así como Él en su providencia estaba dispuesto a bendecirle, de la misma forma él era propicio para quienes lo invocaban de veras, aún esto involucrara a los paganos. Ahí se puede ver la integridad de la salvación.

Ahora, de la misma forma como en un día creció la calabacera, en la mañana del siguiente día, dice la Escritura: “*Dios preparó un gusano, el cual hirió la calabacera, y se secó*” (vs. 7). En esta escena se ve una vez más el poder maravilloso de Dios: hizo crecer la calabacera en un día y luego la seca en un abrir y cerrar de ojos, por la acción de un gusano voraz. Es un acto asombroso de su Voluntad, un buen ejemplo de lo que Dios puede hacer aún por una nación como Nínive, un prodigio que estaba pasando, gentiles humillados y en ayuno esperando el milagro de la salvación.

Jonás lo hubiera podido entender de otra manera, más desde la perspectiva de la destrucción como una justa retribución por el pecado de una nación violenta, idólatra y alejada de Dios.

Por último, nuevamente Dios aparece en acción, preparó también un recio viento solano para Jonás, el cual junto al agobiante sol que hacía, se formó un viento vehemente y caliente, el cual logró golpearle severamente su cabeza.

Reiteradamente, Jonás reacciona frente a esta situación de manera equivocada, más pensando en sí mismo, en lo que esto le estaba causando. Por ello, su respuesta fue: “y *se desmayaba, y deseaba la muerte*”, pero más allá de esto, sus palabras fueron determinantes: “*mejor sería para mí la muerte que la vida*” (vs. 8). Él estaba a punto de desfallecer. Acá se observa que mientras Jonás recibió la misericordia de Dios, no quería que los ninivitas recibieran misericordia. Dios dejó el enojo y abrazó la misericordia, mientras que Jonás abrazó el enojo y se apartó de la misericordia.

El problema fue que Jonás olvidó que el verdadero propósito del fuego y el azufre no es traer juicio y destrucción, sino lograr el arrepentimiento. Las ideas del profeta estaban tan tergiversadas que pidió a Dios que le concediera la muerte, aun cuando Él recién le había devuelto la vida. Jonás no tenía motivo para estar enojado.

Para concluir este punto cabe decir que se da la misma actitud anterior del personaje principal de esta historia, y esto muestra que en su corazón no había cambios. Es de entender entonces, que Jonás había llegado hasta lo más profundo de su egoísmo. De allí que la expresión de él mismo en el verso 9 fue: “*mucho me enojo, hasta la muerte*”.

Esta lección de vida con la calabacera, mostraba la verdad de la naturaleza misericordiosa de Dios, pues Jonás sacó provecho de esta planta que Dios amablemente proveyó. Fue entonces cuando Dios dio su mensaje: si tanto le importaba a Jonás la pérdida de una simple planta, ¿no se va a preocupar Dios aún más por una ciudad llena de seres humanos? Jonás era el profeta que no se preocupaba de los demás”. Se puede entonces llegar a una solución: Dios tiene compasión de todos los pueblos, no solo de los judíos.

Fácilmente se puede olvidar que Dios es un Dios de amor, Él está dispuesto a aliviar el corazón del necesitado, no importando quién lo requiera; por esta razón, Él utiliza los medios que sean posibles para que su pueblo entienda lo que sale de su corazón hacia los perdidos.

Sin embargo, como humanos, a menudo se quiere ver que el juicio se dé en el momento, en especial cuando el pueblo de Dios siente que es víctima. Pero es necesario que ceda sus deseos a la sabiduría y la justicia de Dios, teniendo especial cuidado de recordar que a menudo está más necesitado de su perdón y de su compasión cuando cae en el pecado, pues éste tiene el conocimiento de la Palabra de Dios.

Antes de condenar a Jonás por su actitud, tal vez es importante mirar hacia sí mismos. Muchas veces se desea recibir trato especial de los demás y de Dios, mientras que al mismo tiempo se está renuente a conceder el mismo favor a los demás. Sin embargo, dado que Dios quiere la bendición para todos sus hijos, se debería considerar que éstas son para todos aquellos que están necesitados.

3. LA PIEDAD: UNA VIRTUD EN FAVOR DE LAS CREATURAS PERDIDAS

En el versículo diez de este capítulo, Dios deja claro a Jonás, que en su poder fue quien hizo crecer y quien hizo perecer la calabacera: *“en la cual no trabajaste, ni tú la hiciste crecer; que en espacio de una noche nació, y en espacio de otra noche pereció”*. Dios le manifiesta a su profeta la perspectiva correcta de las cosas: mientras Jonás tuvo lástima de una porción insignificante de la creación divina, la cual nunca tuvo intervención de su parte; cuánto más Él, como Dios que es, no iba a tener piedad de una nación como Nínive, que a sus ojos eran de gran valor, pues es esencial recordar que el hombre fue su más grande creación y su deseo es que éste reciba la salvación eterna. En el corazón de Dios entonces, la piedad, es una virtud que para el hombre ha de ser de suma importancia, pues a través de ella es que recibe los más grandes beneficios.

Existe una comparación bien importante en este pasaje: la perspectiva de Dios contra la perspectiva de Jonás. Y se podría describir como lo hace James W. Knox en su comentario a Jonás:

“Ahora, Jonás *tú no hiciste esa planta*. Tú no tienes nada invertido en ella. Y realmente no es cosa tuya lo que yo haga con ella, Viejo. Yo la hice. Yo le di vida. Cuando terminé con ella, alimenté a uno de mis gusanos. ¿Por qué debía eso preocuparte, Jonás? Yo te diré por qué. Porque a ti no te importa la calabacera, tú sólo te preocupas por ti mismo. Tú no lamentas que la calabacera se marchitó, tú sólo lamentas que tu cabeza se está calentando.”

“Ahora Jonás, *tú no hiciste esa ciudad*. No tienes nada invertido en ella. Y realmente, no es negocio tuyo lo que yo hago con ella, Viejo. Yo hice a esa gente. Yo les di vida. Cuando yo termine con ellos, daré sus cuerpos mortales a los gusanos (Job 19:26). ¿Por qué debería eso preocuparte? Yo te diré por qué. Porque a ti no te importa esa gente, sólo te preocupa Jonás. Tú no estás triste porque ellos iban al infierno, tú lamentas simplemente que tu patriotismo y orgullo se habían quemado un poco”.⁸⁶

Es interesante notar la forma de esta comparación, allí es claro que Jonás tenía en mente algo muy diferente a lo que realmente Dios le había encomendado. Su enojo y deseo de morir respondían a una perspectiva bastante oscura en el profeta: para él no era posible que Dios fuera tan siquiera capaz de perdonar a quien tanto los había agredido como pueblo.

El mensajero de Dios debe estar acorde a la cosmovisión divina, vivirla en carne propia y que se vuelva algo esencial y normal en sí mismo, con la finalidad de que pueda experimentar la necesidad de otros, la angustia y dolor causados por el pecado en el que otros se encuentran, y anhelar así que la bendición de Dios, manifestada a través de la salvación, llegue sobre los perdidos.

Por otro lado, la respuesta de Dios a Jonás involucra una pregunta: “¿Y no tendré yo piedad de Nínive, aquella gran ciudad...?” (vs.11^a). Así mismo Knox termina el párrafo manifestando las palabras que el mismo Dios podría estar afirmándole a Jonás a través del texto mismo.

“Yo soy el salvador. Yo soy el Dios Santo. Soy misericordioso. Soy paciente. Yo me deleito en el perdón. Yo no quiero que ninguno perezca. Yo no tengo placer en la muerte del impío. Yo soy la vida. Jonás, tú quizás odies a la gente de Nínive, pero yo anhelo verlos salvados. Jonás un día porque de tal manera amo al mundo daré a mi Hijo unigénito, para que todo aquel que en él crea, no se pierda, más tenga vida eterna. Y él no vendrá al

⁸⁶ KNOX W., James. *Serie de comentarios en honor a Cristo: El libro de Jonás*. LA BIBLIA: De Land, Florida. 1997. Pgs. 98-99.

mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él ¡Tú quizás no perdones, Jonás, porque te falta mi amor derramado en tu corazón por el Espíritu Santo! ¿Pero *no debería yo perdonar a Nínive?*”⁸⁷

Dios sabía lo que estaba haciendo, Jonás tal vez creyó que podía ayudarle, pensando que él podría obrar de mejor manera que el Todopoderoso. Cuando hay esta actitud, se puede observar que de manera pretenciosa, el siervo puede estar creyendo ser más justo que el mismo Dios, pues como se habló en capítulos anteriores la justicia del hombre difiere mucho de la divina y no obra conforme a la Voluntad de Dios.

“*Piedad*” viene del hebreo *hesed*⁸⁸, y es traducido como “bondad, amor constante, gracia, misericordia, fidelidad y devoción”.

Este término es uno de los más importantes en la Escritura, toda vez que el tema central de la Palabra de Dios es el amor de Dios por la humanidad expresado a través de su Hijo Jesucristo y su muerte en la cruz del calvario para salvación del pecador y restauración a su estado inicial.

En la *hesed* de Dios interactúan tres significados importantes: fuerza, constancia y amor. Si alguno llega a faltar, no se dimensionará en su totalidad el sentido de éste. Pues el amor, por sí solo, se sentimentaliza y pierde su conexión con la ofrecimiento de Dios; y si sólo se toma la fuerza por un lado o la constancia por otro, sólo estarían estableciendo un compromiso nomotético o de otro tipo. Por ello esta expresión de Dios tiene que ver con los derechos y responsabilidades recíprocas entre las partes de una relación.

Es decir, la *hesed* de Dios implica una relación entre dos partes dentro de un pacto o más allá de este. En el caso de Jonás e Israel, ésta tiene el sentido de que Dios está comprometido con su pueblo para cumplir fielmente sus promesas, lo cual habla de su *amor constante* hacia aquellos que ha escogido para sí, los que

⁸⁷ *Ibíd.*

⁸⁸ VINE, W.E. Diccionario Expositivo de palabras del Antiguo y Nuevo Testamento. CARIBE: Colombia. 1999. Pg. 198.

están necesitados de redención del pecado y liberación de sus enemigos y sus tribulaciones.

Es en este orden de ideas, que Jonás consideraba que su Dios sólo era para su pueblo, pues él les liberó a través de la historia de sus enemigos. Por ello, era absurdo creer o pensar que Dios pudiera dar de su *hesed* a una nación como Nínive, la cual era enemiga acérrima de los judíos. Ahora, también es de notar, que este término conlleva en sí mismo el sentido de que Israel debe ofrecer de su parte fidelidad y obediencia a Dios.

Es parte de la naturaleza de Dios, es una de sus características, y la Escritura dice de ello: “*Y pasando Jehová por delante de él, proclamó: ¡Jehová!, ¡Jehová!, fuerte, misericordioso y piadoso; tardo para la ira y grande en misericordia y verdad*” (Éxodo 34.6; Nehemías 9.17; Salmo 103.8; Jonás 4.2). Esta descripción de la persona de Dios, habla con claridad de que Él no tiene igual y que la totalidad de la historia de su relación con el pueblo judío depende precisamente del *hesed*.

Por otra parte, cuando refiere al caso de los Ninivitas o cualquier nación pagana, Dios en su infinita gracia, se sensibiliza y ofrece su *hesed* como parte de su bondad hacia el pecador y lealtad o fidelidad a su Palabra.

Dios amaba a aquellos ninivitas, a pesar de que Jonás les odiase y en ocasiones hay mucho de él en el pueblo de Dios. A veces se actúa como si no se sintiese, complacidos si el periódico de mañana por la mañana informa que la guerrilla, bandas u otros grupos o personas consideradas adversarios, se hallan en destrucción. ¿No es así? Pero Dios ama a los guerrilleros, a los bandidos y a todas aquellas otras personas a quienes se ha llamado durante un tiempo *los enemigos*. No se está intentando eludir enfrentar los hechos, claro que se tienen enemigos, pero Dios les ama, de la misma manera que amaba a los enemigos de Israel y les perdonaba cuando se arrepentían.

Y Dios ha enviado al pueblo a ellos con el fin de declararles esta palabra de Jonás: “*arrepíentanse o serán destruidos*” ¿Se da usted cuenta de qué manera tan repentina y sutil el Espíritu Santo ha hecho que su pueblo se halle introducido en esta imagen? Tiene a su alrededor a personas que no son salvas, a los “impíos como se les denomina, a los sin ley y a los desobedientes”. Sin embargo, se les elimina del medio diciendo: “¡son repugnantes, me dan asco, se merecen la condenación! Se canta acerca de la tierna gracia de Dios, de su misericordia y de su compasión, pero se evita hablar, muy continuamente con estas personas, por miedo a una “contaminación espiritual”.

La *hesed* de Dios no obra así, ésta está interesada en la salvación de los pecadores, por esta razón envió a su hijo Jesucristo quien con sus palabras de “*ama a tus enemigos: bendigan a quienes los maldicen, hagan bien a quienes les aborrecen y oren por los que los ultrajan y persiguen*” (Mateo 5.43-48), no da lugar a que su pueblo endurezca su corazón en contra de quienes considera sus adversarios.

Este tipo de amor es el que el apóstol Pablo establece en su primera epístola a los Corintios, el que todo lo sufre, todo lo cree, todo lo soporta, el que no busca lo suyo sino el de los demás, que no se ensoberbece, que no es presuntuoso, y que siempre busca sacrificarse por los demás. Jonás no estaba sintiendo este amor, el cual viene de Dios. Él sólo estaba mirando la oportunidad de que ellos fueran exterminados de la faz de la tierra.

Por ello, hablar del único Dios verdadero, es hablar de alguien que obra de manera distinta al hombre, Él obra de una manera ejemplar. Pero ésta, tiene una finalidad determinada por el mismo Dios: que su pueblo actúe de la misma forma que él lo hace (1ª Juan 2.6).

Jesús fue el más grande ejemplo de vida: se despojó de sí mismo para hacerse como el hombre, y así poder enseñar cuán necesario es el sacrificio de amor por el bienestar de una humanidad alejada de Dios, pero que a su vez es objeto de su *hesed*.

Regresando una vez más al texto en estudio, el Señor le dice a Jonás la magnitud del problema: “...*hay más de ciento veinte mil personas que no saben discernir entre su mano derecha y su mano izquierda...*” (vs.11^b).

Dios está resaltando el número de ninivitas existentes. Los términos utilizados acá en el hebreo son: *eleph*, *esrim*, *meá*⁸⁹, y denotan “veintenas, cientos, millares”. En *eleph*, el sentido sería de millares de familias o clanes; con *esrim* está indicando la acumulación de personas existentes en Nínive, es decir, cuando habla de más de ciento veinte mil, está hablando de que el número de habitantes es bastante extenso; y por último, en *meá*, tiene un sentido de multiplicación.

De acuerdo a esto, se puede entonces llegar a la conclusión de que eran tantas las familias que eran parte de esta nación, que Dios sintió compasión por cada uno de ellos, involucrando a los mismos animales que hacían parte de sus pertenencias. Por esta razón, la descripción dada por Él fue clara “*más de ciento veinte mil...y muchos animales*”.

Por otra parte, Dios le estaba mostrando a Jonás que aparte de ser bastantes familias las que necesitaban de la salvación, el mayor de los problemas era que ellos a pesar de no ser moralmente inocentes, están indefensos y perplejos, sin saber cómo escapar del juicio divino, sin un profeta seguirían atrapados en su maldad.

Es importante tener presente, que los ninivitas estaban al borde de ser destruidos, sin embargo, Dios tenía pensado hacer algo distinto debido al acto de arrepentimiento de parte de ellos. Él reconoció lo que pasaba con esta nación: “...*no saben discernir entre su mano derecha y su mano izquierda*”. El término

⁸⁹ *Op. Cit.* STRONG, James. Pgs. 9, 66, 105.

discernir viene del hebreo *yada*⁹⁰, que en la forma Qal significa “*conocer, asegurar al ver, reconocer, darse cuenta y por ende preocuparse por*”. En este caso, los de Nínive, según la expresión en análisis, no tenían la manera de reconocer o darse cuenta de su pecado y por ello no tenían ninguna preocupación, por cuanto para ellos su estado de vida estaba dentro de la normalidad.

Ante este panorama, esta normalidad para Dios no significa nada. Para Él, dice la Escritura, todos han pecado y están destituidos de su gloria (Romano 3.23). Además, es importante reconocer que la misma Biblia afirma que no hay ni siquiera un justo que busque a Dios y que verdaderamente esté dispuesto para darlo todo por Él (Romanos 3.10-18).

No es correcto plantear que ellos eran inocentes porque no tenían conocimiento de Dios y su Palabra, todo ser humano es pecador y está necesitado de la bondad y misericordia suya para poder alcanzar salvación.

Es allí, donde se necesita comprender que el mensajero enviado de Dios, debe estar dispuesto por amor, para llevar la Palabra de verdad y así con la ayuda del Espíritu Santo los ojos del pecador sean abiertos a la luz del evangelio, la cual transformará su vida entera.

Esta situación debe movernos a la reflexión profunda sobre nuestras verdaderas motivaciones al predicar el Evangelio: ¿Es posible obedecer a Dios y proclamar el mensaje de la salvación sin amar a aquellos a quienes va dirigida la Palabra de Dios? ¿Es posible una obediencia mecánica al Señor, sin experimentar el calor de sus propósitos amorosos?

Para concluir este capítulo, El Salmo 36.5-6 dice: “*Jehová, hasta los cielos llega tu misericordia, y tu fidelidad alcanza hasta las nubes. Tu justicia es como los montes de Dios, tus juicios, abismo grande. Oh Jehová, al hombre y al animal conservas*”.

⁹⁰ *Ibíd.* Pg. 50.
Op. Cit. ORTIZ V., Pedro. Pg. 67.

Esto demuestra una vez más, que Dios ama a sus creaturas. En el último verso de este libro de Jonás, hasta los animales, más específicamente el ganado vacuno, los caballos, los animales caseros fueron parte activa del acto salvador de Dios para Nínive.

Es sugestivo prestar atención al final del diálogo, el Señor tiene la última palabra. Y resulta que esa palabra fue un gran interrogante. Sobre esa pregunta pesa todo el relato imprimiéndole fuerza de acierto. Es una pregunta dirigida por Dios a Jonás, y a través de Jonás a los lectores; una pregunta para los que se creen buenos y desprecian a los malos, una pregunta para los que se ven malos y buscan esperanza. ¿Qué significa que Dios es poderoso y generoso? ¿Qué significa ser profeta de ese Dios en medio de un mundo perverso y cuál es el sentido de su palabra?

CONCLUSIÓN

Después de que el pueblo de Nínive se arrepintiera al escuchar las palabras que Jonás traía de parte de Dios, Él anula el juicio que pesaba sobre aquella ciudad, vemos otra vez a Jonás comportándose como un orgulloso judío, muy disgustado porque la gracia de Dios había obrado a favor de los paganos. Jonás todavía necesitaba aprender que él mismo debía estar agradecido por las abundantes pruebas de bondad que Dios había tenido para con él satisfaciendo todas sus necesidades, y debía aprender también que ni siquiera había sido capaz de comprender el deseo que Dios tenía de mostrar misericordia a favor de las almas de aquel pueblo incrédulo.

Jonás nos enseña acerca del corazón del hombre que, tanto en incrédulos como en creyentes, casi siempre rechaza someterse a la Voluntad de Dios, busca su propio honor, piensa antes que nada en sí mismo, y que puede llegar a ser duro como una roca para los demás hombres. Y a veces el corazón humano se complace en la verdad de Dios tan solo porque encuentra en esto la ocasión de exaltarse a sí mismo. Todo esto debía aprenderlo.

Este pasaje contiene una representación simbólica de la historia del pueblo de Israel. Este pueblo fracasó como testigo para Dios por siempre estar pensando más en sí mismo y, al igual que Jonás, tendrá que estar durante mucho tiempo en el mar de las naciones, en la dispersión. Pero Israel es guardado de una manera milagrosa, como lo fue Jonás, y podrá dar testimonio para Dios a las naciones en un tiempo futuro. En aquel día, el evangelio del Reino será anunciado sobre la faz de la tierra por judíos convertidos.

En este último capítulo, se ofrece una prueba de la ilimitada gracia y misericordia que Dios exhibe no sólo hacia su pueblo Israel, sino también hacia la pagana ciudad de Nínive. Esto muestra que Dios le había dado una oportunidad a este pueblo de arrepentirse para poder vivir. A Israel o a los judíos, respectivamente,

les resultaba muy difícil comprender esto porque consideraban que sólo ellos eran el pueblo elegido de Dios (Mateo 12:41; 16:4; Lucas 11: 29,32; Hechos 10:11). Por esta razón, el mismo Jonás terminó enfadado con Dios.

Este es el mayor ejemplo que el mismo Dios nos ha dado: “que él dio a su único Hijo por amor a todas las naciones de la tierra”. Por ello, el pueblo de Dios no ha de ser egoísta sino que debe compartir al mundo que Cristo es el Rey de Reyes y Señor de Señores. Es necesario mostrar el amor de Dios a todas las creaturas de la tierra, toda vez que todos los hombres llevan la imagen y semejanza de Dios, por esto, también es esencial entender como Iglesia que se está llamados a llevar las buenas nuevas de gran gozo, y así esa imagen pueda ser restablecida en todos aquellos que se acercan a conocer al Señor, reconociéndole además, como el salvador eterno.

La siguiente ilustración es muestra de la forma cómo Dios desea que su pueblo proceda. Si le ha rescatado, debe siempre estar buscando, no su comodidad, sino la salvación de los demás. Esto es gratitud.

“Hace años, un hombre que viajaba en el Estado de Minnesota se encontró perdido en medio de una terrible tempestad. La nieve caía sin cesar y el hombre ya no tenía esperanza de salvarse cuando vio a lo lejos una lucecita en una cabaña de troncos. Haciendo un esfuerzo pudo llegar hasta la casita y se salvó la vida.

Era un hombre de dinero. Compró la cabaña y edificó en el mismo sitio una hermosa casa. En lo alto de la torre, colocó una luz giratoria, y cada vez que hay tormenta, prende la luz a fin que pueda salvar a algún viajero que se encuentre en dificultades”.⁹¹

⁹¹ *Tratemos de salvar a los que se pierden.* www.tusermon.com.

CUESTIONARIO

1. ¿Qué significado tiene la justicia de Dios? ¿qué busca Dios con ella?
2. ¿Por qué la ira del hombre no obra la justicia de Dios?
3. ¿Cómo se relacionan el perdón y el castigo?
4. ¿Qué implicaciones tiene el enojo de Jonás en relación a Dios?
5. ¿Por qué se enojó Jonás en dos ocasiones? Describa y explique.
6. De acuerdo a lo visto en este capítulo ¿Cuál ha sido tu actitud frente a situaciones como las que Jonás enfrentó?
7. ¿Alguna vez le has dicho a Dios que prefieres la muerte? ¿qué significaba esto en Jonás? ¿y qué para tu vida?
8. ¿Cuántas veces a tratado de decirle a Dios qué es lo que tiene que hacer y cómo hacerlo? Describe y explica.
9. ¿Qué pretendía Jonás al estar sentado hacia el oriente de Nínive?
10. ¿Cuál fue la lección de vida que Dios dio a Jonás? ¿le sirvió para cambiar de actitud?
11. ¿Cuál es el verdadero propósito de llevar un mensaje de fuego y azufre a una nación?
12. ¿Cómo es la piedad una virtud a favor de las creaturas perdidas?
13. ¿Cómo obra la *hesed* de Dios?
14. ¿Qué significa la expresión: “no saben discernir entre su mano derecha y su mano izquierda”? ¿Qué implicaba? Explique.
15. ¿Qué lección de vida te da Dios a través de este capítulo?

ENSAYO

De acuerdo a este cuarto capítulo del libro:

1. Realizar un ensayo no mayor a tres páginas donde desarrolles uno de los aspectos del carácter de Dios expuestos, relacionándolo con tu vida.
2. Escribir principios misiológicos que encuentras en el cuarto capítulo del libro de Jonás (máximo dos páginas).

CONCLUSIÓN

JONAS: EL MENSAJERO A LOS GENTILES

Es común hablar de Jonás como el profeta *renuente*. Se le denomina renuente por su actitud inicial de no querer acatar el mandato de Dios de ir a la ciudad asiria de Nínive. La gran ciudad había sido pasada por juicio, y Dios había determinado destruirla a menos que los habitantes se arrepintieran de sus pecados. La historia de Jonás nos dice que el profeta finalmente acepta ir a Nínive; la ciudad responde al mensaje de Dios, se arrepiente, y entonces se salva.

Aparte de lo común de la historia de Jonás, se encuentran otros detalles interesantes que valen la pena considerar. Se puede iniciar haciendo una pregunta: ¿Qué había en la mente de Jonás cuando rehusó obedecer al mandato de ir a Nínive a predicar? Hay por lo menos dos posibles respuestas que Jonás podría haber dado para justificar su actitud rebelde.

En primer lugar Jonás se consideraba (y lo era) un profeta exclusivo para Israel, el pueblo escogido de Dios. Por lo tanto, le era aborrecible aquella misión de ir a una nación enemiga y predicarle la salvación. Para Jonás su responsabilidad era, pues, Israel, la única nación que podía ser salva en el mundo. *En segundo lugar*, el profeta consideraba a Jehová como el Dios de Israel, y no Dios de las naciones infieles. Por eso era completamente inaceptable para Jonás que Jehová fuera misericordioso y clemente para con gente pagana (Jonás 4.2).

Luego viene otra pregunta. Una vez que Jonás acepta la misión bajo la presión divina, ¿qué pretendía el profeta demostrarle a Dios con ir a Nínive a predicar? Jonás quería demostrar que Dios estaba equivocado, que esa misión de predicar la salvación a los gentiles era inútil, que los paganos eran incapaces de responder a un mensaje que sólo los escogidos podían entender.

Por supuesto que Jonás no creía en lo que él mismo había estado predicando, pues se quedó en las afuera de Nínive, bajo una enramada, para ver qué le acontecería a la gran ciudad. Al profeta le parecía que lo más lógico es que una ciudad

pervertida debía ser destruida, no importa que se arrepintiera o no. A Jonás le parecía mejor morir que ver salva a la ciudad.

Por otro lado, se tiene la posición de Dios. Jehová Dios va a instruir a Jonás (y a nosotros) sobre este asunto. *En primer lugar*, Jonás era el equivocado. Nínive sí había respondido al mensaje del profeta, y había cumplido con las condiciones que Dios mismo había establecido para que la ciudad no fuera destruida. Dios había establecido las condiciones, no Jonás.

En segundo lugar, Dios es Señor de la historia. Jehová no es Dios sólo de Israel, sino que es Dios de todas las naciones de la tierra. Todos los pueblos de la tierra están bajo su control, y él emite juicio contra cualquiera de ellos, incluyendo Israel. Dios tiene plena autoridad para determinar la salvación o la condenación de cualquier nación del mundo.

Jonás creía que su propia nación de Israel era tan especial que no se podía comparar con ninguna otra. Sin embargo, siglos más tarde Jesucristo demostró que Jonás estaba equivocado. El Señor hizo una declaración sorprendente: *"Los hombres de Nínive se levantarán en el juicio con esta generación, y la condenarán; porque ellos se arrepintieron a la predicación de Jonás, y he aquí más que Jonás en este lugar"* (Mateo 12.41).

"Esta generación", o sea la nación judía del tiempo de Jesús, recibiría más condenación en el día del juicio por el testimonio de Nínive, porque uno mayor que Jonás les estaba predicando y no se arrepintieron. Jonás no comprendía que Israel como nación estaba también sometida a juicio, y que incluso recibiría más condenación que otras.

En fin, se puede ver la paradoja de la historia de Jonás. Dios fundó la nación de Israel para ser *luz de los gentiles*. El pueblo de Israel no era un fin en sí mismo, sino un medio para llevar el mensaje de Dios a las demás naciones. Es cierto que Israel era el siervo de Jehová que había sido puesto para restaurar el remanente de Jacob. Pero la Escritura dice: *"También te di por luz de las naciones, para que seas mi salvación hasta lo postrero de la tierra"* (Isaías 49.6).

La actitud exclusivista de Jonás muestra la falta de misericordia para con los "paganos", a los que consideraba enemigos de Dios, destinados a la perdición. La iglesia de Cristo es hoy la "*sal de la tierra*", la "*luz del mundo*" (Mateo 5.13, 14), y ojalá que como pueblo de Dios no exista como un fin en sí mismo sino como el medio de llevar el evangelio del reino de Cristo a todas las naciones (Mateo 28.18, 19).

JONÁS: EL MENSAJERO DEL EGOISMO

A pesar de que el hombre es hecho a imagen y semejanza de Dios, hay una marcada diferencia entre Dios y el hombre. Así como los cielos son tan altos, así son los pensamientos de Dios respecto al hombre. El hombre mantiene una tendencia de buscar lo que le conviene, y a veces a costa de su integridad. Lo paradójico es que aunque parece muchas veces que el hombre se sale con la suya, realmente es Dios quien establece su voluntad sobre todas las cosas, porque lo que Dios hace es bueno.

No hay que pensar que la mayoría de los personajes reconocidos de la Biblia siempre le llevaban la contraria a Dios. Más bien se tiene allí a un Abel, luego Noé, Abraham, José, héroes del Génesis que vivieron muy cerca del corazón de Dios. Por eso mismo Abraham fue denominado el *amigo* de Dios (Isaías 41.8). En los libros históricos se encuentra la obediencia incondicional de Josué, y antes de él Moisés, que al igual que David, aunque tuvieron fallas, fueron muy encomiados por Dios.

Por otro lado se tiene al profeta Jonás, que se caracteriza por su choque constante con la voluntad de Dios, generalmente haciendo lo que a él le parecía y no lo que Jehová quería. Cuando el Señor decide salvar a Nínive, Dios muestra que tiene interés en el bienestar de las naciones gentiles. Dios quiere que Jonás vaya a predicar a la gran ciudad perdida de Asiria, pero a Jonás no le parece bien la idea. Cree que es un pensamiento descabellado de Dios. Por eso, en vez de obedecer, decide salir en dirección contraria, hacia Tarsis.

Dios le muestra a Jonás que nadie puede escapar a su presencia, especialmente cuando se trata de un hombre que él quiere como instrumento para llevar la

salvación a los extraviados. Jonás pretende manipular las circunstancias para desaparecer de la vista de Dios. Sin embargo es Dios quien maneja los elementos de la naturaleza y los seres vivos (el mar, la tempestad, los marineros, el gran pez), pero no para propósitos egoístas, sino para propiciar la salvación de los perdidos.

Cuando Jonás finalmente va a predicar a Nínive, en realidad no le interesa la salvación de los pobladores de la gran ciudad. Y si bien hubo una respuesta efectiva al mensaje, el profeta no estaba contento con nada de lo que estaba ocurriendo. Jonás no alcanzaba a comprender por qué había él de compartir la salvación de Jehová con gente que no era el pueblo de Dios. Para Jonás los pueblos gentiles estaban por naturaleza perdidos e incapacitados de recibir cualquier beneficio de Dios. Los recipientes exclusivos de todas las bondades de Jehová eran únicamente los israelitas.

Cuando Jonás termina su predicación, el profeta decide quedarse en las afueras de la ciudad. No por mandato de Dios, sino por su propio interés. Era una intriga que emanaba de él por saber cuál sería el destino de la ciudad. Jonás desconfiaba de los ninivitas. Por eso quería ver su fracaso con sus propios ojos, y su ruina, cuando el juicio del cielo cayera sobre ellos. Pero no fue así. La bondad redentora de Dios prevaleció.

La razón por la cual Jonás no podía comprender el deseo de Dios de salvar a las naciones no judías era su egoísmo. Esto se observa claramente en el último evento que se desarrolla en la historia. Mientras que a Dios le preocupaba la salvación de las personas y muchos animales (4.11), a Jonás lo único que le da un pesar profundo es que la calabacera de su enramada se secó. Pero no porque el profeta tuviera interés en la vida de las plantas, sino porque aquella calabacera le protegía su cabeza del sol ardiente (4.8, 9).

En el Nuevo Testamento se puede hallar la predicación de Cristo. Es cierto que durante su ministerio terrenal él predicó casi exclusivamente en el territorio palestino, obedeciendo el mandato de ir a las *"ovejas perdidas de Israel"* (Mateo 15.24). Sin embargo, después de su gloriosa resurrección, hace una majestuosa

declaración de su soberanía, y manda a sus discípulos a predicar el evangelio a "*todas las naciones*" (Mateo 28.18-20). Se sabe que para los mismos discípulos fue difícil poner en práctica este mandato. Dios, al igual que Jonás, tuvo que "forzar" a Pedro a ir a los gentiles. Pero después, los que estaban en Jerusalén glorificaron a Dios por los resultados de la predicación del apóstol.

JONÁS: EL MENSAJERO INFELIZ

Generalmente las historias se inician con la presentación de algo interesante, sencillo y atractivo. A medida que el tema se desarrolla, las situaciones se van complicando y a veces se presentan graves crisis que entonces se resuelven al final. El fin comúnmente es un dramático triunfo, ya sea del evento en sí, o ya sea que se trate de la victoria del héroe de la historia.

El Jonás de la Biblia presenta una situación diferente. La historia comienza con un profeta infeliz y termina con un profeta infeliz. Al oír Jonás la clase de misión que Dios tiene para él: nada menos que ir a predicar a una nación pagana, enemiga y opresora del pueblo de Israel. El profeta huye de la presencia de Jehová. No está contento con la misión que Dios le da, y cree que la mejor manera de evadir la responsabilidad es huir en dirección contraria de donde se encontraba la gran ciudad de Nínive.

La infelicidad del profeta se incrementa cuando la barca donde se transporta hacia Tarsis es abatida por una terrible tempestad. Jonás es echado de la barca al mar. De ahí es tragado por un gran pez. ¡Que le pase a un hombre algo así es algo sumamente excepcional! El pez se precipita al fondo del mar. Jonás piensa que va al fondo del abismo, a la muerte segura, a la máxima pena por su desobediencia. En su angustia el profeta eleva una profunda plegaria suplicando su liberación (capítulo 2). Solamente los más sublimes de los salmos son comparables a la manera en que se expresan los sentimientos de la oración de Jonás.

Lo triste del caso es que más adelante más infelicidad le espera al profeta. A consecuencia de la disciplina de Dios, Jonás va a Nínive, la gran ciudad, y predica el mensaje del Señor. Más de 120.000 personas se arrepienten, pero no para el

gozo del profeta. Jonás más bien está decepcionado y prefiere morir que vivir (4.1-3).

En su decepción, Jonás decide quedarse en las afueras de Nínive. Acampa, hace una enramada y espera *"hasta ver qué acontecería en la ciudad"* (4.5). Pues nada sucede. Para más disgusto del profeta, nunca desciende fuego del cielo para destruir a los paganos. Las cosas no sucedían como él quería, y esto era la causa de su infelicidad.

Al final de la historia Dios hace crecer una calabacera sobre la cabeza del profeta para que le dé sombra y lo haga sentirse cómodo, y es aquí el único momento de todo el drama en que Jonás *"se alegró grandemente por la calabacera"* (4.6). Sin embargo la alegría no le duró mucho, porque al día siguiente la calabacera se seca y Jonás sufre de quemaduras en su cabeza.

De nuevo el profeta reacciona con enojo, esta vez por la calabacera que se secó. Dios utiliza esta situación para darle una lección sobre la misericordia. Dios lo confronta con un planteamiento: "Si Jonás sentía lástima por la calabacera que se secó, ¿por qué no sentía compasión por más de 120.000 personas y muchos animales que iban a ser destruidos?"

De principio a fin Jonás es un profeta infeliz. ¿Por cuáles razones? ¿Sería porque sus argumentos teológicos eran prioritarios al bienestar del ser humano, no importa sus creencias, su raza o su cultura? ¿Sería su actitud egoísta o su carácter iracundo? Posiblemente había algo de todo.

El verdadero héroe, victorioso para el caso, es Dios. Jehová Dios es el Salvador, aún de los paganos. Pero para ello el Señor es un Dios optimista desde el principio. Aunque Jonás rehúsa ir a predicar a Nínive, Dios maneja los acontecimientos para que Jonás termine cumpliendo sus propósitos. Jehová no es un Dios egoísta y cree en la capacidad de cualquier hombre para responder al mensaje de salvación y arrepentirse para librarse del castigo.

¿Cuáles características de Jonás dominan todavía en los hijos de Dios de la actualidad? Es fácil criticar a Jonás porque se puede ver los efectos de su actitud

en los acontecimientos de la historia como un todo. Se podría estar actuando en algo que estorba a Dios, y no creer que lo que se hace tenga trascendencia. Ojalá Dios actúe en cada vida como actuó en la vida de Jonás para el bien. Es necesario hacer el bien, pero cuando no hay un comportamiento en una manera correcta, se necesita que Dios corrija lo malo para poder ser útiles como instrumentos de su Reino.

"¡De manera que también a los gentiles ha dado Dios arrepentimiento para vida!" (Hechos 11.18).

The logo is circular with a green border. Inside, there is a yellow sun rising over a blue horizon line, with two palm trees in the foreground. The text "INTERNATIONAL SEMINAR" is written along the top inner edge of the circle, and "MINTS" is written in a large, serif font across the bottom.

APÉNDICE

MINTS



¿QUE SUCEDIÓ CON JONÁS?

Por James W. Knox

“El año quince de Amasías hijo de Joas rey de Judá, comenzó á reinar Jeroboam hijo de Joas sobre Israel en Samaria; y reinó cuarenta y un años. E hizo lo malo en ojos de Jehová, y no se apartó de todos los pecados de Jeroboam hijo de Nabat, el que hizo pecar á Israel. El restituyó los términos de Israel desde la entrada de Amath hasta la mar de la llanura, conforme á la palabra de Jehová Dios de Israel, la cual había él hablado por su siervo Jonás hijo de Amittai, profeta que fué de Gath-hepher. Por cuanto Jehová miró la muy amarga aflicción de Israel; que no había guardado ni desamparado, ni quien diese ayuda á Israel; Y Jehová no había determinado raer el nombre de Israel de debajo del cielo: por tanto, los salvó por mano de Jeroboam hijo de Joas”.

(2º Reyes 14:23-27)

Los eventos grabados en estos versos tomaron lugar aproximadamente en el año 839 AC. Jonás hizo su viaje a Nínive aproximadamente en el año 862 AC. Así que tenemos un pasaje de tiempo que suma veintitrés o veinticuatro años, durante los cuales no oímos hablar nada absolutamente de la vida de Jonás. Hay una declaración muy interesante que se encuentra en una cronología del Antiguo Testamento compilada por Martin Anstey. En la página 93 de su obra dice citando de la Cronología de Usher, “parece ser que Jeroboam había sido tomado a la corte del reino por su padre Joas yendo a guerrear contra los Sirios. Después de Amasías vino Uzzía o Azarías en el año vigésimo séptimo de Jeroboam rey de Israel, considerando el tiempo que él empezó a reinar en consorte con su padre. Usher hace a Uzzía reemplazar a Amasías inmediatamente después de que Amasías ha completado su vigésimo-noveno año el cual identifica con el año decimo-sexto del 11 reino de Jeroboam como rey soberano a lo que él llama el vigésimo-séptimo año del 11 reino de Jeroboam. Él debía de haber insertado un espacio de tiempo entre Amasías y Uzzía e hizo que Uzzía tomara el lugar de

Amasías después de un lapso provisional de once años en el vigésimo-séptimo año del 11 reino de Jeroboam como declara en 2º Reyes 15:1.

“No hay recuento de los eventos que sucedieron en Israel durante el intermedio que duró veintidós años, pero la historia indica claramente el carácter enderezado de los tiempos y sugiere una razón para el interregno, porque se nos dice que el país estaba invadido de enemigos y el nombre de Israel estaba en peligro de ser borrado de debajo del cielo en 2º Reyes 14:26-27.

“Algún misterio parece envolver este período. Durante su primera parte, la historia de Siria es también un espacio en blanco”. Éste es el tiempo en que Jonás está predicando en Nínive y su mensaje de 2º Reyes 14:25. Ningún documento ha sido encontrado para cubrir este período de tiempo. El profeta de Dios está silencioso y la historia también. No hubo palabra durante veintitrés años. Para el tiempo que Jonás abre su boca para predicar a la nación de Israel otra vez, la nación está afligida y oprimida al punto de ser-exterminada.

Mientras que un hombre está fuera de compañerismo con su Dios, ignorando su llamado y fallando en su ministerio, una nación entera está corriendo hacia su destrucción. Sólo Dios Todopoderoso sabe el dolor, los asesinatos, la pobreza, los sufrimientos y las penas ocasionadas porque un hombre enojado, enfadado con Dios fue y se sentó a poner mala cara, haciendo pucheros y no se levantó por más de dos décadas.

Tú dices, yo no creo que un hombre pueda ser tan importante. Juan el bautista lo fue. Elías, El apóstol Pablo, Samuel, Moisés y Pedro fueron. ¿Y tú? No, no estoy bromeando. *Ninguno de nosotros vive para sí, y ninguno muere para sí.* Nuestras acciones o falta de acciones, influyen a aquellos alrededor nuestro cada día de nuestras vidas.

Los hermanos no pueden ser perfeccionados sin el adecuado ejercicio de sus dones (Efesios 4:11-16). El mundo no puede ser evangelizado si no levantas tu voz (Romanos 10:17-20; 1ª Corintios 1:18). Una nación no se arrepentirá y se volverá a Dios (2 Crónicas 7:14) a menos que los predicadores estén firmes declarando la palabra (Jeremías 23:22).

La mayoría de los cristianos no cree que su parte es tan importante, que abandonar el deber trae consigo consecuencias. Una cosa es verdad, sin embargo; no hacer nada provoca destrucción. *La casa abandonada cae en ruinas* (Eclesiastés 10:18). Los hijos abandonados terminan en el vicio (Proverbios 29:15). El don sin ejercitarse permite que la iglesia se vuelva al error (1 Timoteo 4:14). Y todo Jonás que abandona el camino del Señor sella la destrucción de su nación.

¡Si tú has estado enojado con el Señor y has dejado el trabajo que Él te dio para hacer, *LEVÁNTATE!* Sal de esa choza destruida por el viento. Sal de ese desierto. Reconcíliate con Dios. Vuélvete a predicar la palabra. Tu familia, tu iglesia, la vida de tu nación quizás dependa de tu contribución. *Y esto, conociendo el tiempo, que es ya hora de levantarnos del sueño; porque ahora nos está más cerca nuestra salvación que cuando creímos* (Romanos 13:11).

UNA MIRADA RÁPIDA A LAS BALLENAS

Por James W. Knox

La palabra de Dios declara: *Y crió Dios las grandes ballenas, y toda cosa viva que anda arrastrando, que las aguas produjeron según su género, y toda ave alada según su especie: y vio Dios que era bueno* (Génesis 1:21).

Mientras es nuestra convicción que la ballena que tragó a Jonás fue preparada especialmente para semejante tarea, no queremos sugerir que fue una criatura especial, sino que, en Su gran serie de criaturas del mar, Dios tenía preparada ya una que podría hacer el trabajo fácilmente.

En este apéndice, hablaremos de algunos de los gigantes marinos y mostraremos que son ciertamente capaces de engullir a un hombre. Las ballenas constituyen el orden de los cetáceos. Este orden es dividido en dos grupos generales. El primer grupo está compuesto de todas las ballenas que son conocidas como denticete o odontoceti dependiendo de su origen. Estas ballenas, como el nombre sugiere, están llenas de dientes. La mayoría de esta variedad no tiene dientes en ambas mandíbulas, pero tienen varios dientes fuertes, bien definidos en su mandíbula inferior que encajan en los enchufes de la mandíbula superior. Ellas usan estos dientes para destrozarse su alimento y remoler los calamares preparándolos para los primeros pasos de digestión.

La ballena cachalote, por ejemplo la cual es un monstruo a menudo alcanza una longitud de sesenta a sesenta y cinco pies tiene cuarenta y cuatro dientes en la mandíbula inferior pero tiene sólo los enchufes en la mandíbula superior. Esta ballena tiene una garganta sumamente pequeña. Mastica y muele su comida. Es evidente al instante que esta ballena no pudiera engullir a Jonás debido a su costumbre de masticar y el área restringida del esófago. Porque este tipo de ballena ha sido el objeto principal de persecución comercial, y así, se ha

convertido en la más conocida, sus características probablemente han dado lugar a la creencia que ninguna ballena podría tragarse a Jonás.

Hay otra ballena de este mismo tipo (denticete) que es conocida como nariz de botella o ballena de carne. Su nombre científico es “típhiide.” Tú dices, “¿Por qué todas estas palabras elegantes?” Para que tú pienses que estos hombres saben algo que tú no sabes. Tú inventas un vocabulario especializado, entonces les cobras a los estudiantes miles de dólares por aprender este vocabulario, y les haces prometer cuando obtienen sus diplomas que siempre usarán este código secreto al hablar con aquellos sin títulos de educación para que continúen pensando que una educación de universidad es la clave de todo conocimiento.

Esta ballena nariz de botella es una ballena pequeña, no más de treinta pies en longitud. Todavía, a pesar del hecho que es sólo la mitad del tamaño de la ballena cachalote, tiene una garganta bastante grande para tragar a un hombre. Sin embargo, excluimos esta ballena de ser un anfitrión potencial para Jonás porque también está armada de dientes y mastica su comida.

El otro tipo de ballena es conocido como mysticete. Este grupo de ballenas no tiene dientes. En lugar de dientes, están provistas con platos enlazados llamados baleen, y por eso, se llaman a menudo ballenas baleen. Estos platos están unidos y parecen los dientes de un gigantesco peine. Están hechos de un material keratinoso (córneo) desarrollado en las encías. Estos platos forman un cedazo a través del cual los organismos pequeños que alimentan a la ballena son colados.

Estos platos varían en longitud desde dieciocho pulgadas hasta doce pies. Un miembro particular del orden del mysticete tiene platos que son de dieciocho pulgadas en anchura en la juntura con la mandíbula, entonces adelgaza hasta la anchura de una mano, y finalmente disminuyen como los popotes de una escoba. Algunas de estas criaturas tienen trescientos de éstos “dientes” a un lado. La ballena baleen es la de más importancia en el comercio.

Este grupo de ballenas tiene un hábito curioso de alimentarse. Abren sus bocas, sumergen sus mandíbulas, y se apresuran a través del agua a tremenda velocidad. Cuando ha llenado su gigantesca boca cierra sus mandíbulas y desdobra sus labios. Por una presión muscular de la lengua, toda el agua es expulsada de la boca colándola a través del baleen. Cuando toda el agua ha sido forzada fuera la ballena traga lo que queda en su boca. Se alimentan principalmente de plancton y toman la mayor parte de su nutrición de organismos marinos que pueden ser sólo unos milímetros en longitud. Su comida principal en las regiones polares consiste de camarón pequeño, como los crustáceos colectivamente conocidos como camarón Antártico. Sólo nuestro Dios inventaría un plan en que los miembros más grandes de Su creación se alimentan de los más pequeños. Sólo nuestro Dios inspiraría un libro que cuenta de un hombre que es tragado por una ballena. El Señor en Su clemencia provee de suficiente soga a cualquiera que desea ahorcarse (2 Pedro 3:16; 2 Tesalonicenses 2:11-12).

Estas ballenas emigran de mar a mar. Puesto que todos los mares conectan en alguna parte del planeta pueden encontrarse emigrando y vagando en muy extraños lugares fuera del camino. Es en este orden de ballenas que las clases más grandes se encuentran. Forman un campo de estudio fascinante. (Una persona verdaderamente interesada en tales materias debería de leer Moby Dick por Herman Melville. El autor se hizo un experto en esa profesión.). Hay por ejemplo, esa variedad llamada megap-teramadosa. ¿Qué, no has oído hablar de ellas? Muy bien, hay esa variedad conocida como ballenas jorobadas. Se ven extrañas cuando pasan en el mar. Son de aproximadamente cincuenta pies de longitud y su cabeza es una tercera parte de su tamaño. Tienen una aleta dorsal baja, que agrega a su apariencia encorvada.

Sus aletas pectorales son quince pies de largo y cuando aceleran su velocidad a través del agua, estos pectorales asumen la apariencia de alas. Están cubiertos de líneas como espinazos, como los hilos de un neumático automovilístico. Estos

espinazos son conocidos como rorquals. Se alimentan de cualquier cosa que flota en la superficie del mar. Las especies más largas y el animal más largo que ha vivido de acuerdo a la mayoría de las enciclopedias es la ballena azul. Pero yo tengo materiales de referencia que cuentan de un miembro de la familia de la ballena que es aun más grande que la ballena azul. Es la balaenoptera, o, para aquellos que viven en el mundo real, el fondo de azufre. Pertenecen a una variedad llamada aleta trasera; bien, la balaenoptera, el physalus. (La ballena azul y la aleta trasera son dos especies del mismo género, así que, probablemente sería muy exacto decir que la balaenoptera son los animales más grandes en la creación de Dios).

Una de estas aleta-trasera ha sido medida noventa y cinco pies seis pulgadas de longitud. El promedio en medida es setenta y cinco pies. Están armadas de espinazos largos y de sesenta a noventa espinazos protuberantes toda su longitud. Este tipo particular de ballenas no tendría ninguna dificultad en tragar un hombre. Permítame citar a Carlos Bell Emerson, un experto en ballenas, mientras habla del tamaño de estas grandes criaturas de Dios. “Las últimas noticias que tengo de un transporte grande fue de un barco transportador de ballenas en Noruega, N.T. Nielsen Alonzo. Estaba cubierto de un lado al otro con capas de grasa congelada y emitió ese olor peculiar de aceite de ballena que puedes oler desde una milla o más lejos.

“El barco llegó a Sídney, Australia, el 29 de febrero desde el Mar Ross en Antártica porque necesitaba carbón antes de proceder para Larvic, Noruega. Extraordinariamente las condiciones favorables prevalecieron todo el tiempo durante los cuatro meses del crucero, y los tanques de la nave estaban llenos de aceite de ballena a toda su capacidad.

“Se registró que cincuenta y siete mil barriles de aceite fueron asegurados en ese viaje, valorados en el mercado presente en aproximadamente trece millones de

dólares.” Hay un registro de una ballena de fondo de azufre de noventa y cinco pies en longitud que tiene un peso de 147 toneladas. Esto es doscientas noventa y cuatro mil libras. ¡Una ballena! Este espécimen fue capturado al Oeste de la costa de América del Norte y la más grande de que hay registro auténtico.

Una de estas ballenas llegó una vez hasta el Canal de Panamá, y pasando por el pasaje estrecho, se hundió en tierra. Una grúa locomotora de setenta y cinco toneladas fue incapaz de levantar al monstruo de la entrada del Canal, así que fue remolcada doce millas mar adentro. Porque la ballena había muerto, aviones de la Armada dejaron caer dos bombas de 160 libras y la hicieron pedazos para que flotando a la deriva su cuerpo no volviera atrás al Canal.

El estómago de la ballena es complejo. Tiene de cuatro a seis cámaras o compartimientos. En cualquiera de ellos una colonia pequeña de hombres podría acomodarse bien.

La ballena es un mamífero que respira aire y no puede vivir sin oxígeno. Este oxígeno debe venir de arriba del agua. Cuando la ballena no tiene agallas, sólo se puede sumergir hasta que su suministro aéreo le permita. Todavía más, todas las ballenas tienen en sus cabezas una cámara maravillosa de almacenamiento aérea. La cámara es un agrandamiento del seno nasal y en una ballena muy grande, podría medir catorce pies de longitud por siete pies de alto y siete pies de ancho.

El Doctor Randal Harvey declaró que un amigo de él que pesaba doscientas libras se escabulló desde la boca de una ballena muerta hasta esta cámara con facilidad. Si la ballena toma en su boca algún objeto demasiado grande para tragarlo lo empuja a esta cámara de aire. Si se da cuenta que tiene un objeto grande en su cabeza nada a la tierra más cercana y llegando a agua poco profunda lo arroja.

Esto no es decir que Jonás vivió en una cavidad respiratoria, porque la Biblia dice que estuvo en el vientre de la ballena. Esto no es decir que Jonás fue forzado por el tubo de escape, porque la Biblia dice que el gran pez vomitó a Jonás. Esto no es decir que la ballena de Jonás tenía que salir a la superficie a respirar. Este material sólo nos sirve para mostrar al que rechaza la Biblia que nuestro Dios en verdad puede preparar una criatura del mar para desempeñar el trabajo descrito en el libro de Jonás.

Hay también tiburones (“grandes peces”) que nadan en el mar y son suficientemente grandes para tragar a un hombre. El Señor A.C. Dixson declaró que en un museo de Beirut, Líbano, está la cabeza de un tiburón bastante grande para tragar a cualquier hombre que haya vivido.

Hay un tiburón feroz y voraz conocido como el microcéfalo de sumnilocio. Si quisieras realmente confundir a las personas, podrías llamarlo el tiburón durmiente. Mientras es pequeño y casi nunca alcanza más de veinte pies en longitud, es el tiburón más veloz y terrible que el hombre haya conocido. Atacará a la ballena más grande y dividirá trozos grandes de grasa del gigantesco mamífero hasta que la víctima sucumbe a la muerte.

Pero la joya de la corona en nuestra colección es una cuya morfología entera le hace una opción excelente para la tumba de Jonás. Es conocida como *rinevantipicus*, o la ballena tiburón.

Ahora una ballena no es un tiburón y un tiburón no es una ballena. Esto es lo que críticos de la Biblia nos dicen al rechazar la historia de Jonás. Ellos apuntan como contradicción en el libro de (Jonás) “el gran pez” y “la ballena” en el libro de (Mateo) y proclaman que la Biblia no es científica. Entonces nosotros volvemos al gran genio de la ciencia y encontramos una ballena-tiburón. ¿Cómo está eso a la luz de 1ª Corintios 1:19-21?

Cuando uno de éstos fue capturado por primera vez cerca de la costa de Florida se exhibió alrededor del país y finalmente se envió al Instituto Smithsonian. Éste fue un espécimen comparativamente pequeño de treinta y seis pies en longitud. Estos son conocidos en promedio de aproximadamente cincuenta pies, con el más grande en registro que mide setenta pies y medio. Este tiburón recibe su nombre común del hecho que su cavidad oral es similar a la estructura encontrada en una ballena. Esta criatura tiene toda la forma y facciones de un tiburón, ni aún tiene dientes y se alimenta colando su comida a través de los grandes platos en su boca como la ballena de que hablamos anteriormente. Quédate entre nosotros por bastante tiempo y deja la palabra de Dios como está; y en el futuro la ciencia (1 Timoteo 6:20) se pondrá al día.

¿PODRÍA SUCEDER REALMENTE?

Por James W. Knox

Mientras es nuestra firme creencia que Jonás estuvo físicamente muerto durante tres días y tres noches en el vientre de la ballena especialmente-preparada, en este apéndice encontrarás numerosos relatos de hombres que fueron tragados por las grandes criaturas marinas y vivieron.

Ofrecemos estos relatos para deleite y (asombro) del lector y como evidencia de que Dios puede verdaderamente poblar su océano con bestias capaces de llevar a cabo cualquier encomienda que Él les quiera dar. Del Diario de Noticias en Cleveland, Ohio. Tenemos un artículo citando al Dr. Ransal Harvey dice que un perro que se perdió a bordo de un barco ballenero. Fue encontrado, en la cabeza de una ballena, vivo, y ningún daño sufrió en su increíble jornada.

Recientemente, un tiburón blanco del Mediterráneo fue capturado se encontró que tenía en su estomago una vaca marina entera del tamaño de un buey. Testigos oculares han testificado que estos tiburones se han tragado caballos (que han caído al mar de transportes militares en infortunio). Sin dificultad yo tengo aquí el registro de las aguas infestadas de tiburones que redondean las Islas de Hawái donde la ballena tiburón es un visitante común. Hubo un soldado estacionado en la isla de Oahu algunos años antes de la Segunda Guerra Mundial que fue reportado perdido sin haber abandonado su trabajo. Treinta días después de su desaparición un grupo de pescadores japoneses salieron de Hilo para extender sus redes. Ellos fueron mortificados al encontrar una ballena tiburón que dormía en la superficie del área donde quisieron extender sus redes.

Los hábitos de alimentación de este monstruo son interesantes, y arruinan las redes de los pescadores. El gran tiburón se asolea sobre la superficie del mar, aparentemente dormido, hasta que le asalta el hambre. Entonces, absolutamente

sin advertencia, abre su gigantesca boca y con sus ojos cerrados, se lanza a toda velocidad a través del agua y traga cualquier cosa que pueda estar flotando cerca de la superficie.

Con el peso de muchas toneladas y una velocidad que hace el peso irresistible, ay de lo que se atravesase en su camino Así que los pescadores nunca extienden sus redes cuando la ballena tiburón está en la región. La carne de tiburón se usa como fertilizante en algunos campos agrícolas pero hay un precio muy grande que pagan aquellos que se atreven a capturar uno de ellos.

En este día los pescadores no se volvieron luego al puerto, sacaron sus arpones y un rifle de alta potencia y calladamente se acercaron al dormido monstruo. Tuvieron éxito tomándolo sin mucha dificultad y remolcaron el cuerpo hasta la playa. Allí lo cortaron para examinar lo que tenía en el estómago (la curiosidad demanda tales acciones) y encontraron el esqueleto de un ser humano masculino de seis pies de largo. Treinta días en ese sepulcro raro no había nada más que el esqueleto, pero cada hueso estaba ileso y completo. Este descubrimiento demostró que el hombre había sido tragado entero.

En realidad, cuando este tiburón tiene el balaena, común en las ballenas, en lugar de dientes que usualmente tiene el tiburón, no puede morder o masticar, sino que debe tragar cualquier cosa que toma en su boca entera. Se identificaron los restos de lo que una vez había sido un hombre como el soldado perdido y el misterio de su caso se aclaró así a la satisfacción de las autoridades. Después de treinta días no había ninguna posibilidad de que un hombre en tal condición podría sobrevivir, pero esto muestra ciertamente que semejante criatura puede tragar a un hombre entero.

Tales eventos son mucho más comunes de lo que generalmente se cree. Aquí está un artículo interesante en las noticias de primera plana: Pescadores Encuentran

Cuerpo de Comerciante Desaparecido Dentro de un Gigantesco Tiburón. Honolulu, 2 de septiembre, Prensa Unida Internacional.

“Misterio de la desaparición ocurrida hace varios días de Sedow Nicatus, comerciante de Honolulu, fue aclarada el miércoles cuando unos pescadores encontraron su cuerpo dentro de un tiburón grande que cogieron cerca al Punto de Barbero”.

“La identificación del cuerpo fue determinada por medio de trabajo dental. Nicatus y otro comerciante, Minori Kanawaga, salieron el domingo pasado en un esquife en una expedición de pesca. Cuando ellos no volvieron el Apostador destructor el barrendero de minas y el Adolescente Seis empezaron una búsqueda de ellos. También los aviones se unieron a la búsqueda”.

“La embarcación de los comerciantes se encontró volcada a treinta millas del punto pero ningún rastro se encontró de ellos”.

“Tres pescadores cogieron dos tiburones en la vecindad del punto el miércoles, los trajeron a tierra, los cortaron, y dentro de uno de ellos encontraron el cuerpo de Nicatus”.

“Dos aviadores Navales que se unieron a la búsqueda arriesgaron sus vidas en las aguas infestadas de tiburones, cuando un avión hizo un aterrizaje forzado a sesenta millas de Honolulu”.

“El avión conducido por el Teniente W. L. Reese cabalgó sobre las aguas hasta que el destructor llegó para estirarlo.”

Hace algún tiempo una revista de eventos actuales publicó la historia de un marino inglés que fue tragado por una gigantesca ballena tiburón en el cauce

inglés. Brevemente, la historia declaró que en el esfuerzo por arponear uno de estos monstruosos tiburones, este marino cayó al mar. Antes de que él pudiera obtener ayuda, el hambriento tiburón se dio la vuelta y lo tragó. ¿Puedo decir aquí? Que, cuando yo era un muchacho, me sentaba en ocasiones hasta treinta minutos mirando un dibujo en una enciclopedia. Era un dibujo de hombres en un bote de remos, en medio de un océano congelado. Una gran ballena había meneado su cola y había arrojado la pequeña embarcación sobre el agua, alta en el aire.

Los hombres, sus arpones, los remos y sogas estaban suspendidos en el aire en todas direcciones. Es la cosa más asombrosa que había visto en mi vida. Ese cuadro frecuentemente viene a mi mente y pienso en esos balleneros. No puedo comprender tal intrepidez. Yo digo que éstos o son los hombres más audaces o están desprovistos de toda razón. Yo no puedo pensar en una profesión más difícil, una tarea tan imposible y desafiante, o una aventura de lo más emocionante (y quizás la última puede ser la apelación). Sólo me asombra que alguien haga tal cosa.

Bueno, los amigos de este marinero se horrorizaron y gritaron tanto que asustaron al pez y desapareció. La flota de pescadores decidió que tenían que encontrar el pez y cuarenta y ocho horas después del accidente lo encontraron y lo mataron. La maquinaria de los tornos era demasiado ligera para levantar el cuerpo del poderoso habitante de las profundidades, así que remolcaron el cadáver a la orilla y lo abrieron para dar cristiana sepultura al cuerpo de su amigo. Pero, cuando el tiburón fue abierto, se quedaron asombrados de encontrar al hombre inconsciente pero vivo.

Inmediatamente lo llevaron al hospital donde fue atendido se encontró que sólo había padecido del susto y unas horas después lo dieron de alta, pues se encontraba bien físicamente. La historia concluye diciendo que el hombre estaba

en exhibición en un museo de Londres y durante algunos meses quien quisiera podía pagar una pequeña cuota para ver al “Jonás del Siglo Veinte.”

Algunas ballenas del baleen miden hasta cien pies de largo y cuarenta pies alrededor y pesan hasta 130 toneladas métricas. Un pez del Mediterráneo fue cogido y puesto en exhibición en Líbano tenía una cabeza que pesó seis toneladas. ¡Solamente la cabeza! Una fotografía muestra a un hombre de pie sobre la quijada de abajo con sus brazos extendidos incapaz de alcanzar la quijada de arriba. Hubo un pez que fue cogido en la costa de la Florida. Pesó treinta mil libras. Midió cuarenta y cinco pies de largo, ocho pies alrededor y en su estómago había un pulpo grande y un pez de mil quinientas libras.

Estimados amigos, si un gran pez de la costa de la Florida pudo tragar un pez que pesa 3/4 de tonelada, no tendría mucho problema con un predicador de 180 libras de peso. Los archivos oficiales del Almirante Británico mantienen evidencia en documento del asombroso relato de James Bartley. Bartley fue un marino Británico que fue tragado por una ballena y vivió para contarlo. Bartley estaba haciendo su primero y único viaje como marino a bordo del barco ballenero llamado "La Estrella del Oriente". En Febrero de 1891 este barco estaba navegando en medio de un viento cálido, a sólo unos cientos de millas al Este de las Islas Malvinas en el Sur del Océano Atlántico. De repente el guardia dio su grito electrificante de “Allí está,” porque había visto una gigantesca ballena cachalote a media milla del puerto.

La Estrella del Oriente moderó su velocidad y la tripulación de balleneros subieron de prisa en sus tres barcos pequeños, para arponear al poderoso mamífero si fuese posible. El joven James Bartley estaba en el primero de los barcos para alcanzar el lado de la ballena. Tirando despacio con sus remos, los marinos manejaron su pequeña y frágil embarcación detrás de la confiada criatura

tan cerca que el arponero pudiera agacharse y podría manejar su grande lanza profundamente en los órganos vitales de la ballena.

Bartley y sus compañeros marinos retrocedieron frenéticamente para salirse del alcance de esas poderosas aletas que trillaban el agua haciendo espuma mientras que la bestia herida luchaba por librarse de las púas del arpón. Por un momento todo parecía estar bien con los marinos. La ballena se zambulló profundamente en el océano y ochocientos pies de línea pesada la criatura dejó de bucear. Entonces terminó la presión en la línea. La gran bestia venía hacia arriba; ¿Pero dónde? En tales casos ésta era una cuestión de vida y muerte. Los marinos no tenían que esperar la respuesta mucho tiempo. Ellos se prepararon para remar, una vez que supieran en qué dirección podrían salvar sus vidas.

Sin advertencia el mar hirvió alrededor de ellos. Hubo un estallido “**CAÍDA**” mientras su frágil barco flotaba en el aire. La ballena mortalmente herida trilló locamente en su agonía golpeando el agua dejando una espuma sangrienta, antes de sumergirse en las profundidades otra vez. La ballena había subido directamente debajo del barco y lo había hecho pedazos. Había tirado los tablones, la madera, los remos y los había esparcido por todas partes. Los hombres fueron lanzados por el aire cayendo en el mar.

Un grande barco que estaba en las cercanías recogió a los sobrevivientes, pero dos hombres estaban perdidos. Uno de ellos era el aprendiz marino James Bartley. El viento que había llevado la Estrella del Oriente al escenario de esta tragedia la había abandonado y ahora se mecía sobre las grandes olas batiendo sus velas. Brevemente antes del ocaso de ese mismo día fatal la ballena agonizante flotaba sobre la superficie aproximadamente cuatrocientos metros del barco. La tripulación ató una línea apresuradamente a la ballena y con el torno la trajeron despacio al barco. El calor demandaba que se cortara en seguida o la carne se estropearía. Como no tenían ningún medio de subir al mamífero de cien toneladas

de peso a la cubierta, los hombres tomaron sus espadas de cortar pieles y empezaron a cortar el grueso pellejo. Era un trabajo sucio y peligroso. La sangre que estaba saliendo de la ballena, desde que había sido arponeada, había atraído un gran número de tiburones.

Brevemente antes de las once esa noche, trabajando a través de la luz de una linterna, los cansados pescadores removieron el estómago, el grande hígado y los colgaron adentro del barco para procesarlos. Allí sobre la cubierta ellos se sobresaltaron al notar movimiento dentro de la gigantesca barriga: un movimiento lento, rítmico que parecía el respirar de una persona. El capitán llamó al doctor de la nave apresuradamente y una gran incisión se hizo en la carne dura del estómago de la ballena. Un pie humano se hizo visible, zapato y todo.

Un momento después habían sacado a uno de los marinos perdidos. Era James Bartley, doblado e, inconsciente, pero vivo. Quizás por falta de algo mejor, el doctor entusiasmado pidió que lavaran a Bartley con cubos de agua del mar. Este tratamiento pronto le hizo recobrar el sentido, pero no la razón. Bartley estaba balbuceando incoherentemente mientras tambaleaba en su delirio. Durante casi dos semanas estuvo entre la vida y la muerte. Atado a la litera en la cabina del capitán Bartley gradualmente recuperó sus sentidos. Pasó un mes antes de que pudiera decir lo que había pasado.

Éste no es un cuento de hadas que un predicador inventó para demostrar su punto. Éste es el registro de un documento firmado que lleva las autografías del doctor médico, el capitán del barco, y la tripulación entera de la Estrella del Oriente. Cuando Bartley, un mes después, pudo finalmente recobrar sus sentidos y discutir lo que había pasado, dijo que él recordaba estar volando en el aire cuando la ballena destrozó el largo barco. Él recordaba caer en el mar y ver la tremenda boca abierta encima de él. Gritó cuando fue tragado. Hubo un sonido ligero y espantoso que él creyó ser la cola de la ballena que pegó contra el agua, después fue rodeado de una oscuridad tenebrosa. Había sentido dolores como puñaladas

cuando su cuerpo pasó por las filas de afilados dientes diminutos,. (Fíjate que Bartley está dando su recolección. Él se refiere erróneamente a los dientes. Su falta de no hacer un completo estudio científico en su camino hacia abajo es perdonado). Entonces se encontró resbalando por un tubo viscoso que parecía moverse y llevarlo hacia adelante. Esta sensación duró sólo un momento, entonces él sintió que tenía más espacio. Él sentía a su alrededor y sus manos tocaron una substancia viscosa que parecía encogerse al tocarla.

Bartley dijo, “finalmente comprendí que había sido tragado por la ballena. Yo podía respirar fácilmente, pero el calor era terrible.” No era de una calcinante o sofocante naturaleza, sino que parecía abrir los poros de la piel y sacar su vitalidad. Se puso muy débil y enfermó del estómago. Él supo que no había ninguna esperanza de escapar de su extraña prisión. La muerte lo miró fijamente a la cara y él intentó mirarla valientemente, pero el horrible silencio, la tenebrosa oscuridad, la horrible realidad de saber donde estaba y el terrible calor lo vencieron.

Bartley afirmó que probablemente habría vivido dentro de su casa de carne hasta morir de hambre, porque perdió el sentido a causa del miedo y no por falta de aire. Él podía recordar luchando por alcanzar respiración, dando de puntapiés en medio del pánico y terror, después el feliz olvido. No pudo recordar nada más hasta que recobró la conciencia después de un mes. Él había estado en el estómago de la ballena por quince horas. Como resultado perdió todo el pelo en su cuerpo. Su piel blanqueó más de lo natural y parecía como si hubiera sido calentado en exceso. Él fue casi ciego por el resto de su vida. Y pasó el resto de sus días remendando zapatos en Gloucestershire su lugar de nacimiento. Muchos médicos de muchos lugares vinieron a examinarlo y a discutir su increíble experiencia. Él vivió dieciocho años después de su aventura y en su lápida hay un breve relato de su experiencia. (Que dice: James Bartley 1870-1909 Un Jonás Moderno).

EL DIOS DEL CIELO

Por James W. Knox

Una gran carga es puesta sobre los judíos por el libro de Jonás. Él es considerado entre los profetas en la Biblia Hebrea y aún así no contiene ninguna profecía para el que rechaza a Cristo. Sin embargo, en Mateo 12:40 Jesús llama a Jonás un profeta que profetizó de su muerte, sepultura y resurrección. Así, un judío debe reconocer a Jesús como el Cristo para hacer de Jonás un profeta, o ver el libro como instrucción, en tal caso la instrucción es ser un misionero a los gentiles dos cosas que él detesta hacer.

El término *el Dios del Cielo*, encontrado en Jonás 1:9, se usa otras diecinueve veces en la palabra de Dios, y parece llevar una importación dispensacional. En diez ocasiones se encuentra en los libros de Esdras y Nehemías. Así, parece ser usado peculiarmente por los judíos que regresan de la cautividad entre los Gentiles, para restaurar y reconstruir a Jerusalem. Se encuentra cuatro veces en el libro de Daniel capítulo dos, donde la historia de los dominios gentiles mundiales se perfila y termina con, *Y en los días de estos reyes, levantará el Dios del cielo un reino que nunca jamás se corromperá: y no será dejado a otro pueblo este reino; el cual desmenuzará y consumirá todos estos reinos, y él permanecerá para siempre* (v. 44).

En Salmos 136:24, leemos de Israel redimido de sus enemigos. En verso 25 el Señor es alabado por dar comida a toda carne, y en verso 26 el pueblo da gracias al Dios del cielo. El término se usa dos veces en el Nuevo Testamento, ambas en Apocalipsis. Cuando el reino del anticristo se oscurece, sus seguidores blasfeman al Dios del cielo (Apocalipsis 16:11), mientras el remanente de Israel glorifica al Señor, por este nombre, al momento del terremoto que corresponde con el cierre de la gran tribulación (Apocalipsis 11:13). Hay otro lugar en que este término es usado por el Señor. En Génesis 24:3 Abraham, sabiendo que todas las naciones

serán bendecidas a través del matrimonio de su hijo y su descendencia, envía a su sirviente, en el nombre del Dios del cielo, a encontrar a una esposa para Isaac. Todo esto parece adornar el término el Dios del cielo como algo que señala el cierre del tiempo de la angustia para Jacob y el establecimiento del reino milenar. Si eso es así, entonces tenemos algo interesante de semejanza en Jonás.

Jonás está fuera de la tierra a causa de su desobediencia. Su fracaso en cumplir su profesión ha traído una tormenta terrible sobre él y aquellos a su alrededor. Él pronto es identificado como la fuente del problema de los otros hombres. Durante esta tormenta él da testimonio a los temerosos marinos. Él es destruido durante esta tormenta y parece que sólo su cadáver ha quedado. Pero Dios lo levanta de los muertos y lo restaura a la tierra. Él ahora va a los Gentiles con la palabra de Dios y **TODOS** en Nínive se convierten al Señor.

Permíteme declarar la verdad profética que esto representa, sin anotar los centenares de referencias de respaldo, confiando que el lector investigará estas cosas en su estudio personal. Los judíos están fuera de su tierra por su desobediencia. Su fracaso en representar a Dios y llevar Su verdad traerá sobre ellos gran tribulación. Este tiempo de problema inaudito afecta a todos los habitantes de la tierra, y resultará una vez más en que las naciones identifiquen a Israel como la fuente de sus problemas (lee la Inquisición, Nazi Alemana, etc.). Durante la tormenta de los siete años, habrá 144,000 judíos temerosos de Dios que servirán de testimonio a aquellos cuyo miedo les incitará a inquirir acerca de la causa del problema.

La nación será todo menos destruida y sólo el remanente más pequeño permanecerá. Pero al cierre de aquel tiempo como nunca antes, Dios levantará la nación de Israel de entre los muertos, los restablecerá en la tierra y las naciones que los esclavizaron y persiguieron serán destruidas. Ellos entonces empezarán con sinceridad su proclamación de la verdad del Señor por toda la tierra. En aquel día, **TODOS** los que viven se volverán al Señor.

UNA NOTA FINAL

Por James W. Knox

El libro de Nahúm relata la condenación de Nínive. Apenas 150 años después del avivamiento que tuvo lugar bajo la predicación de Jonás, la ciudad habiendo caído otra vez en sus malos caminos fue destruida.

¿Hasta qué punto es responsable Jonás a este punto? Sí, él predicó su mensaje. Él dijo lo que Dios le había dicho que dijera exactamente, pero después se sentó a poner mala cara. Supongamos que Jonás había hecho más que lo mínimo; que él hizo no sólo lo que tenía que hacer, sino que hubiera permitido que el amor de Dios hacia la gente de Nínive llenara también su corazón. Si él se hubiera quedado a enseñarles del Señor, su palabra, y sus caminos, y quizás ser un ejemplo para ellos, quizás la historia de ellos posteriormente habría sido muy diferente.

¿Amigo Cristiano, estás contento con haber hecho lo más mínimo? ¿Habiendo guardado “la letra,” has fallado en seguir las instrucciones “del Espíritu” de Dios? ¿Estamos haciendo lo que sentimos que debemos hacer para evitar la ballena, pero no lo que deberíamos si nuestros corazones estuvieran unidos más perfectamente al corazón de Cristo? ¿Estamos contentos de sentarnos bajo la sombra de la calabacera que Dios nos ha dado y esperar que el mundo sea destruido? ¿Estaríamos enojados si Dios nos quitara nuestra calabacera y nos dejara incómodos? ¿Nos desesperaríamos si Dios pusiera el calor del sol sobre nosotros para recordarnos que el mundo arderá para siempre en el infierno? ¿Acaso no es una bendición cuándo Dios nos quita las cosas que nos han hecho estar cómodos y ociosos, para que miremos de manera diferente a la gente que él anhela salvar?

BIBLIOGRAFÍA

Libros sobre profetas

MORGAN, Campbell G. *Los profetas menores*. CLIE: Barcelona, España. 1984.

ROBINSON, Jorge L. *Los doce profetas menores*. Casa bautista de Publicaciones: El Paso, Texas. 1955.

WOOD, León J. *Los profetas de Israel*. Portavoz: Grand Rapids, Michigan. 1983.

YATES M., Kyle. *Predicando de los libros proféticos*. Casa bautista de Publicaciones: El Paso, Texas. 1954.

Comentarios

FAFASULI, Tito; MARIOTTI, Federico; MORA, Abdías y TOMÁS POE, José. *Nuevo Comentario Bíblico*. Casa bautista de Publicaciones: El Paso, Texas. 1981.

JAMIESON, Roberto; FAUSSET, A.R. y BROWN, David. *Comentario exegético y explicativo de la Biblia (Tomo I: El Antiguo Testamento)*. Casa bautista de Publicaciones: El Paso, Texas.

RADMACHER, Earl D.; ALLEN, Ronald B. y HOUSE, H. Wayne. *Nuevo Comentario Ilustrado de la Biblia*. CARIBE: Miami, Florida. 2003.

UNGER, Merrill F. *El mensaje de la Biblia. Jonás: misión de Israel ante las naciones*. MOODY: Chicago, USA. 1976.

WILLMINGTON, Harold L. *Auxiliar Bíblico*. PORTAVOZ: Grand Rapids, Michigan. 1995.

Diccionarios Bíblicos

JENNI, Ernst (Editor). *Diccionario teológico manual del Antiguo Testamento*. CRISTIANDAD: Madrid, Esp. 1978.

LOCKWARD, Alfonso (editor). *Nuevo Diccionario de la Biblia*. UNILIT: Miami, Florida. 1992.

SANTAMARÍA, Vila. *Diccionario Bíblico Ilustrado*. CLIE: Barcelona, España. 1981.

ORTIZ V. S.J., Pedro. *Léxico Hebreo-Español y Arameo-Español*. Sociedad Bíblica: Madrid. 1997.

STRONG, James. *Diccionario Strong de palabras hebreas y arameas del A.T.* En: *Nueva Concordancia Strong Exhaustiva*. CARIBE: Nashville, Miami. 2002.

VINE, W.E. *Diccionario Expositivo de palabras del Antiguo y Nuevo Testamento*. CARIBE: Colombia. 1999.

Diccionarios seculares

AUGE, Claude. *Pequeño Larousse ilustrado: nuevo diccionario enciclopédico*. LAROUSSE: París, Fr. 1950.

Libros misiones

BAKKE, Raymond. *Misión Integral en la ciudad*. KAIRÓS: Buenos Aires, Argentina. 2002.

DUEWEL, Wesley L. *Cambie el mundo a través de la oración*. BETANIA: Miami, Florida. 1988.

GONZALEZ, Justo L. *Historia de las Misiones*. AURORA: Buenos Aires, Argentina. 1970. Págs. 19-33.

HARLEY, David C. *Preparándolos para servir: la capacitación del misionero transcultural*. WEF: Wheaton, Il. 1997.

JR. WILLIS, Avery. *La base bíblica de las misiones*. Casa bautista de Publicaciones: El Paso, Texas. 1987.

LEWIS P., Jonatán. *Misión Mundial: Tomo I*. UNILIT: Miami, Florida. 1990.

PADILLA, René. *Misión Integral: ensayos sobre el Reino y la Iglesia*. NUEVA CREACIÓN: Buenos Aires, Arg. 1986.

PATE D., Larry. *Misionología: nuestro cometido transcultural*. VIDA: Miami, Florida. 1987.

STEUERNAGEL R., Valdir (compilador). *La Misión de la iglesia: una visión panorámica*. VARITEC: San José, Costa Rica. 1992. Págs. 11-99.

Teología Sistemática

COLE DUVAL, Claude. *La Doctrina de Dios*. IGLESIA BAUTISTA DE LA GRACIA: México. 2001.

GRUDEM, Wayne. *Teología Sistemática*. Vida: Miami, Florida. 2007.

Biblias

SOCIEDAD BÍBLICA INTERNACIONAL. *Santa Biblia (Nueva Versión Internacional)*. VIDA: Miami, Florida. 1999.

FUNDACIÓN BÍBLICA LOCKMAN. *La Biblia de las Américas*. LOCKMAN: California, USA. 1986.

DE AUSEJO, Serafín. *Sagrada Biblia*. HERDER: Barcelona, España. 1970.

CASIODORO, Reina y CIPRIANO, Valera. *La Santa Biblia*. SBU. 1960.

SOCIEDADES BÍBLICAS UNIDAS. *La Biblia Dios Habla Hoy*. CELAM. 2006.

Otros

BRIDGES, Jerry. *Confianza en Dios aunque la vida duela*. CLC: Bogotá, DC. 2007.

BUNYAN, John y GOODWIN, Thomas. *La Oración*. ESTANDARTE DE LA VERDAD: Barcelona, España. 1990.

Páginas Electrónicas

DICCIONARIO BÍBLICO GRATIS. *Profeta*. www.wikicristiano.org

ENCICLOPEDIA LIBRE UNIVERSAL EN ESPAÑOL. *Nínive*.
www.encyclopedia.us.es. 21 dic. 2008.

FURNIER, Gustavo. *Tarsis (o como alejarse de su presencia)*. Agosto 2008.
<http://g5m.blogspot.com/archive/2008/08/25/tarsis-o-como-alejarse-de-su-presencia.html>.

FLORES, Daniel A. *Jonás*. Agosto 2006. www.eltextobíblicoat.blogspot.com

La Conversión de Nínive. Lunes 08 de Marzo de 2010.
www.tunuevaalegria.com.ve/Predicas/pred_laconvnini.html.

La obra maestra de Miguel Ángel. www.sigueme.net.

POUNDS, Will. *Los Profetas: hombres santos de Dios*. 2005. www.abideinchrist.org.

STEDMAN, Ray C. *Jonás: el embajador renuente*. Mayo 22 de 1966.
www.seminarioabierto.com

TEIJUMA. “Significado y sentido de los números en la Biblia: la cantidad, el simbolismo, el mensaje”. Mayo 21 de 2009. www.Idyanunciad.com.

Tratemos de salvar a los que se pierden. www.tusermon.com.

UNITED BIBLE SOCIETIES. 1995. www.biblija.net.

YEBRA, Joaquín. “El libro del profeta Jonás (traducción y comentario)”. EBEN-EZER:
Madrid, España. Junio 2001. www.eben-ezer.org.

WINTERS, Alicia. *Jonás y la liberación de Nínive*. Barranquilla, Colombia.
www.clailatino.org

W. KNOX, James. *Serie de comentarios en honor a Cristo: el libro de Jonás*. Iglesia Bautista “La Biblia”: DeLand, Florida. 1997. www.jamesknox.com